



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DIVISIÓN DE INVESTIGACIÓN Y
POSGRADO

METODOLOGÍAS CREATIVAS PARA EL TRABAJO PREVENTIVO Y DE
ATENCIÓN EN VIOLENCIA MASCULINA.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

PRESENTA:
ARMANDO FRANCISCO NAVA HERNÁNDEZ

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. DOLORES MERCADO CORONA

COMITÉ DE TESIS:

DRA. NORMA PATRICIA CORRES AYALA

DRA. MARÍA DE LOS ANGELES MATA MENDOZA

MTRA. ROXANNA PASTOR FASQUELLE

MTRA. LAURA ANGELA SOMARRIBA ROCHA



MÉXICO, D.F.

OCTUBRE 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS.	iv
RESUMEN.	vii
ABSTRACT.	viii
INTRODUCCIÓN.	x
CAPÍTULO 1. IDENTIDAD, VIOLENCIA, MASCULINIDADES Y PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS: LA TERAPIA DE REENCUENTRO Y LAS TEORÍAS DE LA CREATIVIDAD.	14
1.1. IDENTIDAD Y MODELO TRADICIONAL HEGEMÓNICO.	15
1.2. VIOLENCIA Y MASCULINIDADES.	24
1.2.1. CICLO DE LA VIOLENCIA Y EL CONCEPTO DE MICROVIOLENCIAS.	30
1.3. CREATIVIDAD, VIOLENCIA Y SU INTERDEPENDENCIA. PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA Y PSICOLÓGICA.	37
1.3.1. PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA.	39
1.3.2. PERSPECTIVA PSICOLÓGICA. LA VISIÓN DE LA TERAPIA DE REENCUENTRO.	49
1.3.2. PERSPECTIVA PSICOLÓGICA. TEORÍAS DE LA CREATIVIDAD.	60
1.4. PERSPECTIVA DE GÉNERO COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS EN VIOLENCIA MASCULINA.	71
CAPÍTULO 2. INTERVENCIÓN DE TRABAJO CON HOMBRES.	75
2.1. LEYES Y CONVENIOS INTERNACIONALES.	76
2.2. LEY GENERAL DE ACCESO DE LAS MUJERES A UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA.	79
2.3. APROXIMACIONES DE INTERVENCIÓN EN MÉXICO, ESTADOS UNIDOS, ESPAÑA Y ARGENTINA.	86
2.3.1. INTERVENCIÓN EN MÉXICO.	87
2.3.2. INTERVENCIÓN EN ESTADOS UNIDOS.	97
2.3.3. INTERVENCIÓN EN ESPAÑA.	105
2.3.4. INTERVENCIÓN EN ARGENTINA.	108
CAPÍTULO 3. ALTERNATIVAS TEÓRICAS COMPLEMENTARIAS PARA EL TRABAJO EN VIOLENCIA DE GÉNERO Y MASCULINIDADES.	113
3.1. LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ COMO FORMA DE PREVENIR LA VIOLENCIA. ...	113
3.2. TERAPIA TRANSPERSONAL O DE CONCIENCIA.	125
3.2.1. BLOQUEOS EMOCIONALES DE LA CREATIVIDAD.	125
3.3.1. ESTRATEGIAS ANALÓGICAS, ANTITÉTICAS Y ALEATORIAS.	130
3. 4. DESARROLLO HUMANO Y EDUCACIÓN AMBIENTAL.	139
3.4.1. ORIENTACIONES DEL PARADIGMA DEL DESARROLLO HUMANO SUSTENTABLE.	144
3.5. ALGUNOS SABERES ANCESTRALES Y LA PROPUESTA DE UNA FILOSOFÍA HUMANISTA.	152
3.5.1. LA FILOSOFÍA MEXICA, LA ACTITUD PROTEICA Y LA POSTURA HUMANISTA COMO FORTALEZAS PERSONALES.	154

CAPÍTULO 4. LOS RETOS ACTUALES EN MATERIA DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE PREVENCIÓN Y ATENCIÓN EN VIOLENCIA MASCULINA.....	185
4.1. POLÍTICAS PÚBLICAS Y MASCULINIDADES.....	185
4.2.1. ESTRATEGIAS ESPECÍFICAS EN EL ÁMBITO SANITARIO Y EDUCATIVO... ..	192
4.4. ORIENTACIONES PARA EL TRABAJO EN MASCULINIDADES DE ACUERDO CON BURÍN Y SANZ.....	197
CAPÍTULO 5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	200
5.1. DISCUSIÓN.....	200
5.2. CONCLUSIONES.....	206
BIBLIOGRAFÍA.....	215

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS.

A mis maestras: la Dra Dolores Mercado Corona, Dra. Norma Patricia Corres Ayala, Dra. María Angeles Mata Mendoza, Mtra. Roxana Pastor Fasquelle y Mtra. Laura Angela Somarriba Rocha, sin las cuáles no hubiese sido posible este trabajo, les agradezco por este proceso de aprendizaje, por sus conocimientos, observaciones, paciencia y entereza al comentar sus experiencias sobre la necesidad de continuar buscando un lenguaje diferente para hombres que deseamos reinventarnos fuera del patriarcado.

La vida, nuestra vida nos da regalos hermosos, nos cuida, nos protege, y aprendemos a dar y a recibir, ustedes me han dado sentido de vida, de que vale la pena ser Papá y un acompañante solidario y enamorado de su cariño, gracias Ceci y Alex mi hija y mi hijo sin los cuáles este trabajo no hubiera sido posible.

Mi niña hermosa, gracias por tu apoyo incesante por este trabajo, sabes que soy bueno para las máquinas y te agradezco a la vez por motivar aún más mi placer por inventarme leyendo, en temas tan difíciles y dolorosos como es la violencia que aún siendo impuesta a muchos que nos hicieron creer que era parte de nuestra piel y nuestro cuerpo y es tiempo de desaprender y dejar atrás lo que no nos sirve.

A ti Isa porque me enseñaste el valor de las tareas de vida, como el cuidado de uno mismo y de nuestros hijos, por tu entereza y apoyo por creer que era posible concluir y cerrar este ciclo académico de la maestría.

Á

Á

Gracias Oscar Chávez Lantz, Antonio Ramírez, Paco Cervantes, David Barrios, Paco Delfín, Juan Carlos Hernández, por creer en otro tipo de masculinidades para los hombres.

A mis acompañantes y aliadas: Rocío Ruiz y Fina Sanz.

Dedico este trabajo también a mis amigas: María Elena Martínez, Francesca Gargallo, María del Rayo, Mariana Berlanga, Adriana Monroy, Fabiola Nahas, Eunice Mendez, Selene Calixto, Dorina Celis, Guadalupe Martínez, Brenda Sánchez, Viridiana, Laura Baptista, Gabriela Rodríguez, Beatriz Santamaría, Lola González, Claudia Ramírez, Yolanda Olguín, Odette Bringas, Ziutlatzin, Dora, Laura Nava, Liz, Ruth, Kenia, Anita.

A mis amigas de la Vía Campesina en Centroamérica: Senaida de Guatemala, María Ana de el Salvador, Yolanda de Nicaragua, Iris y Gerardine de Costa Rica, Wendy de Honduras.

Dedico este trabajo a mis amigos: Peter Rosette, Ricardo Ayon, Rubén Guzmán, Omar, Granados, Carlos Ortega, Roberto Guadarrama, Misael Rojas, César Coria, Claudio, Manuel, Janitzio, Javo, Arturo, Iván delgado, José Juan Sanvicente, David Gómez, Alejandro Mercado,

Y a todos los hombres que están en el proceso de convertirse en personas fuera del patriarcado.

RESUMEN.

La presente revisión bibliográfica sobre metodologías creativas para la prevención y atención en violencia masculina, tiene como objetivo revisar cómo se construyen las identidades en los hombres que ejercen violencia, se analizan los conceptos de masculinidad y los tipos de violencia, directa, cultural y estructural.

Son expuestos los modelos sociológico y psicológico que intervienen en el aprendizaje de la violencia.

Asimismo se revisan aproximaciones de trabajo realizado en cuatro países: Estados Unidos, México, España y Argentina. Se proponen diferentes modos de intervención con hombres que ejercen violencia desde las teorías de la creatividad, la educación para la paz, la ética ambiental, la visión humanista de las relaciones interpersonales y la Terapia de Reencuentro. Se concluye que se requiere estimular más las capacidades creadoras y fortalezas de los hombres para poder crear otras masculinidades basadas en la equidad, el respeto y una cultura de género. Asimismo acciones y cambios en las políticas públicas para el trabajo preventivo en masculinidades y de atención a hombres desde una perspectiva de género.

Identidad, masculinidad, creatividad, terapia de reencuentro

ABSTRACT.

The purpose of this literature review of creative methodologies for treating and preventing masculine violence is to characterize the identities of men who are violent. I analyze the concepts of masculinity and types of violence, whether direct, cultural or structural.

I also examine the sociological and psychological models implicated in the learning of violence.

This review covers work carried out in four countries: the United States, Mexico, Spain and Argentina. I propose different types of intervention for men who engage in violence, based on theories of creativity, education for peace, environmental ethics, humanistic visions of interpersonal relations, and re-discovery therapy. I conclude that one needs to stimulate the creative capacities and strengths of men in order to construct other masculinities based on equity, respect, and a culture of gender. At the same time we need actions and changes in public policy toward the work on prevention with masculinities, and the treatment of men from a gender perspective.

Identity, masculinity, creativity, re-discovery therapy

EL OCASO DEL SIGLO.

*Nuestro siglo XX iba a ser mejor que los pasados.
Ya no podrá demostrarlo,
tiene los años contados
titubeante el paso
fatigada la respiración.*

*Ya han sucedido demasiadas cosas
que no debían hacer pasado
y lo que tenía que pasar no ha pasado.*

*Teníamos que estar, entre otras cosas
ante la primavera y la felicidad.*

*El miedo tenía que dejar las montañas y los valles.
La verdad, antes que la mentira
tenía que llegar a la meta.*

*Ciertas desgracias no iban a suceder más:
por ejemplo, la guerra
y el hambre, y tantas otras.*

*Se iba a valorar
la indefensión de los indefensos,
la confianza y ese tipo de cosas.*

*Quien quisiera alegrarse del mundo
se encuentra ahora
ante una misión imposible.*

*La estupidez no es graciosa.
La sabiduría no es alegre.*

*La esperanza ya no es, por desgracia,
esa muchacha joven ,etcétera.*

*Dios iba al fin a creer en un hombre
bueno y fuerte,
pero el bueno y el fuerte
siguen siendo dos hombres diferentes.*

*Cómo vivir me preguntó en una carta alguien
a quien yo tenía la intención de preguntarle lo mismo.*

*Una vez más y como siempre
como se ve más arriba,
no hay preguntas más urgentes
que las preguntas ingenuas.*

Szimborska. 1986.

INTRODUCCIÓN.

La revisión bibliográfica del presente trabajo se plantea como una aproximación para la comprensión de hombres que ejerciendo violencia en su vida dejan a un lado formas de relación basadas en la ternura, la expresión de sentimientos amorosos y relaciones de igualdad y descubrimiento entre mujeres y hombres y entre los propios hombres. Si el patriarcado como sistema social ha venido a inventar un tipo de hombres alejados de sí mismos, de sus propios cuerpos y sensibilidades, ya existen organizaciones e instituciones que están proponiendo espacios de escucha entre hombres para que puedan volver a contactar consigo mismos y con la gente que les quiere.

Se expone como gracias a las leyes y convenios internacionales que legislan en esta materia ya se puede hablar de políticas públicas que legislan y norman la violencia de género para proteger a las mujeres y permitirles acceder a un vida libre de violencia. Asimismo hay programas a nivel nacional e internacional que están llevando acciones para prevenir la violencia en las relaciones y en la cotidianidad en jóvenes y en la población en general.

En el capítulo uno de este trabajo se enfatizan las formas de socialización, crianza, el tipo de vínculos que se establecen, el factor educativo y los roles sexuales aprendidos.

Se revisa la tendencia a naturalizar la violencia en los hombres, se plantea el modelo estructural que genera violencia social y se describe el concepto de malestar en hombres en relación a los roles que tienen que desempeñar. Se revisa el ciclo de la violencia de las mujeres y cómo afecta su salud emocional, además del papel que deben desempeñar hacia los hombres para romper con este ciclo. Se plantea el Modelo Social de la Masculinidad Tradicional Hegemónica (Bonino, 2008) como una forma de daño y riesgo a la salud emocional de los hombres. Asimismo se revisa el concepto de microviolencias y micromachismos.

Los enfoques que se plantean para el análisis de la violencia que ejercen los hombres son: El sociológico (estructuralista), el Psicológico que se divide en: la propuesta de *Terapia de Reencuentro* y el de las *Teorías de la Creatividad* que plantean diferentes autores. Se retoma el enfoque de género como una herramienta metodológica dentro de este trabajo para el análisis de violencia masculina.

En el capítulo dos, se aborda el marco legislativo nacional e internacional que se recomienda para el trabajo con agresores y la importancia de la prevención en violencia de género. Además se exponen algunos modelos de intervención del trabajo con hombres, tanto a nivel de grupos de apoyo, como de tipo terapéutico. En México se analizan las organizaciones e instituciones pioneras en el campo del trabajo con violencia masculina, sus programas preventivos y de intervención. En Estados Unidos se resalta las evidencias de los modelos cognitivos-conductuales aplicados a hombres violentos. En España se aborda el tema de masculinidades y se resalta el trabajo que se ha realizado en violencia de género. Mientras que en Argentina se plantea el trabajo colectivo con hombres y los beneficios de los mismos.

En el capítulo tres de este trabajo, se establecen 6 propuestas complementarias para prevenir y atender a los hombres en general y a aquellos que están atrapados en su formas de ser violenta. En la primera propuesta se señala que educar y reeducar es posible y necesario como una tarea de vida, de aquí que educar para la paz y los derechos humanos sea una forma de vivir, que los hombres puedan resolver sus diferencias y conflictos con los demás y consigo mismos a través del diálogo y de formas que no sean violentas.

En una segunda propuesta, se recurre a la *Teoría Transpersonal* de Abraham Maslow(1983), planteamos que es posible trabajar sobre el derecho de tomar conciencia de nuestros actos, para lo cual se analizan las formas de bloqueo personal que describe el autor.

En este trabajo se trata de describir que hay capacidades libres de conflicto, llenas de belleza estética, como el gusto por las artes y el desarrollo de capacidades creadoras que trabajándolas pueden colocar a los hombres con otras fortalezas para aprender otras formas mirarse y relacionarse. Para lo cual se revisan planteamientos básicos de las *Teorías de la Creatividad*, así como estrategias y técnicas específicas. Además se analizan en su viabilidad de aplicación en el trabajo de violencia masculina.

La cuarta propuesta considera que los hombres que están atrapados en sus violencias presentan una crisis de valores, se han extraviado en sus vínculos con su medio ambiente, de su propio autocuidado y hacia los demás, por lo que se propone educar desde una ética ambiental en el marco de indicadores que garanticen un desarrollo sostenible y sustentable para mujeres y hombres.

En la quinta propuesta se resaltan saberes de Filosofía Mexica como humanizar el querer, la importancia del trabajo del rostro y el corazón y otros, mismos que planteamos como posibles para sensibilizar a los hombres, Asimismo se aborda la filosofía humanista para analizar la violencia estructural, moderna y tecnológica y proponer alternativas de otro tipo de masculinidades a partir del reencuentro con ellos mismos y el medio que les rodea. Se analiza el concepto proteico (Nicol,2007) del hombre como una posibilidad de cambio.

En la última propuesta se revisa el modelo de Terapia de Reencuentro y su importancia en el trabajo de comprensión del patriarcado, los roles sexuales, el psicoerotismo masculino la importancia del trabajo psicocorporal, de la autosensibilización y autoconocimiento, la calidad de los vínculos afectivos y las experiencias de crisis y duelo en las personas. También se propone como un medio de comprensión para resignificar lo masculino.

En el cuarto y último capítulo se realiza una reflexión de la importancia de continuar generando políticas públicas que vayan dirigidas a la comprensión de que no puede continuar la violencia de género, ya que daña a las mujeres y a los hombres que la ejercen los deja reproduciendo formas de relación destructivas para ellos y la gente que les rodea. Se enfatiza la prevención como una medida impostergable, al igual que profesionalizar a las personas que atienden problemas de género, de agresores y de trabajo grupal y psicoterapéutico.

Se exponen las principales ideas que recoge este trabajo, se plantea su discusión y sus conclusiones finales de este trabajo que permitan continuar en la búsqueda de alternativas de acción para inhibir y reducir los modos de relación basados en la violencia.

CAPÍTULO 1. IDENTIDAD, VIOLENCIA, MASCULINIDADES Y PERSPECTIVAS DE ANÁLISIS: LA TERAPIA DE REENCUENTRO Y LAS TEORÍAS DE LA CREATIVIDAD.

XIII.

*Padre mío, señor mío, hermano mío.
amigo de mi alma, tierno y fuerte,
saca tu cuerpo viejo, viejo mío,
saca tu cuerpo de la muerte.*

*Saca tu corazón igual que un río,
tu frente limpia en que aprendí a quererte,
tu brazo como un árbol en el frío
saca todo tu cuerpo de la muerte.*

*Amo tus canas, tu mentón austero,
tu boca forme y tu mirada abierta,
tu pecho vasto y sólido y certero.*

*Estoy llamando, tirándote la puerta,
Parece que yo soy el que me muero:
¡padre mío, despierta!*

Sabines. (1973).

¿Cuántos hombres que ejercen violencia hacia las mujeres existen? Lo anterior remite al estudio de las masculinidades, ya que la respuesta estaría en función de la diversidad de hombres y vínculos afectivos que establecen, así mismo se cuidaría el riesgo de las generalizaciones, estos planteamientos llevan a cuestionar si ¿existe una constancia en la forma en que se expresa la violencia hacia las mujeres por parte de los hombres que la ejercen? Si existe esa constante, requerimos conocer cuáles son esas constantes y por otro lado. ¿Existen hombres que con las nuevas formas de educación y vivencia, incluso con las diversas modalidades culturales que existen, aún en los pueblos originarios, se puede hablar de hombres que ejerzan el poder sin violencia hacia las mujeres y hacia sí mismos? Hoy sabemos que no sólo hay hombres transgresores del patriarcado sino hombres creativos, en busca de la ternura y compasión que los descubra, son hombres en busca de relaciones más equitativas que van contra corriente del patriarcado, de eso se trata también este trabajo.

1.1. IDENTIDAD Y MODELO TRADICIONAL HEGEMÓNICO.

El estudio de la violencia se propone desde el análisis de la construcción de las identidades por medio de las formas de socialización, aprendizaje de roles sexuales, la educación no formal en el hogar y como aunado a pautas de desarrollo, se enseñan conductas hostiles desde edades muy tempranas.

Es evidente que las causas de la violencia directa que es ejercida de persona a persona, no sólo es un asunto que implica a la responsabilidad ética de la persona quién la ejerce, sino también del contexto sociohistórico en donde se desenvuelve. Ahora se sabe que las formas de crianza basadas en relaciones inequitativas de los y entre los géneros, promueven roles rígidos de conducta, donde se exalta como valores de la masculinidad el dominio, el control, el ejercicio del poder y el sometimiento a quienes les rodean.

Para Burín (en Burín & Meler, 2004) la construcción de la masculinidad atraviesa por la comprensión de la hostilidad de los hombres. Considera como factores predisponentes; la mayor masa muscular y el efecto de las hormonas masculinas como causantes del mayor monto de agresividad, también para ella los contextos sociales y familiares, serían factores precipitantes en la manifestación de la hostilidad.

Burín & Meler(2004) citan los planteamientos teóricos de:

- Maccoby que realizó un estudio en la Universidad de Stanford sobre la conducta agresiva de niños y niñas. Encontró que los niños tenían un mayor número de juegos de pelea y tendían a respuestas más agresivas, de dominación y jerarquías en los juegos a diferencia de las niñas que tienden más a negociar y conciliar con los adultos.

Además plantea que la conducta agresiva en los niños cuando es exitosa tiende a repetirse, para ella la pelea es una forma de comportamiento aprendido, aunque resalta que los chicos estén biológicamente dispuestos a aprenderlo, también observa que si en el medio en donde se desenvuelven los chicos no se estimula a la conducta agresiva no pelean demasiado.

Observa que en estudios comparativos de chicos que tuvieron que cuidar a niños más pequeños, éstos niños eran menos agresivos y más compasivos con sus compañeros a diferencia de los que no tuvieron esta experiencia.

- Freud, resalta la importancia del sentido comunitario entre los miembros de un grupo, apareciendo vínculos afectivos, sentimientos gregarios donde a mayor poder existirá una mayor autoridad, para él la categoría de instinto explicaría la tendencia a destruir y matar, estos instintos agresivos serían lo contrario a los eróticos o sexuales que buscarían conservar y unir, logrando ser una manifestación del amor o de la vida.

La posición freudiana refiere que no se trata de eliminar todas las tendencias agresivas humanas, sino que hay que intentar desviarlas, recurriendo el concepto de eros y poder establecer vínculos afectivos entre los hombres, que actúen contra la guerra. Eros, entendido como una actitud amorosa y otra vinculación afectiva, que sería la identificación. Para Freud, habría que someter el instinto a la dictadura de la razón, habría que educar a los hombres en un tipo de pensamiento independiente, inaccesible a la intimidación. En su análisis la guerra históricamente ha sido una expresión de los varones, las pulsiones hostiles tratarán de descargarse bajo la forma de afectos o bien transformarse bajo la forma de deseos.

- Jonasdottir, sostiene que en sociedades donde se ha logrado la igualdad formal como en países del norte de Europa, sigue persistiendo la desigualdad de género como una forma de violencia.

- Goldberg, tiene un enfoque sociobiológico dentro de sus investigaciones , sostiene un punto de vista de dominación para establecer jerarquías que se logran mediante la agresión. Para él, la actitud agresiva de los hombres les daría posiciones de liderazgo y de poder en la sociedad.

Chodrow y Gilligan (citado en Castañeda, 2002) señalan que el proceso de separación de la madre y la búsqueda de una identidad propia en los niños conlleva en ellos la pérdida de intimidad y de comunicación cercana y empática, la necesidad de estarse reafirmando en su identidad masculina, rechazando lo femenino, es lo que lleva al machismo.

Chodorow (citada en Castañeda, 2002) menciona que si los hombres participaran más en la crianza de los hijos, la separación no sería tan radical como las madres, y tendrían dos modelos de identificación posibles, en lugar de eliminar la identificación psíquica y femenina.

El deseo hostil puede dar lugar al deseo de saber, sobre la base de la transformación de la pulsión epistemofílica y el deseo de poder, de dominio (Burín & Meler ,2004)

Las necesidades insatisfechas y la sensación de frustración en la cotidianidad, generan hostilidad que tiende a ser descargada, produciendo alivio inmediato pero no resolviendo los conflictos, sino más bien postergándolos.

Marqués (citado en Burín & Meler, 2004) desde un enfoque sociológico, señala que a los hombres se les fomenta la agresividad al educarlos y que además hayan o no aprendido serán tratados por la sociedad como si tuviesen este aprendizaje agresivo. El sistema protege en tanto ser agresivo, pero puede resultar dañino

cuando no se posee esa cualidad, ya que se sabe que no todos los hombres poseen la fuerza muscular que se exige en comparación con las mujeres.

Los cambios que mujeres y hombres están promoviendo en las mujeres es el reconocimiento y despliegue del deseo hostil diferenciador y en los varones la creación de nuevos valores para la masculinidad. En esta construcción de la subjetividad masculina, los nuevos repertorios deseantes serían el inicio de deseos amorosos, a través de sus ideales yoicos, como sería el ser empático. En las mujeres, el reemplazo de la subjetividad masculina tradicional por otras subjetividades innovadoras, como aquellas mujeres que enfrentan el llamado “techo de cristal” en sus carreras laborales, es decir el mandato de género femenino de que es incorrecto o transgresor continuar superándose laboral o académicamente. (Burín & Meler, 2004)

Los roles de género como exigencias y estereotipos de lo femenino y lo masculino son enseñados en los procesos de crianza y no tienen que ver con la supuesta biología o naturaleza diferenciada, sino en un proceso de aculturación desde el nacimiento. Desde el tono de voz diferenciado hacia los hijos por parte de los padres, las expectativas, las formas de amor que los padres establecen con los hijos e hijas, las relaciones de poder, los cuidados y los patrones sociales de masculinidad y feminidad que se enseñan a partir de la vestimenta, los arreglos y las poses corporales. Los hombres y mujeres que transgreden los límites de conducta asignados a su rol son objeto de discriminación, estigmatización y sanción de muchas formas. Por otro lado quienes se adecuan a la norma establecida por su género son beneficiados con un capital simbólico de reconocimiento y beneficios diversos como de tipo económico, laboral etc. (Núñez en Careaga & Cruz, 2006).

Se ha observado que los estilos de crianza según el género caracterizan los aprendizajes agresivos. En la Universidad de Valencia por ejemplo, Gracia, Musitu y Escarti (citado en Burín & Meler, 2004) han estudiado cómo desde hace cuatro décadas en las relaciones padres-hijos, se da la socialización de apoyo paterno y de

intento de control paterno. En las primeras conductas de apoyo, los hijos perciben en los padres seguridad, aceptación y aprobación. El intento de control de los hijos es a partir de los deseos de los padres, para ello se emplea la coerción, la inducción y la amenaza de retirada del amor.

A pesar de que se debe dar una educación igualitaria para ambos sexos, refieren cómo en la variable afectividad se es más cariñoso con las niñas y más severo con los niños, lo mismo sucede con la variable disciplina, son más exigentes con los varones, utilizando más coerción física con los chicos y más coerción verbal o reprimendas con las chicas. A mayor número de hijos mayor uso del castigo, es decir, habrá menos amenazas y castigos en la forma de educar en la familia pequeña. La hipótesis refleja que los varones serán más agresivos si han recibido más agresión de sus padres, la internalización de padres agresivos tenderá a una identificación con el padre violento.

Un experimento de cómo se percibe a los bebés de acuerdo al género es aquel donde un grupo de personas se les pide que vean a un bebé llorando, se les dice que es un niño y que adivinen por qué llora, la respuesta del grupo es porque está enojado, a un segundo grupo se le muestra otro video donde una niña llora y se les pide que expresen por qué llora, este segundo grupo refieren que está asustada. Este experimento demuestra cómo la percepción cambia de acuerdo al género y cómo se inculcan roles de acuerdo al sexo. (Castañeda, 2002).

Para Castañeda (2002) la vida psicológica temprana no determina un destino inamovible. El hecho de que todos los hombres tengan que separarse de la madre y que busquen su propia identidad, no a todos los hace machistas, ya que entran en juego factores culturales, familiares, sociales, etc.

Green (citado en Burín & Meler, 2004) analiza los fenómenos de la violencia masculina en la familia, le llama “locuras privadas” al grupo de hombres que expresan conductas violentas sólo en la intimidad familiar, siendo su conducta fuera de casa

adaptada al entorno. Las condiciones en las que se dan estas locuras privadas son: aislamiento social, falta de nexos con otras familias, el valor del secreto, etc.

Asimismo existe una falta de autonomía y de empoderamiento de los familiares ante el hombre violento. Los criterios terapéuticos de esta violencia familiar son: romper el aislamiento social, propiciar entrevistas familiares que abran el secreto familiar, incrementar los recursos de resistencia de las personas más débiles en la familia e implementar dispositivos de sanción para los hombres violentos.

Lagarde (en Papadimitriou, 1998) propone que para deconstruir el sistema patriarcal y crear alternativas prácticas de convivencia y equidad, desarrollar una democracia genérica, en donde se modifique la condición de los hombres, ya que resulta enajenante tanto para hombres como para mujeres y afecta a los derechos humanos. El sistema patriarcal fomenta en los hombres la dominación jerarquizada sobre las mujeres, los hombres y sobre el mundo, justifica y legitima las formas de depredación de las personas.

El autor menciona que en la democracia genérica, se requiere que los hombres y las instituciones sean despojados de los derechos que se atribuyen hacia el cuerpo, la sexualidad y la creatividad de las mujeres. Se requiere que los hombres se despojen de las actitudes y acciones de quitar a las mujeres sus bienes y recursos. Es necesario modificar la condición masculina, sabiendo que la humanidad la conforman hombres y mujeres, es decir las humanas y los humanos.

Jonasdottir (citada en Burín & Meler, 2004) concluye que aunque a las mujeres se les consideraba sujetos de necesidad, desde un enfoque psicoanalítico por ejemplo eran vistas con la necesidad de ser amadas, mientras que los hombres eran vistos como sujetos de interés. Ser sujetos de necesidad, es estar en condiciones de minoría de edad social, estar en el ámbito privado, a diferencia de los varones que son sujetos de intereses se encuentran en el ámbito público.

Como se puede observar existe una tendencia cada vez más fuerte de naturalizar la violencia, ya que los avances en terapia genómica y en estudios genéticos expresan cada vez más relación entre bases neurofisiológicas y conducta violenta. Si bien es cierto que existen estructuras neurofisiológicas, una bioquímica de las emociones, los afectos y los pensamientos, también es cierto que hasta la fecha no existen datos científicos que corroboren la expresión de la violencia dirigida de manera intencional hacia las personas más débiles y vulnerables con patrones comprobables de tipo hormonal o neurotransmisores cerebrales.

Asimismo los(as) autores citados anteriormente enfatizan el papel tan importante que tiene en el desarrollo de las personas las formas de crianza, señalan cómo ambientes y relaciones violentas generan personas violentas. El daño que se causa a los niños por inculcarles valores y expresiones emocionales y afectivas de violencia son muy grandes, provocando detrimento de sus vínculos, de su propia salud física y emocional.

EL MODELO SOCIAL DE LA MASCULINIDAD TRADICIONAL HEGEMÓNICA (MMTH).

PARA CREAR UN ENEMIGO.

*Coge un lienzo en blanco
Esboza a grandes trazos las siluetas de
hombres, mujeres y niños
Oscurece en cada rostro cualquier detalle amable
Borra todo indicio de amor y esperanza,
y los temores que se esconden
en todo corazón humano.
Retuerce la sonrisa hasta que se forme
un rostro de envidia, odio y crueldad.
Exagera en cada trazo hasta transformar
a cada ser humano en una bestia,
un gusano, un insecto.
Rellena todo el fondo con figuras malignas
de pesadillas ancestrales –demonios,
esbirros del diablo.
Cuando hayas rematado el retrato de tu enemigo,
podrás matarlo a él sin asomo de culpa
y despedazarlo sin sentir vergüenza alguna.*

KEEN, 1986.(citado en Aaron,2003)

Para el trabajo psicoterapéutico con hombres que ejercen violencia e incluso en grupos de reflexión y autogestivos, se considera importante tomar en cuenta la propuesta de Bonino (citado en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005) sobre lo que llama el Modelo Social de la Masculinidad Tradicional Hegemónica (MMTH). Este modelo en su vivencia se considera un factor de riesgo para la salud, que lo sustentan características como la autosuficiencia, heroísmo, autoridad sobre las mujeres, importancia de la jerarquía, situaciones de riesgo, competitividad y déficit en los comportamientos cuidadosos, afectivos y estados de ansiedad. Estos valores desarrollan hábitos de vida masculinos poco saludables, promueven algunos valores que contravienen otros que son esenciales como los de la convivencia, la salud y la vida. Además crean relaciones inequitativas con las mujeres e importantes trastornos en la salud de los mismos hombres y de las personas que los rodean.

Aunque este modelo hegemónico no lo siguen conscientemente todos los hombres, la socialización de ellos se ve impregnada por muchos aprendizajes de este sistema patriarcal, el cual va a incidir en la contribución de su subjetividad y de su corporalidad, siendo la familia, la escuela, los medios de comunicación, la religión entre otros encargados de esta construcción de la masculinidad.

Como parte del desarrollo de la identidad y el aprendizaje de un modelo hegemónico, se ha visto que este es un factor obstaculizante, que bloquea a los hombres su derecho a la salud y otras formas de relación, los socializa para ser activos, tener el control, ser fuertes, aguantar el dolor, usar el cuerpo como herramienta, no pedir ayuda y pensar a las mujeres como personas a su disposición.

Muchos de sus malestares, son indicadores de disfunciones, los cuales se plasman en el cuerpo (Bonino en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005), así se observa que:

- Tienen dificultad para percibir signos de alarma corporal.
- Tienden a postergar el afrontamiento del malestar y a negarlo.
- Retardan la búsqueda de ayuda y tienden a no expresar sus emociones por temor a verse vulnerables.
- Niegan su rol de enfermos si así se sienten, porque lo viven como un rol femenino y amenazante a su identidad.
- Frecuentemente abandonan los tratamientos.
- Compiten con los terapeutas varones y descalifican a las terapeutas mujeres.
- Otras formas de ver las disfuncionalidades más cercanas, ocurre cuando depositan en las mujeres la responsabilidades del cuidado de los hombres y de la propia salud de las mujeres, transformándose en dependientes de ellas.
- Minimizan el daño a las personas que los rodean.
- Si uno de los integrantes de la familia enferma, se muestra poco cuidadoso debido a su actitud egocéntrica.

El análisis sobre la construcción de identidades masculinas brinda información de cómo la educación es diferencial por sexo en la crianza, promoviendo no solo comportamientos estereotipados o definidos desde los roles de género sino que se permean afectos y emociones que posteriormente definirán la vivencia subjetiva como hombres. Dichos afectos perfilarán la personalidad del futuro hombre que ejercerán violencia en sus relaciones, incluyendo el ámbito familiar, donde se observa una falta de habilidades sociales para poner límites a las formas de control, dominio y sometimiento que ejerce el hombre violento. La propuesta de empoderar a las familias, sería una vía de contención, el hombre atrapado en su violencia podría estar incluido en un empoderamiento convivencial sin violencia.

1.2. VIOLENCIA Y MASCULINIDADES.

*Malos testigos los ojos y los oídos para los hombres que tienen almas bárbaras.
Heráclito (citado en González J y Sagols L.,2002.)*

Saber cuál es la relación de los hombres con la violencia que se ejerce hacia las mujeres ha sido una preocupación y línea de investigación de las mujeres feministas. Ellas han planteado la perspectiva de género como la forma y metodología posible para analizar el mundo androcéntrico y la visión hegemónica de los hombres del mundo, de ahí han surgido el análisis del poder y las formas de dominación de los hombres sobre las mujeres (Careaga & Cruz, 2006).

La idea de orden y progreso como una base de la modernidad, se fundamentan en las creencias y prácticas culturales entre lo público y los privado. Este proyecto de la modernidad, se basa en una lógica de la dualidad y la exclusión, lo racional frente a lo irracional, la ciencia frente a la superstición, el orden ante el desorden. Las categorías serían el trabajo, la productividad, la racionalidad, las reglas y el cálculo para lo público y lo masculino, los sentimientos, lo irracional, el fanatismo, la religión para lo privado relacionándolo con lo femenino. (Gutiérrez, 2008)

Ante esta red de dicotomías en los que se basa la sociedad moderna tanto en lo político como ideológico nace el movimiento feminista, con una fuerte crítica a esta dualidad se cuestiona el concepto de que racionalidad como concepto masculino y cuestiona la situación privilegiada institucional en comparación con las mujeres. (Gutiérrez, 2008)

El estudio de la “masculinidad hegemónica” o la denominada: “dominación masculina”, son una constante si no universal, al menos mayoritaria, que posiciona a los hombres con mayores privilegios y recursos materiales y simbólicos que les permite ejercer control sobre las mujeres y otros hombres (Careaga & Cruz, 2006).

Es evidente que resulta por demás importante hablar de sí la violencia que ejercen los hombres es universal o se refiere a ciertas formas de masculinidad, para lo cual se plantea conocer la lógica que mantiene, produce y reproduce dichas asimetrías de poder entre hombres y mujeres, es decir la llamada masculinidad “hegemónica”. En el centro del debate está el ejercicio del poder, desde una perspectiva de género, de aquí que resulte importante analizar cómo ejercen los hombres este poder y con relación a las mujeres.

Las mujeres se han ido organizando para hacer visible la violencia que se ejerce hacia ellas y no sólo la que reciben en la familia de su compañero o pareja, sino en los diferentes ámbitos donde se desenvuelven: lo escolar, laboral y en la propia comunidad.

Garda (2007) en su análisis sobre la violencia masculina en la relación de pareja en la Ciudad de México, señala que mirar la violencia masculina desde una perspectiva de género y de la estructuración, permite un análisis de las instituciones patriarcales, la socialización de los hombres y de los actos de violencia hacia sus parejas.

Los procesos de socialización institucional entrarían en la vida íntima de los hombres, ya que se apropian de sus cuerpos, de sus subjetividades e incluso de su capacidad de imaginación. Los hombres al alejarse de su cuerpo, de su vida sexual, su sensibilidad erótica, del amor y de los sentimientos, terminan relacionándose desde la autoridad y el poder, quedándose solos. Sin embargo existen hombres que rechazan la estructuración institucional masculina y la socialización tradicional, eligiendo un acto reflexivo.

La violencia masculina en la relación de pareja no sólo está dada en la enseñanza de lo masculino sino en las instituciones sociales como el Estado, la escuela, la familia, que enseñan significados de ser hombres como una forma de cosificar y violentar lo femenino.

Muchos hombres deciden solucionar los conflictos con sus parejas basados en los contenidos de masculinidades tradicionales y de instituciones patriarcales, estimulando el control de sentimientos, el pensar los conflictos de manera racional y hacer caso a mensajes misóginos.

Uno de los aspectos que generan controversia cuando se habla de formas de tratamiento, es el relativo a cómo va a ser identificada la conducta violenta de quien la ejerce. Es decir si se comprende como algo natural y que está naturalizada en su esencia o va a ser entendida como una construcción social de comportamiento aprendido, en donde en tal caso habría que definir parámetros de salud-enfermedad mental y/o de responsabilidades del comportamiento.

Para muchos agresores sexuales la idea de que su cuerpo es poseído por un instinto sexual animal busca justificar su conducta. La falta de voluntad y de control de su cuerpo serían los responsables de su conducta. En algunos países, con distintas legislaciones, se libera de responsabilidad penal a hombres que después de haber cometido una violación a una mujer, se casan con ella. Muchos hombres abandonan el hogar cuando se reconocen incapaces de proveerlo, delegando la responsabilidad

en la pareja. El mandato de ser proveedores y de ejercer el poder y la autoridad en la familia, ante circunstancias de desempleo, para algunos los lleva al dilema de delinquir o a cumplir con sus obligaciones como hombre de la casa, delinquir sería visto como un acto responsable al cumplir su rol, ejercer su autoridad frente a la familia. (Olavarría en Careaga & Cruz, 2006).

Las identidades fragmentadas de estos hombres, generalmente son vistas como normales por ellos, donde los comportamientos violentos son legitimados socialmente, con el consecuente daño hacia las personas que los rodean.

Seilder (2000) acerca de la masculinidad cuestiona por qué han tardado tanto los hombres en explorar su experiencia masculina y señala que la modernidad refuerza el dominio, la voz o la palabra de los hombres, la cual no necesita ser autorizada, ya que conlleva implícitamente autoridad en un sistema patriarcal. El hombre tradicional en una relación heterosexual, confía a la mujer su vida emocional, dejando a un lado su responsabilidad de la misma, aprenden a identificarse con una ausencia de necesidades emocionales y buscan reforzar su identidad masculina en el trabajo. Algunas explicaciones del feminismo no han favorecido el desarrollo de otras masculinidades como la afirmación de que “todos los hombres son violadores en potencia”, la cual menosprecia las diferencias entre hombres y señala una falta de confianza en los vínculos con los hombres. La idea de que los hombres no se conocen ni su vida emocional, ni en su sexualidad la reafirman con la afirmación de que “no pueden controlarse”. La creencia de que las mujeres saben lo que los hombres no conocen, por ejemplo en la afirmación de que “los hombres siempre tienen ganas” (refiriéndose al terreno sexual) y de que no pueden controlarse genera en las mujeres una superioridad moral que no ayuda mucho para la construcción de una relación diferente y de confianza, ya que coloca la figura de un hombre impulsivo y responsable, que está controlado por su naturaleza animal.

Uno de los temores frecuentes hacia las mujeres es la exaltación de que los varones tienen que haber aprendido lo correcto por su privilegio de la razón, su miedo particular es cuando existe una confrontación emocional con las mujeres, ya que es un terreno poco explorado y que poco manejan. (Seilder, 2000).

Una de las autoras que aborda un punto de vista diferente al tan usado de normalidad-anormalidad de la psiquiatría, es Burín (en Burín & Meler, 2004), quien propone una visión con perspectiva de género. De acuerdo con esta autora la noción de malestar psíquico procura romper la clásica dualidad salud/enfermedad, introduciendo un tercer término que no participa en las características de uno u de otro. El término de malestar es una noción transicional, a medias subjetiva y objetiva, externa e interna a la vez, que participa en una lógica transicional al no refrendar la clásica diferencia sujeto - objeto, externo -interno, sano -enfermo, normal - patológico.

El imperativo social de adscripción a su género, los llevaría a modos de socialización tempranos, a recursos identificatorios y modos de construcción de su subjetividad que los alejarían de su intimidad consigo mismos y con sus cuerpos; también se distanciarían de la percepción de ciertos deseos -como los deseos pasivos- y de la negación supresión - proyección de algunos de los denominados “afectos difíciles” como el miedo, la tristeza, el dolor, configurando todo ello un cuadro que en nuestros ordenamientos culturales serían descritos como los correspondientes a la “normalidad” masculina (Burín & Meler, 2004)

Bonino, Inda, Valnovich entre otros autores (citados en Burín & Meler, 2004), consideran desde la condición de género que la “normalidad” es un factor potencial de riesgo tanto para su salud física como para su salud mental, llevándolos a descuidar su salud al desconocer sus síntomas anticipatorios cuando llegan a presentarse trastornos más severos.

Burín (en Burín & Meler, 2004) junto con otros autores refiere la llamada androginia, que tiene que ver con el desarrollo de una capacidad creadora desde el ámbito del género como concepto psicosocial, y no debe confundirse con otros

fenómenos tales como el hermafroditismo, la bisexualidad, la homosexualidad, y otras cuestiones ligadas a la elección del objeto sexual, sino con una realidad subjetiva y social que se constituye a partir de una permanente interacción de opuestos, que trascienden la mera dualidad de los sistemas.

La bibliografía sobre violencia de género y en particular sobre la que ejercen los hombres hacia las mujeres, ha brindado información fidedigna en relación a la naturaleza de la violencia. Se sabe que circunscribirla al terreno de la normalidad estadística o al terreno de la salud y enfermedad mental no conduce a su comprensión, ya que, quienes la ejercen independientemente de la personalidad que posean, asumen una actitud dirigida de violencia hacia personas que no representan para el agresor ninguna figura de autoridad y sí una figura de vulnerabilidad y dominio.

La violencia es voluntaria, dirigida, consciente y generadora de daño. Desnaturalizar la violencia, quitar su significado esencialista ayuda a que dicha conducta pase al terreno de las responsabilidades y del asumir las consecuencias de los actos, es decir pasar de la comprensión de las motivaciones emocionales al terreno de lo social y jurídico, donde la normatividad y reglamentación ayudarán a implementar acciones para desalentar la expresión de la violencia.

La violencia de género, entendida sólo como una violencia hacia las mujeres por parte de los hombres, es una afirmación incompleta, incluso como Bonino (citado en Burín & Meler, 2004) lo señala, la violencia de que son víctimas las mujeres es asunto de los hombres, porque ellos la generan, por lo tanto esta afirmación también es cuestionable. La violencia patriarcal es hacia los géneros, entendidos como mujeres y hombres, la violencia hacia las mujeres por parte de hombres, es de algunos hombres, es decir de una masculinidad dominante y opresora, contraria a una masculinidad equitativa y liberadora.

La violencia de que son víctimas las mujeres cuando es ejercida por algunos hombres es considerada como violencia directa, lo que no excluye su relación con una violencia estructural y cultural, expresada en acciones concretas hacia las mujeres. Lo anterior quiere decir que la violencia que sufren las mujeres es también un problema estructural, donde serían corresponsables de tales acciones no sólo la persona que la ejerce sino la sociedad y sistema que la promueve.

El concepto de malestar entre varones, acuñado por Burín ha sido cuestionado por análisis teóricos sobre masculinidades, en donde los malestares por una masculinidad hegemónica tradicional, serían sólo de un tipo de hombres que ejercen el poder en sus relaciones de manera dominante y violenta. Lo que es cierto es que de acuerdo a Burín requerimos otras categorías que nos permitan la comprensión de las subjetividades masculinas.

1.2.1. CICLO DE LA VIOLENCIA Y EL CONCEPTO DE MICROVIOLENCIAS.

Cualquier abordaje psicoterapéutico o de índole terapéutico que se pretenda para trabajar con agresores, requiere tomar en cuenta los resultados de diversas investigaciones que permiten una comprensión más precisa del fenómeno de la violencia personal y relacional como son el ciclo de la violencia y las llamadas microviolencias o micromachismos. Ambos planteamientos teóricos por su validez deben ser tomados en cuenta desde una perspectiva de género, ya que participan hombres y mujeres.

❖ CICLO DE LA VIOLENCIA.

Nogueiras (en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005), menciona que en España dentro de las últimas dos décadas, se ha asumido que la violencia contra las mujeres es un tema de preocupación social, un problema de salud pública y por ello requieren de legislaciones que protejan los derechos de las mujeres.

La violencia contra las mujeres nace de un sistema patriarcal, donde se postula que los hombres son superiores a las mujeres, siendo los roles masculinos, quienes ejercerán el poder y el control, así como la autoridad ante la sumisión, dependencia y obediencia de las mujeres. En este contexto la socialización de hombres y mujeres, tiene como finalidad reproducir el modelo de dominación.

En el ciclo de la violencia, planteado por Walker (citado en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005), observa que éste ciclo de maltrato se desarrolla en tres fases: la fase de tensión, la de agresión y la de conciliación, arrepentimiento o de “luna de miel”.

- ❖ En la primera fase de tensión, se da una escalada de tensión, fricción, conflictos en la pareja y hostilidad aún no explosiva en los hombres, la mujer asume actitudes para controlar la agresión.
- ❖ En la segunda fase de agresión, la violencia estalla en cualquiera de sus manifestaciones (física, psíquica y/o sexual) y es la posibilidad de que la mujer denuncie.
- ❖ La tercera fase de conciliación o de luna de miel, el hombre violento realiza promesas de cambio, buscando mantener la relación.

Lo que se sabe, es que si la mujer no decide pedir ayuda para parar esta violencia, pueden pasar muchos años sin que el ciclo se rompa y que más bien se intensifique, agrave y ponga en riesgo a la mujer y los hijos.

Una de las especialistas en estudios de género y prevención de la violencia en España, ha sido Zuazo (en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005), quien ha propuesto el análisis de mitos y estereotipos sociales para comprender cómo se mantienen las relaciones de maltrato y violencia, lo que ella busca es visibilizar estas distorsiones frecuentes y ha propuesto ejercicios para el trabajo grupal con hombres violentos.

En relación a los mitos y estereotipos, Ferrera (citada en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005), señala que un estereotipo es una creencia errónea, expresada como verdadera. Estos estereotipos son difíciles de desmentir porque se generalizan y

generan una carga de emociones que paralizan a la persona, dichas emociones son el miedo, la culpa, el odio etc.

Estos mitos y estereotipos, tienden a culpar a la mujer y a justificar al maltratador. Cuestionar los mitos resulta importante, ya que la violencia se integra en la identidad de las personas, si estas no tienen conciencia de sus causas. Algunos de los estereotipos atribuidos a los hombres violentos son: alcohólicos, epilépticos, psicópatas, impulsivos, descontrolados, sádicos, locos o enfermos, hombres de verdad, etc. (Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005).

Para el abordaje del hombre violento, se requiere estar concientes que para disminuir la violencia hacia las mujeres, se necesita intervenir con hombres a nivel social (Heise y Bonino citado en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005). Para lograr estas metas, se requieren campañas informativas en los medios, donde se visibiliza la violencia ejercida por los hombres hacia las mujeres, asumiendo la responsabilidad de sus conductas.

Eyler(citado en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005) menciona algunas características que comparten los hombres violentos y permiten identificar formas de maltrato: internalización de roles rígidos, solución de conflictos mediante la violencia, tendencia a minimizar o negar sus violencias, tendencia a culpar a las mujeres de la conducta de ellos, violencia en la familia de origen y abuso de alcohol o drogas.

De acuerdo con Ruiz-Jarabo & Blanco (2005) en la intervención con hombres que aceptan que ejercen violencia y piden ayuda, requiere que:

- ❖ Informen el daño que está ocasionando a sus familiares, pareja, hijos etc.
- ❖ Informarle de las consecuencias y peligros, para si mismos.
- ❖ Informarle de centros de atención y tratamiento.
- ❖ Hacerle saber que su comportamiento con su esposa es un maltrato y un delito.

No es conveniente para la mujer que está siendo violentada llevar una terapia de pareja, en cambio se recomienda tratamientos separados por diferentes terapeutas.

Ahora se sabe que las llamadas pérdidas de control en los hombres que ejercen violencia no son tales, porque existe una intencionalidad y elección en su conducta. Asimismo se sabe que la violencia masculina no la ejercen por estar enfermos, ya que planean el momento de ataque y los golpes. Por lo que son responsables de sus actos y el alcohol ni otras adicciones son la causa de esa violencia.

Aunque se busca restar responsabilidad en las acciones de los hombres violentos, se ha demostrado que el estado emocional no es la causa, como no lo es la clase social ni el nivel de escolaridad.

Se debe entender que la violencia que ejercen los hombres es un delito, y está tipificado en las leyes. No es un asunto privado, ya que esta visión de querer circunscribir la violencia al hogar desestima su carácter en un contexto social y normativo.

❖ LAS MICROVIOLENCIAS.

Las microviolencias o micromachismos son controles y abusos de poder casi imperceptibles que los hombres ejecutan y son vistos como normales. Restringen, violentan misteriosa y reiteradamente la autonomía, el equilibrio psíquico de las mujeres. Se utilizan para conservar la posición superior o de dominio, donde se reafirma su derecho a la libertad, a la razón, al uso del tiempo y del espacio, a ser cuidado y a no involucrarse en tareas domésticas.

Muchos de estos comportamientos no suponen intencionalidad, mala voluntad ni planeación deliberada, sino que son dispositivos mentales y corporales aprehendidos, automatizados en el proceso de hacerse hombres, sin embargo hay otros que si llegan a ser concientes. Estas conductas crean un clima tóxico de agobio y mortificación, desestabiliza a la mujer sin que sea inmediata la respuesta de ella.

Los micromachismos producen daño sordo y sostenido que se agrava con el tiempo. Para las mujeres resultará difícil percatarse en sus malestares de las causas que los originan, ya que sus historias y guiones de vida influirán negativamente, siendo más difícil buscar ayuda y crear redes de apoyo.

Para los varones, el efecto es el aislamiento receloso y defensivo creciente, conllevan un empobrecimiento vital, un vacío afectivo y un posterior descenso de su autoestima, siéndole difícil salir de estos malestares, ya que no asumen la responsabilidad de sus conductas.

Dos elementos que caracterizan estas microviolencias son: la de tipo utilitario y por el otro lado las acciones por omisión. La efectividad de estas características se da dentro de un contexto no verbal, de lo que no se dice y se hace. Por ejemplo la no participación de lo doméstico y el aprovechamiento de la capacidad femenina en el abuso del cuidado.

Esta no participación en lo doméstico se observa cuando el varón se asume un pseudo reparto de lo doméstico, colocándose como un ayudante de la mujer.

Es común, incluso con mujeres que trabajan, que los varones justifiquen su poco involucramiento en lo doméstico, debido a su rol de proveedores. El aprovechamiento y abuso de la capacidad femenina de cuidado, se observa en diferentes roles de servicio como el de madre, esposa, secretaria, etc. Siendo estas formas de microviolencia, a las cuales están expuestas.

En los micromachismos encubiertos (Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005), el varón oculta su objetivo de dominio, utilizando la confiabilidad afectiva y la credibilidad femenina depositadas en él, estos micromachismos son por ejemplo: la creación de

falta de intimidad, donde las maniobras son de alejamiento y control a través de la distancia afectiva. Otros ejemplos de éstos son:

❖ **CREACIÓN DE FALTA DE INTIMIDAD.**

1. Inclusión invasiva de terceros: esta maniobra consiste en ocupar los espacios vinculares con amigos, televisión, reuniones, etc. Debido a esto se limitan los espacios de intimidad.

2. Desautorización/Descalificación: esta maniobra exalta la razón, lo correcto y el derecho a juzgar las actitudes ajenas por parte de los varones. Descalifican a la mujer mediante sus deseos, ideas y valores.

3. Culpabilización-inocentización: en esta maniobra se les responsabiliza de su desempeño en el rol de esposa o madre, calificándolo de insuficiente. El varón se siente juez y fiscal ante las faltas de ella, y no asume responsabilidades de sus actos

Algunos ejemplos de culpabilización-inocentización son:

- El silencio: siendo una maniobra de dominación, ya que se impone el silencio hacia la mujer, él no se siente obligado a hablar y a dar explicaciones y no está dispuesto al diálogo.
- Aislamiento: es una maniobra de distancia e imposición cuando la mujer quiere intimidar, el varón se encierra en sus actividades o pensamientos.
- Avaricia de reconocimiento y disponibilidad: son maniobras donde no hay reconocimiento de la mujer como persona en sus necesidades, valores etc. No se valora el cuidado, aún imponiéndoles el rol de cuidadora.

❖ AUTOINDULGENCIA Y AUTOJUSTIFICACIÓN.

En estas maniobras el varón presenta excusas frente a la no realización de tareas. Estas microviolencias procuran bloquear y anular la respuesta de la mujer ante acciones que le desfavorecen. Algunos ejemplos son:

- Hacerse el tonto: en esta maniobra el varón elude al responsabilizarse por actitudes injustas, justificando su incapacidad para asumir responsabilidades familiares o laborales.
- Impericias selectivas: evita responsabilidades y se las impone a la mujer, señala su inexperiencia.
- Minusvaloración de los propios errores: en esta maniobra los propios errores, descuidos, desintereses, se perciben como banales y son fácilmente disculpados, no reconoce errores en la mujer.

Comprender el ciclo de la violencia, sus fases y manifestaciones se hace imprescindible para el equipo interdisciplinario que atienda a mujeres víctimas de violencia, con el objeto de brindar una mejor atención. Por lo que se hace indispensable para las mujeres víctimas tomar conciencia de dicho ciclo, ya que ante las violencias de que son víctimas ellas mismas tienden a justificar, negar o reprimir dicha situación. Resulta relevante que los hombres que ejercen violencia se reconozcan no sólo en este ciclo sino en la diversidad de microviolencias que se pueden ejercer contra las mujeres y en particular contra la pareja.

Las microviolencias o micromachismos no tienen que ver con escolaridad, raza, status social u orientación sexual. Cualquier hombre las puede ejercer, ya que el sistema de socialización patriarcal promueve dichos aprendizajes violentos y si

éstos no han sido aprendidos por algunos hombres se los demanda como signo de virilidad y hombría. De aquí que resulte importante visibilizar, comentar, exponer, abrirse al análisis y crítica del grupo y los terapeutas que favorezcan mayores estados de conciencia en relación a sus vínculos afectivos violentos.

Para los consultantes resulta difícil en un primer momento tomar conciencia de la gravedad, del daño que causan sus expresiones de violencia, incluyendo la concientización de que los cambios de conducta, afectos y pensamientos son procesos a mediano y largo plazo. Los terapeutas se enfrentan a resistencias de los consultantes, a su propia negación de la violencia y a los bajos niveles de frustración que poseen, por lo cual se requiere un manejo experto y profesional ante situaciones frecuentes de ira verbal, no verbal y disfrazada. El pronóstico para quienes aceptan un contrato psicoterapéutico a mediano y largo plazo es muy positivo.

1.3. CREATIVIDAD, VIOLENCIA Y SU INTERDEPENDENCIA. PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA Y PSICOLÓGICA.

*Hay tres sexos: femenino, masculino y el poder. El poder cambia a las personas.
Saramago (2007).*

Se han planteado varias formas de análisis de los hombres que ejercen violencia hacia las mujeres: por un lado se ha abordado desde una perspectiva de la personalidad, analizando como se construye la identidad masculina, la vivencia de su sexualidad, los significados de la reproducción, así como el análisis de los tipos y modalidades de la violencia que se ejercen, con el fin de modificar o cambiar esos patrones de conducta.

¿Desde qué disciplina o ciencia plantear el abordaje al problema de violencia de género?

Este abordaje se inició desde la Psicología y el estudio de la sexualidad humana; requirió una visión social, por lo que contribuyeron los análisis de la sociología y la antropología y aún de la historia. Ahora más que nunca existe una gran necesidad de encontrar respuestas a la estructuración de sociedades basadas en valores y visiones patriarcales, donde la inequidad es su sustento.

Cualquier disciplina requiere sanarse en sus prácticas sociales por lo que se ha puesto a la mano como herramienta “El análisis y perspectiva de género”.

Las dos vertientes de intervención en violencia que ejercen algunos hombres hacia las mujeres han sido, por un lado el análisis de los enfoques teóricos (psicológicos, sociológicos, antropológicos etc.) y por otro lado los aspectos técnico-metodológicos de tratamiento, que se basan muchos de ellos en una propuesta de modelo de intervención.

Desde el punto de vista jurídico, en nuestro país, se cuenta con legislaciones que hacen visible la violencia que reciben las mujeres en diferentes ámbitos y la violencia que ejerce la pareja en la familia, reglamentando la obligación institucional de brindar atención psicológica para que reciban tratamiento aquellos hombres que violentan a sus parejas. También se ha legislado, en el sentido de ejercer acción penal a los agresores cuando hay denuncia por parte de las mujeres. Sin embargo aún la realidad dista mucho de cristalizar estas aspiraciones jurídicas, ya que no sólo encontramos los miedos paralizantes de las mujeres que se atreven a realizarlo, sino una falta de medidas administrativas para darle cauce a la demanda y por supuesto una falta de conciencia y profesionalismo de quien debiese de acompañar a las mujeres en todo el proceso, nos referimos a un acompañamiento integral, médico, psicológico, social y jurídico.

1.3.1. PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA.

Scott y Connell (citados en Garda & Huerta, 2008), desde una visión sociológica de la masculinidad y la perspectiva de género, comentan que hay organizaciones de hombres pro-feministas, que no sólo analizan los roles opresivos de los hombres, sino el uso abusivo del poder que ejercen hacia las mujeres, para ellos tanto mujeres y hombres son subordinados, por las formas hegemónicas de la masculinidad.

Connell(citado en Garda & Huerta, 2008), en relación a los roles de género, menciona que su introyección provoca malestar en los hombres, por lo cual se propone que los hombres identifiquen los roles sociales impuestos. Estos movimientos de liberación por parte de los hombres, los refiere en Estados Unidos e Inglaterra. Dentro de estos grupos de reflexión, se hablan de los roles tradicionales de la masculinidad y de los vínculos con el padre, los hijos, la pareja etc.

Dicha propuesta no hace un análisis del ejercicio del poder de los hombres, ni de la violencia que ejercen hacia las mujeres, lo cual limita su análisis.

La nueva sociología de la masculinidad nos ofrece modelos determinantes, ya que estudia varias alternativas de masculinidad, analiza en qué condiciones surgen y cómo se producen. (Connell, 2003)

Desde la perspectiva sociológica, para Kimmel y Messner (citado en Careaga & Cruz, 2006), es importante analizar la construcción de los hombres desde el proceso de socialización y los papeles que la sociedad les impone, se reafirma el planteamiento de Simone de Beauvoir de que no se nace, sino que se hace mujer y, en este caso, hombre. Es decir, resultado de una construcción social.

Ante las diversas manifestaciones de la violencia en la vida cotidiana, el movimiento feminista ha aportado el análisis de la estructura patriarcal y su impacto en las formas de crianza, relación y ejercicio del poder. También ha hecho visible las

inequidades de género y analizado su incidencia en las formas de desarrollo para ambos sexos.

Garda, en su artículo de la violencia masculina en la relación de pareja de la Ciudad de México, realiza una reseña de las principales corrientes de los estudios de la masculinidad.

El estudio de la masculinidad fue a partir el concepto de rol o papel sexual masculino. Lo masculino y femenino como roles sexuales son internalizados, productos del aprendizaje social o socialización. La idea de que el rol sexual permite el cambio social se consideró una ventaja de la teoría de los roles frente al psicoanálisis. Eso ocurriría siempre y cuando los medios de socialización transmitieran nuevas formas de ser. (Connell,2003).

Menciona que la Teoría de los Roles Sexuales, presenta cuestionamientos cuando se refiere al análisis del poder, ya que sería subestimar la violencia, cuando se analizan los roles de los hombres y las mujeres, ya que se estaría suprimiendo la idea de cohesión, al considerar que las relaciones fueran equitativas, la teoría del rol sexual presenta limitaciones porque no genera una política estratégica de la masculinidad.

Pleck (citado en Connell, 2003) en 1981 en su publicación el mito de la masculinidad, se opuso al paradigma de la identidad del rol sexual masculino. Así los hombres el concepto de identidad ligada a la de roles sexuales que no siguen el rol tradicional propio de su sexo no pueden cuestionar su propio rol y se sienten inseguros. La teoría normativa no ayuda al cambio social.

Estos movimientos de reflexión por parte de grupos con hombres, propone como importante que ellos expresen su inconformidad con los roles tradicionales que les imponen ser duros, fuertes, etc. Esto se logrará a partir de hablar sus experiencias personales en el cuidado de los hijos, en la relación con el padre o sus

preocupaciones sobre la mediana edad, entre otros temas. La reflexión de grupo no aborda de manera crítica los privilegios y ejercicios del poder de los hombres.

Desde un punto de vista antropológico, el autor Gillmore (citado en Garda & Huerta,2008) nos menciona que es frecuente en diversas culturas que los hombres adultos y con mayor status impongan a los más jóvenes ritos de aprendizajes violentos para ser aceptados en la sociedad.

A partir de los resultados obtenidos sobre el análisis de género, en Estados Unidos, realizado por Bem (citada en Burín & Meler, 2004) comenta el modelo andrógino de salud mental, donde la masculinidad y feminidad pueden integrarse a una personalidad “más equilibrada” o “más androgina” y sana.

Para Burín, los estudios de Sandra Bem, son relevantes en tanto señalan que es poco saludable ser típicamente femenina o típicamente masculino, teniendo como base numerosos estudios que indican que las mujeres colocadas tradicionalmente en su género tienen mayor probabilidades de sufrir cuadros fóbicos, histéricos y estados depresivos, mientras que los hombres típicamente masculinos padecen de trastornos obsesivos, esquizo-paranoides y psicopáticos, además de una mayor tendencia a tener experiencias de riesgo con su cuerpo para sufrir accidentes y otras situaciones que los llevan a muertes prematuras. Se encuentra que comportamientos flexibles en los roles de género, así como experiencias subjetivas en su género más dúctiles y maleables, ofrecerá mayores garantías de salud mental.

Resulta relevante las aportaciones de Jung (citado en Connell,2003) al análisis y cuestionamientos de género y de las masculinidades, distinguió entre el yo que llamó persona y que tiene un carácter social y el yo del inconsciente que se forma de elementos reprimidos que le llamo “alma”, Tanto Freud, Klein y Jung (citado en Connell,2003) se interesaban en la feminidad masculina. Jung incluso llegó a señalar que los hombres heredan imágenes arquetípicas de mujeres, cuando planteo su concepto de arquetipo colectivo. Para él existe una polaridad masculina/femenina en

las personas, se busca un equilibrio de género entre la vida mental y la social. Propuso que habría que desarrollar una terapia de masculinidad, ya que para algunos hombres modernos que acostumbran reprimir sus áreas de debilidad ya no podían hacerlo. Sugería que el varón desde su “persona” le hablara a su “alma” como si fuera otra personalidad diferente para poder educarla. Una de las críticas a estos planteamientos jungianos desde el feminismo es que la reafirmación del arquetipo femenino es una característica de las mujeres y no una resistencia de las mujeres a la opresión.

Las estructuras de las relaciones de género, por su connotación social e histórica se transforman con el tiempo, en el siglo pasado y en los inicios de éste, las relaciones de género se han ido modificando debido a la introducción de políticas públicas de género y sexualidad. Cuando se habla de ganancias del patriarcado se refiere a las ganancias como el honor, el prestigio y el derecho a ordenar. Los presupuestos generalmente son más altos en salarios para los hombres que para las mujeres, La política pública en masculinidad tendría que incidir en aspectos de justicia social. Es común que las crisis de las masculinidades en las sociedades genere intentos de restablecer la masculinidad dominante. Una de las formas de percibir las crisis de la masculinidad es el cuestionamiento a la legitimidad del poder patriarcal y el movimiento mundial por la emancipación de las mujeres, la política de legislar por parte del Estado hacia la protección de las mujeres puede llevar al apoyo o no de los hombres a dichas reformas feministas. (Connell, 2003).

En Buenos Aires, Argentina, Olavarría (en Careaga & Cruz, 2006) ha incursionado en los estudios de masculinidad, señalando algunos recursos cualitativamente superiores que tienen los hombres sobre las mujeres y que determinan cómo construyen sus identidades y cómo son sus relaciones desde el género, cómo definen su autonomía personal, su relación con otras personas (incluyendo la familia), además de cómo contactan y perciben su cuerpo y su sexualidad.

Los cinco ámbitos que señala para la comprensión de la violencia masculina y del ejercicio del poder en los varones son:

1. Los padres esperan que los hijos ejerzan el modelo socializante de la masculinidad y que ejerzan sus mandatos. Se le enseña a ejercer el poder sobre las mujeres, que se desarrollen en espacios públicos, que sepan administrar el tiempo y manejar adecuadamente el dinero. Los espacios físicos y públicos, son transformados en espacios de encuentro masculinos-homosociables- y de competencias.

2. La construcción de los cuerpos y la interpretación de las pulsiones brindan el ejercicio del poder en los hombres de manera inequitativa hacia las mujeres. Los cuerpos de los hombres deben tener como características que sean fuertes, duros, aptos para el trabajo, la guerra, el mando, cuerpos de la calle, cuerpos que controlen sus emociones y sus actos, menos en los estados de ira y en los deseos sexuales. En cambio los cuerpos de las mujeres, se busca que sean pasivos, delicados, débiles, aptos para trabajos livianos, cuerpos emocionales para la maternidad y cuerpos que los hombres deben de proteger.

Este tipo de masculinidades sexista, concibe a los hombres superiores a las mujeres, se exalta la heterosexualidad como normal, se mira la homosexualidad como inferior o enfermiza. Se discrimina y se busca castigar la homosexualidad, los cuerpos de los hombres que no se adecuan al estereotipo masculino, se califican de femeninos y se señalan como negativas las emociones sensibles y el gusto artístico.

Esta interpretación del cuerpo lleva a los hombres, a ocultar sus debilidades para no ser etiquetados como afeminados u homosexuales, teniendo que demostrar su hombría, su actitud homofóbica y heterosexista

3. Sólo el hombre heterosexual sería plenamente un hombre si cumple con una identidad de su sexualidad, donde sus deseos sexuales no pueden ser controlados y requieren del ejercicio del poder y el dominio para satisfacer sus deseos. Estos

aprendizajes sobre su vida erótica, justifican el uso de la violencia y quitan sus responsabilidades.

El concepto de amor es distorsionado, ya que se piensa que es con quien se puede casar y tener hijos. Se establece la relación amorosa para la esposa dentro de este concepto de amor y además tener relaciones sexuales con otras mujeres.

4. Los atributos y mandatos de la masculinidad dominante, concibe a los hombres como superiores a las mujeres. Asumir actitudes o comportamientos femeninos, les llevaría a los hombres a ser vistos como infantiles, poco hombres y débiles. Cualquier forma de ser hombre, que no corresponda a la idea de ejercer dominio y control, es vista como una modalidad precaria de ser varón, siendo foco de violencia por parte de hombres que ejercen un dominio y poder hegemónico.

5. La posición que se le asigna al hombre en su núcleo familiar le confiere el ejercicio del poder, dentro de la familia patriarcal. Los roles sexuales aprendidos por los padres e hijos, refuerzan la inequidad, invisibilizando estas relaciones injustas de dominio y sumisión. Se asume en los roles sexuales, que él es la autoridad, el proveedor y que tanto la mujer como los hijos le deben la obediencia. El cuestionamiento de estas formas de relación promoverían una crisis en el núcleo familiar.

De los países con más experiencia en el trabajo de hombres que ejercen violencia y con investigaciones vastas sobre masculinidades es Argentina en América Latina. Burín al analizar la subjetividad de los varones considera al igual que Bem (citada en Burín & Meler, 2004) que los roles tradicionales tanto para hombres como para mujeres pueden ser factores de riesgo para su salud. Las propuestas de flexibilizar los roles sexuales para ambos sexos tendrían mejor pronóstico, una cultura andrógina permitiría mayor equilibrio entre los géneros.

Se demuestra que las actitudes sexistas y machistas llevan a los varones a situaciones de riesgo no sólo de su salud sino de sus propias vidas, por ejemplo se tienen datos de mayor cantidad de accidentes en hombres, mayores índices de adicciones relacionados con la violencia, así como una disminución en la expectativa de vida en número de años vividos.

La educación familiar y social hacia los hombres sin perspectiva de género sigue formando jóvenes y adultos, los cuales aprenden a ejercer control y dominio en sus relaciones, mostrando un ejercicio del poder de manera violenta. Se exaltan en la educación de los hombres actitudes homofóbicas, misóginas, machistas, donde se prioriza la heterosexualidad como forma de vínculo con la pareja, limitando el desarrollo de una vivencia erótica que les permita una mejor comunicación con la pareja y consigo mismo.

❖ PERSPECTIVA DE LA ESTRUCTURACIÓN.

Como parte del análisis sociológico, surge la Teoría de la Estructuración, la cual relaciona lo que se entiende por estructura social, instituciones sociales, de sujeto y subjetividad, reconociendo las estructuras de poder y dominación.

Giddens (citado en Garda & Huerta, 2008), es uno de los teóricos fundadores de esta corriente, junto con Ulrich Beck y Scott Lash. Para Giddens, los individuos en las instituciones socializadoras pueden reproducir mandatos sociales, pero también pueden resistirse y negarse a ellos, generando nuevas alternativas.

Relacionado con esto Althusser (1983) señala que dentro de los aparatos ideológicos del Estado se encuentra la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo mediante el sistema de educación capitalista, donde se aprenderá en la escuela: las reglas, los usos habituales y correctos, normas morales y de conciencia cívica. La reproducción implica la sumisión de los trabajadores y de los educandos a las reglas del orden establecido y a la ideología dominante. La escuela, la iglesia, la

familia, el ejército enseñaran tipos de “saber hacer” siempre que aseguren el sometimiento a la ideología dominante y sus prácticas.

La alternancia ante las instituciones socializadoras que esperan la reproducción del sistema capitalista, son los procesos colectivos y personales de resistencia, lo cual implica trabajar para crear nuevas formas de relación social diferentes a las hegemónicas en las masculinidades tradicionales. Fomentar relaciones equitativas y justas contrarias al sistema de dominio-opresión que se espera en el patriarcado.

Kimmel (citado en Garda & Huerta, 2008) enfatiza la diferencia entre procesos de estructuración y procesos de socialización en el análisis de la violencia, en el primero existe una interacción entre el individuo y la institución, mientras que en la socialización implicaría un proceso de persona a persona, en contextos sociales y culturales determinados.

Este autor considera que los roles de género los crean y recrean las instituciones. Los medios de comunicación, la familia, los compañeros laborales y las escuelas, influyen y contribuyen a la construcción de la identidad de género en las personas. Las instituciones promoverían la violencia de género en tanto reproducen la diferencia en jerarquías y fomentan las desigualdades.

Así como hay y se crean instituciones para fomentar relaciones equitativas, también existen instituciones masculinizadas y hegemónicas que ejercen un poder sobrevalorado e injusto que fomenta relaciones violentas.

Las instituciones socializantes, en una sociedad patriarcal y capitalista, frecuentemente invaden los espacios de convivencia en las familias, las escuelas, los centros de trabajo entre otros, que refuerzan procesos injustos, jerárquicos, androcéntricos, machistas y sexistas en la vida cotidiana.

Una de las formas de asumir un status de dominación en las relaciones interpersonales es lo que se denomina “yoismo” que significa hablar de sí mismos

como protagonistas de la historia, es imponerse sin permitir que los demás expresen sus opiniones. Otra forma de yoismo es desviar la conversación y centrarla en la persona que se considera principal. El yoismo masculino es poco perceptible, comúnmente en una reunión mixta las mujeres casi no acaparan la conversación. El yoismo implica un elemento de poder, es una prerrogativa del jefe o del padre, si una mujer acapara la conversación se le nombra “ habladora” dominante, etc. (Castañeda, 2002)

La autora menciona que en el uso del lenguaje masculino donde existen trampas en la comunicación como el doble discurso, manejo del poder en las relaciones familiares e interpersonales por parte de los hombres se le denomina machismo invisible, siendo patrones invisibles, patrones arraigados en las costumbres.

Añade que se denomina feminismo invisible a la falta de significados verdaderos de la lucha feminista, donde se destacaba la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, en la educación, en el trabajo, el salario, los derechos cívicos, el sufragio y las acciones políticas.

Es evidente como lo refleja la perspectiva sociológica y la Teoría de la Estructuración, derivada de ésta, que existe una crisis institucional, que muestran la falta de sentido auténtico de las mismas. El sistema patriarcal promueve instituciones androcéntricas, donde se favorecen relaciones jerárquicas, violentas, con invisibilización de las personas como ciudadanos con derechos.

La cultura de la discriminación se permite en ambientes y contextos inequitativos de relación, los fines de las instituciones se ven cuestionados, ya que se prioriza el ejercicio del poder, las relaciones de opresión y la falta de oportunidades de desarrollo para los miembros de la colectividad. Se genera un ambiente y una atmósfera psicotizante, donde las relaciones humanas y la calidad de estas pasan a segundo término. La violencia de género permea en nuestras instituciones tales como: la familia, la escuela, la religión, los centros de trabajo, los medios de comunicación masiva, etc.

La violencia estructural y cultural conlleva relaciones violentas entre las personas, aquellas mayormente vulnerabilizadas son: las niñas y niños, las mujeres, las personas con discapacidad y las personas de la tercera edad, sufren los mayores daños. Dichas violencias se traducen en violencia directa y en diversos tipos y modalidades de violencia. Los espacios de convivencia sana y solidaria se ven restringidos o ausentes, las instituciones se ven cuestionadas en sus objetivos primordiales, por lo que se requieren análisis exhaustivos desde diferentes marcos teóricos para encontrar alternativas que inhiban las violencias que afectan a la población en general.

Para Cazés (en Careaga & Cruz, 2006) se requiere en la actualidad atender las formas de relación violentas de hombres que dañan a las personas que están en su círculo más íntimo, incluyéndolos a ellos mismos. Los hombres desde su género desde el nacimiento, la construcción de la masculinidad pasa por los atributos asignados a partir de una interpretación cultural valorativa de su sexo. “Se trata de distinciones biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, eróticas, jurídicas, políticas y culturales impuestas”.

El movimiento de hombres que son activistas o están en contra del modelo hegemónico o modelo masculino tradicional, enfrenta un escenario político del mundo capitalista tradicional, donde la transformación de la masculinidad no tiene ningún peso político. Tampoco tiene presencia a nivel de cultura de masas, aunque se percibe débil el movimiento de hombres que están en contra de la masculinidad hegemónica. Por el contrario se siguen reforzando roles sexuales estereotipados, hombres heterosexuales, la violencia de los adolescentes en las escuelas y la violencia hacia las mujeres y hombres gays. (Connell,2003).

Agrega el autor que los medios de comunicación masiva se coluden para celebrar la violencia, aunado al activismo de algunas mujeres al derecho al aborto y a la diversidad sexual.

1.3.2. PERSPECTIVA PSICOLÓGICA. LA VISIÓN DE LA TERAPIA DE REENCUENTRO.

He venido desde mis desiertos, creyéndome falto de mis arenas, desistiendo de ser solo cactus, las espinas destellantes como agujijones y cuando más creía en mis escudos una ave se ha posado y ha decidido anidar entre mis monstruos. Mira frescura y se embelesa por ser yo un hogar cercano a las estrellas. No pude más, tome mi oasis, mis nubes pasajeras y agradecí sentir la paz de no tener que atrincherarme ante un mundo que me enseñó a estar defendiéndome con todos mis fusiles y olvidando quien soy.

Francisco Nava

Sanz (2008) desarrolla un modelo de atención clínica en psicoterapia en sexología a finales de los años 70, para ser aplicado en los campos de la salud, la educación y las relaciones humanas. Dentro de los objetivos de esta terapia se buscan las relaciones de buentrato y el empoderamiento entre las personas. Lo que ha observado, es que las personas en algún momento de la vida dejamos de escucharnos en nuestro “yo” interior, el reencuentro tendría que partir de la responsabilidad de una misma o uno mismo, de establecer relaciones que permitan desarrollar nuestra creatividad, nuestros vínculos sociales, favoreciendo un equilibrio personal y con la gente que nos rodea.

Lo que se pretende es tomar conciencia de que vivimos en un mundo interdependiente, compartiendo anhelos e inquietudes, requiriendo de ser personas dispuestas a ser cooperativas, solidarias, capaces de afrontar los conflictos para negociarlos y/o resolverlos.

Para la autora el desarrollo de la personalidad atraviesa por crisis y cambios continuos, sus actitudes, vivencias y comportamientos, obedecen a una tradición cultural y a una estructura social que determinan en el sujeto los agentes socializadores, como los medios de comunicación, la escuela, la familia etc.

La cultura actual forma parte de la tradición judeo-cristiana, la cual ha traído como consecuencia la división entre mente y cuerpo. La visión dicotómica se mantiene en todos los campos del ser humano como por ejemplo en el terreno de la salud, donde esta tradición cultural prioriza el dolor como una forma de trascendencia.

La dicotomía dolor-placer en la tradición judeo-cristiana reafirma que el dolor tiene valor y el placer debe ser castigado, éste último debe estar circunscrito al miedo, por lo que hay miedo al placer, asociándose al pecado, lo sucio, lo desagradable, el castigo, la culpa etc.

En las sociedades con regímenes represivos y autoritarios, el placer sexual es visto como peligroso, por lo que se le tiene que controlar y vigilar. En la tradición judeo-cristiana la mujer será vista como símbolo de seducción, pecado y desgracias humanas, por otro lado el hombre se concibe como símbolo de orden y juicio.

En la sociedad patriarcal la jerarquía de poder la representan los varones, se valora todo lo masculino. Ésta estructura de dominación social se mantiene por la incorporación psicológica y la reproducción de relaciones, dominio y sumisión, fomentando relaciones sadomasoquistas.

Para que exista un cambio de valores diferentes a los del patriarcado, se requiere trabajar en tres áreas principales: la social, la relacional y la personal.

En un sistema patriarcal la cultura fomenta una cosmovisión masculina, generando un vacío para las mujeres. Tanto lo masculino como lo femenino son una construcción social y cultural, siendo el proceso de socialización diferente para ambos, incluyendo los valores que se enseñan de manera diferenciada. Los roles que se enseñan para el hombre son basados en la agresividad y la competencia, mientras que la mujer se le enseña la importancia de la maternidad y el cuidado, las identidades creadas con el tiempo se convierten en esquemas rígidos de conducta, en corazas que impiden una comunicación personal y relacional.

Lo anterior lleva a la creación de conflictos individuales, en las mujeres los atributos masculinos son más vistos, en las mujeres se estimula un erotismo globalizado y en los hombres un erotismo genitalizado.

La identidad del varón tiene que ver con su identificación genital, con su papel de autoridad, dominación, con el poder que puede ejercer y con lo externo. En la mujer la identidad tiene que ver con un contenido emocional, desde un espacio interior donde los sentimientos son importantes. Por lo tanto se dificulta la comunicación, permitiéndose que la mujer se exprese más de manera corporal, la seducción tiene que ver con el deseo y las formas de atraer, de ser reconocida mientras que en el varón la seducción está basada en la palabra o la apariencia del cuerpo y la inexpresividad emocional.

Sanz (2008) observó que los movimientos corporales implicaban emociones y que éstos a su vez eran atribuidos a valores femeninos o masculinos. Lo que se busca es tomar conciencia e integrar los tipos de movimientos como necesarios para el propio desarrollo y la comunicación, es muy importante cambiar las relaciones de poder por relaciones de respeto, considerando las necesidades expresivas de cada persona.

❖ ESPACIO PERSONAL.

*HORAL.
El mar se mide por olas,
el cielo por alas,
nosotros por lágrimas.*

*El aire descansa en las hojas,
el agua en los ojos,
nosotros en nada.*

*Parece que sales y soles,
nosotros y nada.
Sabines. (1977).*

Para la *Terapia de Reencuentro* existen tres espacios que atraviesan nuestras vidas, el primero es el espacio interior, el segundo el espacio relacional y el tercero el espacio social (Sanz, 2008).

En el primero interesa saber cómo se construye la socialización de la persona, los procesos psíquicos que se expresan en guiones de vida, los comportamientos, actitudes, expresiones eróticas, sentimientos etc. Lo que se busca es un autoconocimiento de dichos procesos tanto conscientes como inconscientes, se trabaja sobre el concepto de sí mismo.

El segundo que es el espacio relacional, se caracteriza por relaciones de poder y de dominio o sumisión, las relaciones de buentrato y maltrato se da entre y desde los géneros. Se busca la comprensión de los agentes socializantes como la familia, las instituciones, los grupos etc.

En el espacio social se analiza el modelo patriarcal que predomina, el cual se basa en un sistema desigual de las personas debido al sexo biológico, promoviendo jerarquías para las diferencias, lo que conlleva a la creación de un modelo de relación de poder, que se normaliza en relación tradicional de violencia en dominio -sumisión.

- **DEL MALTRATO AL BUENTRATO.**

Sanz (en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005) plantea el maltrato y el buentrato como los dos polos de un mismo eje. Señala que es fundamental trabajar en las causas y consecuencias físicas y psíquicas que produce el maltrato, y al mismo tiempo enfatizar la salud que dote de recursos personales, relacionales y sociales para la prevención. De esta manera la prevención del maltrato implica fomentar las relaciones de buen trato como una forma de educación para la salud. Hay que poner énfasis en el buen trato y en qué hacer para tratarnos bien.

Las relaciones de malos tratos se producen tanto en lo visible (golpes, lesiones) como en lo que no se ve (misoginia, discriminación). El maltrato se produce en el afuera y en el adentro.

Es así que el maltrato y el buen trato se generan en tres niveles:

- el social
- el relacional
- el interno, individual

• **EL MALTRATO EN LO SOCIAL.**

El maltrato en lo social es lo que se llama violencia estructural. Esta violencia es la raíz de las injusticias, la opresión, se expresa en las formas de discriminación, la injusta división del trabajo y de la riqueza y los abusos de poder en relación al sexo, raza, clase, edad, capacidad.(Sanz en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005).

Históricamente las sociedades patriarcales aparecieron hace unos 5, 000 mil años aproximadamente, con valores más o menos violentos y coercitivos destruyendo culturas con otros valores sociales que datan de hace 25, 000 años.

Las relaciones humanas se generan dentro de contextos socioculturales que tienen sus valores y diseñan formas de comportamientos que se consideran “normalizadas”.

En las sociedades patriarcales existe una discriminación básica en función del sexo, que divide a los géneros en masculino y femenino. Esta discriminación por género interacciona con otras discriminaciones por ejemplo: por raza, clase social, etnia. El concepto de género ha venido ha posibilitar la visibilización de la violencia hacia las mujeres, ya que antes no era visible porque formaba parte del sistema social. (Sanz en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005).

La sociedad construye valores, roles, actitudes de género, éstos se transmiten a través del proceso de socialización de esta forma los hombres y mujeres los van interiorizando y construyendo su identidad.

Así la discriminación de género y la reproducción de valores y roles forman parte de la misma estructura social. La jerarquía de lo masculino sobre lo femenino, establece un modelo social que mantiene el sistema social de dominación-sumisión, es decir de relaciones de poder.

Esta forma de relaciones de poder se constituye como modelo de relaciones humanas, incorporándose de manera no consciente en cada persona. Aunque hay nuevos modelos más paritarios, equitativos y cooperativos, que permiten el conocimiento de otras formas de interactuar, no hay que olvidar el peso de los valores de una estructura social de miles de años, que se incorpora inconscientemente, en los cuerpos, valores, mandatos o creencias sociales, denominado también inconsciente colectivo.(Sanz en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005).

Mediante la destrucción, humillación, física, y psíquica, la violencia y la violación, se trata de que las mujeres mantengan la memoria histórica de que pertenecen al varón dominante, y se les fomenta el miedo, que las deja inmóviles y vulnerables.

- **EL MALTRATO RELACIONAL.**

LLAVE

*Había una llave y de pronto no hay llave
¿Cómo entraremos en casa?
Quizá alguien la encuentre tirada,
la vea ¿y luego qué?
Camine, jugueteo, la eche al aire
Como si fuera chatarra.*

*Si al amor que yo tengo
le sucediera lo mismo
no sólo a nosotros, sino a todo el mundo
se le perdería ese amor.
En unas manos extrañas
no abrirá ninguna casa
y sólo será una forma,
¡y que la corroa la herrumbre!*

*Este horóscopo no surge
De las cartas, de los astros, ni del grito de la lumbre.*

Szimborska. (1954).

Las relaciones de poder y la reproducción de roles se plasman en las relaciones entre hombres y mujeres, particularmente en las relaciones de pareja, el maltrato en lo social hacia las mujeres se hace concreto, visible y se autoriza, con la complicidad del silencio.

La violencia, la agresión forma parte de nuestra vida cotidiana, en las casas, calle, medios de comunicación. Estas relaciones de malos tratos nos afectan a todos, no importa el nivel cultural, ni económico.

Las personas que ejercen violencia tratan o intentan conseguir lo que desean desde por las buenas, generar lástima, culpa hasta la violencia psíquica (insultos, desvalorizaciones) y física (golpes). Esto genera en la persona que lo recibe sensaciones, emociones como la confusión, el miedo invalidante, la pérdida de control

sobre sus vidas, desvalorización, sensación de indefensión. (Sanz en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005).

Las relaciones de poder son móviles, tienden a invertirse, en lo real o en lo simbólico. En lo simbólico o en lo real las relaciones de poder, constituyen una forma de relación basada en el dolor, sufrimiento y funcionan como un sistema de acción-reacción infinito de violencia.

• EL MALTRATO INDIVIDUAL.

En un modelo social en donde las relaciones son de violencia, de poder, no sólo se ejerce afuera, sino también adentro. Para entender el problema de los malos tratos y la violencia doméstica hay que tener en cuenta toda una serie de elementos que forman parte de la construcción subjetiva de la identidad y de los vínculos afectivos y relacionales, a la vez que dicha construcción está enmarcada en un contexto social.

Los cambios de valores y estructura de roles establecidos entre hombres y mujeres entraron en crisis a partir del movimiento feminista.

Paulatinamente ha ido cambiando la estructura familiar, las relaciones de pareja, con los hijos, las relaciones homosexuales y lésbicas. Estos cambios en el afuera llevan a preguntarse ¿qué ocurre en el adentro, en nuestro interior?

¿Cómo incorporamos el maltrato en nuestra vida cotidiana: como nos maltratamos y nos dejamos maltratar, inconscientemente?

Por un lado aprendimos roles de género que reproducimos, y a la vez cada persona incorpora las relaciones de poder internamente y las reproduce dentro de sí. Ejemplo. Cuando decimos “Eres una tonta(o),” una parte actúa de dominante “eres una tonta(o)...” y otra de víctima “soy una tonta(o)”.(Sanz en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005).

Este modelo coexiste con nuestras propias experiencias vitales, familiares, relacionales, y la forma en que hemos construido subjetivamente los vínculos afectivos y amorosos, pueden reconfirmar el modelo social o permitirnos ver otras formas de relacionarse y practicarlas, que pueden coexistir aún siendo contradictorias.

- **MALTRATO Y VÍNCULOS AFECTIVOS.**

LLENATE DE MÍ.

*Llenate de mí,
Ansíame, agótame, viérteme, sacrifícame.
Pídeme. Recógeme, contiéneme, ocúltame.
Quiero ser de alguien, quiero ser tuyo, es tu hora.
Soy el que paso saltando sobre las cosas,
el fugante, el doliente.*

*Quiero no tener límites y alzarme hacia aquel astro.
Mi corazón no debe callar hoy o mañana.
Debe participar de lo que toca,
debe ser de metales, de raíces, de alas.
No puedo ser la piedra que se alza y que no vuelve,
No puedo ser la sombra que se deshace y pasa.*

Neruda. (1976)

Si hablamos de violencia de género hay que indagar cómo la construcción de la identidad desde el género, y la identificación con sus valores y roles inciden en los comportamientos violentos, en las estructuras vinculares y su dinámica, y en la dificultad de aceptación de la ruptura del vínculo. (Sanz en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005).

Hemos de indagar las características particulares de cada persona, de personalidad, sus experiencias vitales que le hacen más susceptible al maltrato y la violencia.

Qué se ha hecho en relación a trabajar el adentro: los procesos internos de la construcción de nuestra identidad y la construcción subjetiva de los vínculos amorosos ¿cómo nos percibimos?, ¿qué es para cada una y cada uno una pareja? ¿qué creemos que se espera de nosotras?

¿Qué es lo que puede atraerle a una persona de otra para que se haya vinculado con ella?

¿Qué es lo que todavía atrae hasta el punto que dificulta el romper la relación cuando ya no funciona?

a) **Las fantasías** como “él cambiará”, “algún día todo será distinto y seremos felices”, “yo lo cambiaré con mi amor”.

b) **Los guiones de vida.** Son situaciones, comportamientos, formas de sentir o vincularnos en nuestra vida que se repiten o que nos hacen situarnos de determinada manera. Pueden ser conscientes, pero sobre todo son inconscientes, ya que se incorporan a edades muy tempranas en la familia. Experiencias de mal trato en la familia pueden llevar a repetir la historia colocándose en el lugar de víctima o agresor. (Sanz en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005)

Algunos guiones de vida nos van bien y otros no, por lo que habría que cambiarlos.

Las creencias pueden funcionar como guiones de vida, así como los mandatos sociales, o la propia autopercepción: por ejemplo: “quién bien te quiere te hará sufrir”, “la mujer está para servir al hombre”, “me pega porque me quiere”.

- **ESCUCHA DEL CUERPO EMOCIONAL.**

DESDE EL ALMA (Vals).

*Hermano cuerpo estás cansado
desde el cerebro a la misericordia
del paladar al valle del deseo*

*cuando me dices / alma ayudame
siento que me conmuevo hasta el agobio
que el mismísimo aire es vulnerable*

*hermano cuerpo te conozco
fui huésped y anfitrión de tus dolores
modesta rampa de tu sexo ávido.*

*Cuando me pides / alma ayúdame
Siento que el frío me envilece
Que se me van la magia y la dulzura.*

Benedetti. (2001)

Las emociones forman parte del lenguaje del cuerpo, se expresan en el cuerpo, la posición corporal forma parte de situarnos también frente a nuestras emociones. Las emociones para Sanz no son buenas ni malas, ayudan a comprender qué sentimos ante las cosas. Las emociones aparecen, desaparecen, se transforman se reciclan. Cuando no se saben manejar, sobre todo las negativas, o se bloquean y se vuelven crónicas generando daño. (Sanz en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005).

Las emociones también se permiten o se prohíben en su expresión como en el caso de los varones se permite la cólera, y no pueden expresar miedo y tristeza. En tanto que las mujeres aprenden a inhibir la cólera y manifestar el miedo y la tristeza. Las emociones de género son complementarias y actúan como una estructura de relación de poder de roles opuestos: frente a la expresión de la cólera sentimos miedo, y frente al miedo se puede expresar más cólera. (Sanz en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005).

En ocasiones para algunos varones la violencia es una manera infructuosa de tratar de resolver su malestar.

Como observamos esta intervención terapéutica aborda la violencia de género y plantea como en el caso de trabajar la violencia deben ser considerados los tres niveles de su expresión es decir, a nivel personal, relacional y social. Asimismo enfatiza la importancia de crear vínculos amorosos positivos, y hacerse cargo de las propias expectativas. Elaborar duelos y hacerse responsable de las situaciones frustrantes son vías para un trabajo que permite reconciliar a los hombres que ejercen violencia consigo mismos y con su cuerpo.

1.3.2. PERSPECTIVA PSICOLÓGICA. TEORÍAS DE LA CREATIVIDAD.

LA PENSADORA DEL AURA.

*Nacer sin pasado, sin nada previo a que referirse, y poder entonces verlo todo, sentirlo, como deben sentir la aurora las hojas que reciben el rocío; abrir los ojos a la luz sonriendo; bendecir la mañana, el alma, la vida recibida, la vida ¡qué hermosura! No siendo nada o apenas nada, porque no sonreír al universo, al día que avanza, aceptar el tiempo como un regalo espléndido, un regalo de un Dios que nos sabe, que nuestro secreto, nuestra inanidad y no le importa, que nos guarda rencor por no ser...
..Y como estoy libre de ser, que creía tener, viviré, simplemente, soltaré esa imagen que tenía de mí misma, puesto que a nada corresponde y todas, cualquier obligación, de las que vienen de ser yo, o del querer serlo.
Zambrano(1989).*

¿Es posible tratar la violencia masculina desde enfoques psicológicos de la Creatividad? Las teorías de la personalidad en psicología tales como: el Psicoanálisis, la Gestalt, la Teoría Centrada en la Persona y los Enfoques Humanistas han desarrollado diversos conocimientos, donde han señalado la importancia de trabajar en el ámbito terapéutico con las emociones, afectos y capacidades creadoras de las personas.

A continuación se desarrolla el análisis de diferentes enfoques de la creatividad, tales como: sociológico, existencialista y cognitivo de la creatividad, su relación con el concepto de inteligencia y personalidad y se pone énfasis en los aprendizajes de la masculinidad dentro de un contexto patriarcal y sexista. Se plantea el aprendizaje de técnicas creativas que estimulen las relaciones interpersonales, la capacidad para

solucionar problemas y la posibilidad auténtica de contactar con emociones constructivas que generen una salud emocional satisfactoria. Se revisan las concepciones de Goleman sobre inteligencia y de Maslow sobre la creatividad.

❖ DIRECCIONES DE LA CREATIVIDAD.

Ahora se sabe que en el desarrollo de la inteligencia, las emociones pueden favorecer un desarrollo integral más duradero, a la vez que inciden en la construcción de personalidad más creativa, con un nivel de salud emocional más sano y menos conflictivo. Si bien es cierto que existe el debate conceptual entre cómo desarrollar una inteligencia calificada como creativa, también es cierto que la inteligencia, como lo señala Goleman (1999), es una tendencia de capacidades para generar salud emocional en las personas.

Desde una perspectiva de género, se plantea que las formas de construcción de las identidades en hombres y mujeres son diferentes, ya que en los hombres existen capacidades y emociones que son estimuladas y desarrolladas desde una visión del ejercicio del poder en actos de dominación hacia las mujeres, así por ejemplo la ira será estimulada como una forma de exaltación de la masculinidad en detrimento de la capacidad sensible para establecer relaciones empáticas, igualitarias y justas. Debido a esto las intervenciones se han dirigido a atender la violencia masculina en la comprensión de los actos, conductas, actitudes, afectos y emociones vinculados a un ejercicio del poder que daña a las personas que les rodean y a ellos mismos (Cazés, 2005).

En la actualidad las expresiones denominadas creativas, están asociadas por una parte del hemisferio derecho y por otra las áreas del sistema límbico, por lo cual se señala que tienen una base neurofisiológica que permite identificar estructuras cerebrales cuya función está relacionada con la generación e integración de emociones y afectos denominados artísticos, creativos y/o sensibles. Este punto de vista nos permite señalar que las realizaciones creativas tienen que ver no sólo con el

valor que tienen para la sociedad y la cultura como lo mencionan Betancurt, Mitjans, De la Torre. & Solís-Cámara, (1997), sino que existe una relación directa entre las expresiones creativas, su origen psicofisiológico y el contexto donde van a ser reconocidas y valoradas socialmente con un carácter innovador.

Para Betancurt et al. (1997) el interés en las expresiones creativas está relacionado con la proliferación de los inventos científicos, la era espacial y el desarrollo de una psicología más humanista.

En el ámbito de la creatividad ha incursionado en descubrir nuevas y mejores vías para solucionar los problemas, para mejorar la salud mental, para el estudio de la naturaleza, la investigación en los procesos de enseñanza-aprendizaje, el análisis del liderazgo creativo, investigaciones sobre la competencia, el desarrollo de pruebas para identificar la creatividad individual y grupal, el entrenamiento de las capacidades creativas y la búsqueda de espacios creativos(Betancourt,1991,1993; Puccio,1989, Sternberg y Lubart, 1991 citados en Betancourt et al., 1997).

En el terreno de la salud mental se ha encontrado que los hombres que ejercen violencia han disminuido sus capacidades sensibles para contactar con algunas emociones como la ternura, la alegría y la compasión. Las actitudes sexistas (machismo, misoginia y homofobia) generan intolerancia a lo diferente y formas de opresión a quien le rodea.

En el mundo y el tiempo patriarcal del dominio donde existe la opresión y la enajenación, el sexismo es la herramienta de la autoconstrucción y la afirmación de los sujetos y de los géneros (Cazés en Careaga y Cruz, 2006). Lo anterior nos lleva a plantear la importancia de identificar en la creatividad la dirección relacionada con la persona, es decir cuáles características de la personalidad de los hombres o varones favorecen su creatividad, lo que nos permitirá desde un punto de vista de las teorías creativas analizar los procesos en la construcción de aprendizajes identitarios que abordan las formas y modos de aprender.

En el análisis de la violencia masculina el paradigma de que los hombres que ejercen violencia no cambian, no sólo se ha visto cuestionado, sino superado por las experiencias recientes. Los resultados en las intervenciones grupales e individuales han encontrado que existen formas y métodos para desaprender aquellas conductas basadas en el ejercicio del poder masculino para dañar a otros. Desaprender es posible y reaprender nuevas formas de convivencia solidaria y empática son una realidad.

Esto tiene como fundamento los factores que caracterizan la creatividad relacionados con los contenidos semánticos; fluidez, flexibilidad, redefinición, originalidad, elaboración y sensibilidad a los problemas (Guilford, citado en Betancourt et al., 1997).

Este análisis de autores de la creatividad nos aproxima a un trabajo de intervención, donde se pueda contactar capacidades creadoras que permitan desarrollar habilidades sensibles que generen alternativas de relación diferentes a las preestablecidas desde el contexto patriarcal e incursionar en ámbitos y espacios de mayor comprensión de otras masculinidades más solidarias, más respetuosas y más equitativas.

Las teorías sociológicas de la creatividad se basan en la influencia del contexto social y señalan el efecto potencializador y posibilitador que tienen, el enfoque cultural e interpersonal tendría un lugar preponderante, al entender que la creación es un proceso de acomodación del individuo saludable al medio, sobre el cual actúan las instituciones sociales como la familia y la escuela, en el desarrollo o inhibición de las capacidades creativas (Goleman, 1999)

Desde la perspectiva existencialista, una persona puede desarrollar habilidades creativas cuando tiene nuevas experiencias sociales, que le permiten una mejor identidad y una comunicación más asertiva con las personas que lo rodean y con su propio mundo. (Betancourt et al., 1997).

Para Vigotski (citado en Betancourt et al., 1987) el hombre realiza dos actividades básicas: la reproductora que está relacionada con la memoria, y consiste en repetir y reproducir las ideas ya formadas previamente.

La segunda es la actividad creadora la cual se refiere a la disociación (a romper con los elementos percibidos en un inicio) y la asociación (combinación de los diferentes elementos en una estructura, que se materializa en producto complejo), en cuya base están los procesos de imaginación y fantasía.

Es decir si es posible desaprender patrones de conducta basados en el ejercicio de la violencia, la plasticidad es una capacidad que requiere ser estimulada adecuadamente y conlleva la creación de nuevas redes neuronales y por lo tanto fomenta procesos creativos donde la ruptura de esquemas lineales y causales generan procesos disruptivos a través de la imaginación y la fantasía que les permite la posibilidad de crear nuevas formas de visualizarse desde su masculinidad.

Vigostki (citado en Betancourt et al., 1987) considera que la Creatividad existe potencialmente en los seres humanos, y es posible de desarrollarla, es decir no es una cualidad de los genios, sino que está presente en cualquier persona que imagine, transforme y cree algo, por insignificante que sea. Esta actividad tiene un carácter social, y plantea que si se toma en cuenta la creación colectiva de cada uno de los hombres creativos, con frecuencia insignificantes por sí solas, tendrá un sentido de trascendencia.

❖ LA CREATIVIDAD INTEGRADORA (INTELIGENCIA Y PERSONALIDAD).

Considero que la gente está necesitada hoy más que nunca, de recurrir al arte, no sólo a la poesía, como una forma de mitigar la pesadilla de quienes diariamente viven sólo dolor y espanto. El arte ayuda a ser no sólo más humano, sino más sabio y más positivo, y quizá más desdichado. La desdicha, la tristeza, la melancolía son, pues, un fruto artístico que puede equilibrar ese terror y espanto en el que el mundo está, en este momento, jugándose su propia existencia.

Chumacero. (2004).

Para Goleman Kaufman & Ray (2000), es muy importante el desarrollo de la creatividad, el potencializar la inteligencia llamada por Gardner (como se cita en Goleman et al., 2000) inteligencias múltiples, conformadas por siete inteligencias y que son la base de la creatividad. Una de estas es la inteligencia interpersonal que permite una habilidad de comprender a otras personas – qué permite entender, cómo trabajar en forma eficaz con ellas, cómo conducir las o seguir las o cuidar las- la cual sirve para sobrevivir y desarrollarte socialmente. La sitúa como una sensibilidad que se adquiere desde la niñez, no sólo implica atención en la conducta de los demás sino la capacidad de influir en ellos(as). Se muestra no sólo en la buena relación con el grupo de pares en un niño sino en su relación con los adultos. Planean y pueden solucionar los problemas o crear atmósferas de tranquilidad. La inteligencia interpersonal incluye comprender a otras personas: saber qué las motiva, qué sienten y cómo llevarse bien con los demás.

Es importante enfatizar que el estimular las capacidades creadoras para el tratamiento con hombres que ejercen violencia no sólo es posible sino deseable; sin embargo se debe considerar en primer lugar esta capacidad creativa es de carácter eminentemente social, es decir que la poseemos todas las personas. En segundo lugar desde una concepción de la creatividad, como una capacidad de inteligencia emocional como lo refieren Goleman et al. (2000), dicha capacidad está íntimamente ligada a una concepción ética, esto significa que para este autor la creatividad tendría un carácter constructivo y de respeto a la vida. Para estos autores entre otros la

inteligencia creativa lleva a desarrollar mejores formas de convivencia y a una actitud más constructiva.

Consideran necesario buscar la génesis de la creatividad en la infancia y encontrarla en la actividad del juego. Defiende la actividad lúdica porque a través de la misma el niño no sólo reproduce lo vivido, sino que va a la transformación creativa de las impresiones vividas, a la combinación de lo nuevo para la formación de una nueva realidad que responda a las exigencias e inclinaciones del propio niño. (Goleman et al. ,2000).

En la actualidad existen tratamientos en grupo para hombres con problemas de violencia. El trabajo vivencial permite el cuestionamiento de las formas de ejercer el poder de una manera violenta, generando en estos hombres reflexiones en torno a sus formas de control y dominio. Este tema se profundiza más adelante cuando se aborda el enfoque de educación para la paz, como una herramienta de contenido metodológico para disminuir y eliminar la violencia de los hombres.

Para Vigotsky (citado en Betancourt et al., 1987) es importante en el trabajo de la creatividad la integración de los procesos afectivos y cognoscitivos, afirma el carácter sociohistórico de la creatividad cuando plantea que no sólo depende de factores psicológicos internos de la persona, tales como experiencias previas, motivaciones y habilidades, sino además son relevantes las condiciones socioeconómicas del momento histórico que le toca vivir a cualquier persona, por lo que la creatividad sería un fenómeno colectivo.

Una de las metas del trabajo con hombres que ejercen violencia es lograr un equilibrio entre el riesgo aprendido, la incertidumbre y la lucha contra obstáculos, como un medio de asumir una actitud positiva ante la vida y aprender otros patrones de conducta que favorezcan la convivencia solidaria.

En el tratamiento para prevenir la violencia masculina y atender la de aquellos que la ejercen, es frecuente que los modelos de intervención vayan dirigidos por un lado a cambiar o modificar los patrones de conducta violentos o a desarrollar formas de convivencia solidarias y equitativas.

❖ **LA CREATIVIDAD Y LA PSICOLOGÍA COGNITIVA.**

La Psicología Cognitiva enfatiza la diferencia entre aprender habilidades y el desarrollar estrategias para resolver problemas. Nisbett y Shucksmith (como se cita en Betancourt et al., 1987) consideran que una diferencia entre ambos conceptos, es que las habilidades son específicas y van ligadas a la ejecución de una tarea determinada, mientras que las estrategias se refieren a procesos psicológicos más complejos. Las estrategias poseen un propósito bien definido: están compuestas por diferentes acciones y se pueden modificar de manera flexible para adaptarse a diferentes contextos.

❖ **LA PERSONALIDAD CREADORA DE ABRAHAM MASLOW.**

*Si me enternezco
dejaré de ser justo
pero qué importa.*

Benedetti (2004).

Para Maslow (1983) el concepto de creatividad va ligado al de una persona sana. También que la educación en el arte puede producir mejores personas y no solo artistas. Los cambios tan vertiginosos de nuestro tiempo requieren un tipo diferente de ser humano. Se requiere un tipo de persona que tenga características flexibles, que sea de afrontar con confianza del mañana sin saber que les traerá, lo bastante seguros de nosotros mismos para poder improvisar en una situación que jamás ha existido.

Enfatiza la importancia de la improvisación y la inspiración como medios espontáneos para desarrollar ideas creativas, a diferencia de productos terminados desde una construcción lógica. Señala que la creatividad se divide para el análisis en dos, la creatividad primaria y la creatividad secundaria, en la primera o fase de inspiración de la creatividad debe separarse del proceso de elaboración y de desarrollo de la inspiración. En la segunda se basa en el trabajo arduo, las virtudes que acompañan la creatividad secundaria son la obstinación, la paciencia, laboriosidad, etc.

Señala que las mujeres que realizan investigación se compromete menos con los productos, con los logros, y más con el proceso en sí, con el proceso incesante y no con la idea del éxito, lo que las haría más creativas.

De acuerdo con Maslow (1983) la experiencia de la creatividad se le describe como una pérdida de sí mismo o del ego, como una trascendencia de si mismo, la persona se fusiona con la realidad observada. Se ha mencionado como una revelación en el sentido más estricto, donde se vive la experiencia como de éxtasis, exaltación etc. Dentro de la experiencia creativa habla de lo que se le denomina experiencias cumbre, de las cuales son experiencias de perderse en el presente, con desapego respecto del momento y del lugar, donde la fascinación la concentración, centran la atención a la experiencia vivencial de cualquier persona.

Menciona que la experiencia creativa se caracteriza por renunciar al pasado, donde este pasado activo no le es ajeno a la persona. Renunciar al futuro, en donde el presente no es sólo un medio para un fin futuro y el olvido del futuro es un requisito previo para la inmersión total en el presente.

La inocencia en la percepción a estas personas con esta característica, se les describe como sin ideas de deberes y obligaciones, libres de modas, tendencias, dogmas o hábitos que puedan definir lo que es correcto o normal, son personas dispuestos a recibir lo que sucede sin sorpresa, escándalo, indignación o negación.

Los mejores ejemplos son los niños y las niñas que son más capaces de ser receptivos, sin ser exigentes, una forma de generar esta cualidad en cualquier persona sería en la experiencia del aquí y del ahora.

Debiese entenderse que la liberación de los demás significa una manera de ser más nosotros mismos, como dice Horney (citada en Maslow, 1983) la búsqueda de un verdadero yo o la búsqueda de la identidad verdadera. La falta de un verdadero yo es que estamos alineados, es decir que establecen las personas relaciones neuróticas con los demás. En este aspecto, lo que se busca es quitarse las máscaras, renunciar a la idea de influir e impresionar, complacer y ganar aprobación de los demás, en otras palabras dejar de ser actores y dedicarse a resolver el problema que uno quiere sin pensar en nosotros mismos.

➤ La pérdida del ego, el olvido de sí y el olvido de la autoconciencia, se refiere a cuando las personas están en procesos que se pueden confundir con baja conciencia. Se es menos observador como espectador o crítico, cuentan con una mayor capacidad del ego experiencial, se pierde la timidez y la vergüenza del adolescente, lo cual genera mayor unificación e integración de la persona. Se juzga menos las experiencias, esta especie de olvido de sí es un medio para descubrir la verdadera identidad, el verdadero yo. Los temores desaparecen. Los miedos y las ansiedades desaparecen, las depresiones, los conflictos, las ambivalencias, incluso los dolores físicos, la psicosis y neurosis, damos paso a la confianza y la valentía.

➤ Las defensas e inhibiciones tienden a desaparecer así como las cautelas, los controles, las defensas contra el peligro y la amenaza. Con la fortaleza y coraje, la obstinación y la autosuficiencia generan una disminución del miedo, menos temor al ridículo o al fracaso. Tener más valor nos facilita el dar la posibilidad a lo desconocido, lo no familiar, lo novedoso e inesperado. En vez de tener miedos, cautelas o estar recurriendo a mecanismos de defensa para disminuir la ansiedad.

➤ Aceptación, la actitud positiva; el auto-olvido da la posibilidad de ser más positivos y menos negativos, se renuncia a la crítica, se acepta en lugar de rechazar o desaprobar, se asume una actitud más humilde y más receptiva.

➤ Confiar frente a intentar, controlar y esforzarse. Lo importante es la confianza en si mismo que permite renunciar temporalmente a la tensión , al esfuerzo, al control y la necesidad de confrontación. Permite la relajación, la espera y la aceptación, lo importante es confiar en las propias capacidades de improvisación al enfrentarnos con experiencias futuras. La confianza implica ; coraje y ausencia del temor frente al mundo.

➤ Receptividad taoísta. Taoismo y receptividad, tienen atributos de una actitud creativa.

➤ Percepción estética en lugar de abstracción. La abstracción sería un proceso más activo de interferencia y el estético sería más de lo espontáneo del placer como el saborear, apreciar, no controlar etc.

➤ Máxima espontaneidad. Lo importante es que las capacidades afloren por sí mismas sin esfuerzo o control consciente.

➤ Máxima expresividad. Garantiza la expresión sincera de la naturaleza y estilo del organismo que funciona libremente. Expresividad implica sinceridad, franqueza etc.

➤ Fusión de la persona con el mundo. En esta se considera un evento natural más que algo misterioso o esotérico.

Maslow(1983) desarrolla un enfoque holista de la creatividad, parte de una convicción en el cual el problema de la creatividad es a partir de la persona creativa (más que los productos creativos, las conductas creativas). La persona creativa sería un ser humano con características especiales. Para él es importante estimular todo aquello que le permite a las personas avanzar hacia una mayor salud psicológica o una manera más plena, hacia un cambio global. Así la persona generará experiencias, conductas, enseñanzas más creativas. El botón secreto de esta estrategia será un punto de vista más holista y organísmico.

La educación de la persona debería crear una persona mejor siendo más sabia y perceptiva, la cual sería más creativa en todas las circunstancias de la vida.

La técnica que desarrolló para indagar sobre la creatividad fue a través de historias de vida e historias clínicas. Su idea era tratar a las personas como un infinito que permitiera conocer sus capacidades creativas. La creatividad general, concebida en sentido holista, impacta todo el sistema, haciendo que la persona sea un mejor padre, maestro, ciudadano o cualquier otra cosa, en la medida que se estimula su creatividad general. Sostiene que la psicoterapia promueve conductas creativas y genera personas más sanas.

La creatividad para quien no la desea puede resultar muy molesta, problemática, riesgosa y ser un factor de desorden, ya que hay personas que su estructura rígida no les permite estimular productos creativos. Se tiende en la sociedad a mirar la creatividad sólo como una parte de entusiasmo o una gran idea, donde asalta la inspiración y a minimizar los años de arduo trabajo previos a las ideas creativas. Por lo que se necesita estimular el gusto en el trabajo mucho más que la generación de ideas brillantes.

1.4. PERSPECTIVA DE GÉNERO COMO HERRAMIENTA DE ANÁLISIS EN VIOLENCIA MASCULINA.

En la actualidad, se ha instaurado para cualquier tipo de intervención con hombres, el trabajo con perspectiva de género, ya que este permite sintetizar las teorías y filosofías liberadoras que han desarrollado las contribuciones feministas. Cazés(2005) enfatiza que la perspectiva de género nos permite analizar y comprender las características que definen a mujeres y hombres en sus semejanzas y diferencias. Se pueden analizar el sentido de sus vidas, expectativas, las relaciones sociales entre ambos géneros y la relación con las instituciones que moldean los roles de género.

Esta perspectiva de género permite el análisis de la organización patriarcal del mundo y de las condiciones femenino y masculino que facilitan e impiden a hombres y mujeres satisfacer sus necesidades vitales y dar sentido a sus vidas. Analiza la distancia entre el desarrollo social y personal de mujeres y hombres, identifica las relaciones de dominio y opresión entre los géneros, cómo se construyen las formas de ser mujer y ser hombre dentro de un sistema patriarcal. Asimismo, permite analizar alternativas no opresivas.

En el camino hacia la democracia de género, se trata de transformar las relaciones entre los géneros, y no sólo de mejorar ciertas carencias prácticas en operaciones. En la construcción de la equidad, la igualdad y la justicia de género, se busca atender las necesidades y las carencias de las mujeres, incorporándolas a los procesos de desarrollo en los mismos niveles que los hombres.

En la realización del algún proyecto o intervención con hombres y mujeres, se necesita visualizar las relaciones de género, públicas y privadas, y la condición de género de los hombres, así como sus situaciones de vida.

Se busca estudiar, investigar e incidir en las relaciones entre ambos géneros, contemplando lo que es común a ambos géneros, lo que es diferente para hombres y para mujeres, lo que es común, diferente y específico entre los hombres y entre las mujeres.

Las acciones que tengan como centro principal o único ya sea sólo con las mujeres o con hombres, requieren de expresar con claridad las razones de la decisión tomada para hacer una intervención unilateral. En los proyectos a realizarse, donde se busque el cambio de las relaciones entre los géneros, deberán basarse en la construcción de la equidad, la igualdad y la justicia de género (Cazés, 2005).

El autor menciona que los programas gubernamentales y los proyectos de organizaciones civiles, conciernen a la cotidianidad de mujeres y hombres. Lo que se busca es la transformación de las estructuras de relaciones sexistas, jerarquizadas,

inequitativas, no igualitarias e injustas, Una perspectiva de género, permite el análisis de las instituciones sociales y gubernamentales, revisa sus contenidos y sus formas de qué operación, además de analizar los cambios que se requieren para crear de manera auténtica una democracia genérica.

La propuesta de realizar intervenciones psicológicas y sociales con perspectiva de género no sólo permite generar un contexto de atender las demandas reales tanto de mujeres como de hombres, sino que permite identificar las necesidades vitales de las personas, en este caso de los hombres, que ayuden a mejorar las relaciones de y entre géneros.

El fomento y promoción de una cultura de la democracia genérica debe ser impulsada de una manera longitudinal y no sólo transversal en la educación, es decir considerando los espacios públicos y privados como una prioridad para recuperar los espacios de empoderamiento tanto de las mujeres como de los hombres y establecer contextos de convivencia que sean solidarios y justos.

La violencia de género es considerada en la actualidad un problema de salud pública, esto ha propiciado que a nivel del Estado, de los gobiernos y de las Organizaciones Civiles se busque crear políticas públicas que incidan de manera efectiva en la eliminación de esta violencia. Los daños y afectaciones a corto, mediano y largo plazo en la vida de las mujeres, de las familias, las comunidades y los hombres mismos son palpables.

Se observa que los abordajes teóricos y prácticos, mediante modelos y metodologías específicas para resarcir el daño, aún son insuficientes. La mayoría de los hombres que ejercen violencia no tienen conciencia del grave daño que generan y su falta de compromiso y disposición ahonda los efectos negativos a nivel social y personal.

La perspectiva de género como herramienta eficaz para la aplicación de políticas públicas sustantivas permite vislumbrar un panorama más alentador que genere una cultura democrática de género, de equidad, igualdad y justicia.

CAPÍTULO 2. INTERVENCIÓN DE TRABAJO CON HOMBRES.

TAREA DE NUBES.

Se han venido las nubes en diatriba, recogiendo cadáveres de hombres empecinados en allanar su cuerpo, en otros lugares otros cuerpos hermozeando el sueño, las mejillas de sol. En tarea extenuante, las nubes toman su destruida silueta y les devuelven un espejo compasivo. Sí nace molestia de ser hombres vestidos con piel de armadura y rostro ajeno, se les quedaron las manos tan vacías como su fusil sin saber a quien disparar.

¿No era imposible mirar nuestras ternuras incipientes, los pliegues, nuestro destellante delecto del silencio, hacer de los brazos ramas, de la piel corteza de mundo?, en fin devolver a la mirada lo suyo, gotitas de imaginación, aromas de deseo, sonrisas para el anhelo.

Ya vienen en fila los sacrificados, otros van naciendo y el altar del patriarcado celebra la ceguera, que modernidad tan desolada, invisibilizando los besos de nubes, haciendo creer que el dinero por deidad no cosifica pueblos. Nubecitas dibujantes, corazones sin frontera, tomen la fragancia del infinito. Ya se dibuja la casa para habitar la tierra, en los colores de una paleta de tiernos latidos que aguardan para los recuerdos renovados, los nuevos cuerpos insurrectos y alegres que brotarán de la dignidad.

Francisco Nava

La consideración de la violencia de género y en particular la que ejercen algunos hombres como un asunto de salud pública que afecta la calidad de vida de muchas mujeres y de los miembros de la familia, ha permitido que mediante leyes de convenios internacionales se impulsen políticas públicas que diseñen programas para inhibir y erradicar la violencia hacia las mujeres y brindar atención a los hombres que requieran tratamientos que impidan que sigan actuando de esa manera. En este capítulo se revisa algunas leyes nacionales y convenios internacionales que enfatizan la prioridad de trabajar de manera preventiva contra la violencia y la atención a hombres agresores.

Asimismo exponemos algunas aportaciones de países como México, España, Estados Unidos y Argentina en donde se han implementado desde años diversas formas de intervención. Por último se exponen estrategias sanitarias para el trabajo con hombres que ejercen violencia

2.1. LEYES Y CONVENIOS INTERNACIONALES.

Afortunadamente las nuevas legislaciones sobre leyes de acceso a las mujeres a una vida libre de violencia han contribuido a revalorar la atención a hombres que ejercen violencia visto como un problema de salud pública.

Como podemos observar en las dos últimas décadas a nivel internacional se han desarrollado políticas públicas dirigidas a la prevención y erradicación de la violencia de género, específicamente hacia las mujeres. Se han realizado acciones encaminadas al tratamiento de los hombres que ejercen violencia, afortunadamente ahora se incluyen en el trabajo de otras formas de masculinidad la prevención como un medio para incidir de manera efectiva en la creación de formas de relación equitativas y de igualdad entre mujeres y hombres.

Los programas que se vienen impulsando a nivel mundial, buscan a través de la prevención educar para la salud integral, lo cual incluye en el caso específico de hombres, resignificar otras formas de masculinidad, de relación con las personas que le rodean y otras maneras de apropiarse y contactar con su propio cuerpo.

Dichos programas que se vienen implementando son el resultado de la creación de buenas prácticas para la convivencia solidaria entre hombres, de hombres a mujeres y de diferentes maneras de relación con el medio ambiente. Las modalidades para incidir de estos programas son mediante campañas publicitarias en diversos medios, incluyendo los de red y el fomento de trabajo colectivo en grupos de hombres, donde se prioriza el análisis y la reflexión para asumir valores que permitan fomentar una cultura de la equidad e igualdad de género y entre los géneros.

Gracias a las Convenciones y Tratados Internacionales que México ha firmado en las últimas décadas, se ha podido impulsar legislaciones nacionales que brindan leyes que protegen a las mujeres de estas inequidades. Naciones Unidas, a través de UNESCO desde hace diez años ha impulsado el fomento de una cultura de paz con una perspectiva de género y una perspectiva de respeto al medio ambiente. Las rutas

para resarcir el daño causado por la violencia de género están planteadas, lo que hace falta es la aplicación sin componendas ni titubeos, ya que los derechos humanos de las mujeres no se pueden postergar ni están sujetos a interpretación.

Las políticas públicas de género, han dejado claro en leyes y reglamentos la imperiosa necesidad de abordar el problema de violencia de género y específicamente la violencia que ejercen algunos hombres en diferentes niveles de intervención. Así se asume que las estrategias de prevención tanto a nivel escolar como en las familias son imprescindibles, por lo que se reglamenta y legisla para que se fortalezcan las campañas y acciones que busquen erradicar la violencia de género. Aunado a las medidas de atención a mujeres víctimas de violencia, se empieza a comprender que los actores que deben de ser incluidos en estrategias de prevención y de atención son los propios hombres, ya que la violencia hacia las mujeres es un problema que los hombres han creado principalmente y se requiere involucrarlos para inhibir, disminuir y erradicar dicha violencia.

A partir de 1960 con el inicio del desarrollo del Feminismo Contemporáneo, también se busca el análisis de la condición masculina y las situaciones de vida de los hombres. Es hasta los años 80 que a nivel internacional se empieza a generar políticas públicas de igualdad, introduciendo no sólo la perspectiva de género sino también la de desarrollo, dándose también atención al papel de los hombres en la lucha por la equidad de género (Bonino, 2008).

Ya desde 1975, algunos organismos internacionales y gobiernos habían iniciado acciones públicas destinadas a mejorar la situación de las mujeres, esto se vio reflejado en: la *Conferencia Internacional Sobre la Población y el Desarrollo de 1994* en el Cairo y en la *Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer* realizada en Pekín en el 95, posteriormente en la declaración de la cuarta Conferencia Mundial Sobre la Mujer celebrada en Beijing, se alienta que los hombres participen con acciones que garanticen la igualdad de hombres y mujeres. (Cazés, 2005).

Desde la década de los 60 en la psicología como en las ciencias sociales, ya se veía que el sexo es sólo una referencia biológica, sobre la que se construye la desigualdad social entre hombres y mujeres. Integrándose el término de género para referirse a todo aquello que las sociedades construyen para estructurar desde la cultura lo que es ser hombre y ser mujer.

Al principio este concepto de género fue entendido como sinónimo de mujer, de lo referente o necesario de las mujeres. Sin embargo se impulsó y se amplió como una guía que abarca planteamientos teóricos, metodológicos, filosóficos, éticos y políticos, que ayudan a comprender las relaciones de poder que determinan la desigualdad entre hombres y mujeres. También ayuda a comprender la actitud de dominio de los hombres hacia las mujeres y la condición de subordinación, dependencia y discriminación en que viven ellos (Cazés, 2005).

Cada vez más las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, han visto la necesidad de que los hombres se impliquen en las acciones sobre la igualdad entre mujeres y hombres, paternidad responsable, violencia hacia las mujeres, comportamientos sexuales, reproductivos, prevención de enfermedades de transmisión sexual- incluyendo el VIH-, cooperación y responsabilidades en el trabajo etc.

Las recomendaciones internacionales a los gobiernos a tomar iniciativas y diseñar estrategias de participación masculina ha ido relacionado a la lucha contra la violencia de género y la pobreza, aunado a la lucha por la promoción de justicia social, derechos humanos y democracia (Bonino, 2008)

Desde la conferencia en el Cairo se decidió promover el apoyo de los hombres, en la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, luchando contra la violencia hacia las mujeres, estimulando su participación en todos los aspectos de su vida en familia y de su salud reproductiva.

Es en el año 2000 con la declaración del milenio que se señala que los hombres deben de compartir con las mujeres la responsabilidad de promover la igualdad de los sexos y generar condiciones de desarrollo de paz entre los géneros (Bonino, 2008).

Es a partir de la reunión de personas expertas de la división para el avance de la mujer de las Naciones Unidas en Brasilia en el 2003, donde se genera un documento titulado: el papel de los hombres y jóvenes en el logro de la igualdad de género. En esta reunión de Brasilia se analizaron las estrategias exitosas en diferentes partes del mundo que incluyen a los varones en la promoción de la igualdad de género y la paz, en los pasos para la participación masculina, así mismo se invita a los gobiernos para que diseñen leyes, incentivos, políticas, que aseguren el compromiso de los varones en un cambio y en el propio bienestar. (Bonino, 2008).

2.2. LEY GENERAL DE ACCESO DE LAS MUJERES A UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA.

En nuestro país desde el año 2007 se oficializa la Ley General con Aplicación Nacional, basada en la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) la Convención sobre los Derechos de la Niñez, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belem Do Pará). Estos instrumentos Internacionales han permitido llevar a cabo nuevas Reformas de Ley y la implementación de las mismas en todos los ámbitos de la vida nacional, lo que ha permitido que se genere un sistema nacional para prevenir, atender, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres. (*Compilación legislativa para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia*, 2008)

Se establecen acciones con perspectiva de género, tanto a nivel preventivo como de atención psicológica, jurídica, médica y social. Así mismo se ordena que todas las secretarías den cumplimiento a los objetivos de Ley de conformidad con las competencias previstas en este ordenamiento y los demás instrumentos legales generados.

Se establece también la participación obligatoria de los agresores en los programas de reeducación integral, cuando se determine por mandato de la autoridad competente, como lo establece el Capítulo 4 De la atención a las víctimas en el artículo 53. (*Compilación legislativa para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia*, 2008)

El Reglamento de la Ley Federal de Acceso en el Capítulo 2 referente a la atención en el artículo 17 señala que la atención que se brinde al agresor debe de estar ausente a cualquier estereotipo, teniendo como objetivo la eliminación de rasgos violentos de los agresores, mediante el otorgamiento de servicios integrales especializados. (*Compilación legislativa para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia*, 2008).

En la Ley de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia del Distrito Federal, se establece en el Capítulo 2 De la prevención en el artículo 24, 26 y en el Capítulo 3 De la atención artículo 42 mencionan que las instancias para la atención a personas agresoras serán el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia y la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal. Para el cumplimiento de la presente Ley se establece en el Capítulo 4 De seguimiento y evaluación en el artículo 44 el establecimiento de reuniones de coordinación interinstitucional en todas las secretarías e institutos sociales del Distrito Federal. (Reglamento y Ley de Acceso de las Mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal, 2010).

En el Reglamento de la Ley de Acceso en el Capítulo 5 De la Atención en el artículo 39 que se establece la creación de una cédula de registro único, en la cual se solicita la siguiente información:

1. Datos de la víctima.
2. Datos de la persona agresora.
3. Instancia receptora.
4. Servicios brindados.

5. Tipo y modalidad de violencia.
6. Descripción de los hechos.

❖ ANTECEDENTES DEL TRABAJO PREVENTIVO Y DE ATENCIÓN EN VIOLENCIA MASCULINA.

Para el análisis del trabajo preventivo y de atención de la violencia masculina, resulta pertinente contextualizar los avances que se han tenido en materia de políticas públicas encaminadas a atender un problema que es considerado de salud pública. Revisar algunos modelos de masculinidades resulta imperioso, así como las formas sociales del ejercicio del poder en los hombres y en las instituciones.

En las tres últimas décadas, gracias a los trabajos de mujeres feministas de manera inicial y de hombres profeministas se ha logrado iniciar diversas campañas y programas para erradicar la violencia de género y específicamente hacia las mujeres.

Para Careaga & Cruz (2006) ha sido a partir de los años 90, que se ha estudiado más la masculinidad en América Latina, tanto en República Dominicana, Nicaragua, Chile, México, Perú y Colombia. Desde un análisis relacional del género, lo que se sabe es que no se puede hablar de una realidad Latinoamericana, ya que cada país tiene diferencias históricas, sociales, económicas y políticas.

Sin embargo se pueden considerar problemáticas comunes, como el machismo, los efectos de las dictaduras, la religión, etc. Lo cual permitiría contextualizar el fenómeno de la violencia, es decir, cómo se ejerce en diferentes contextos, así tenemos la experiencia en Nicaragua, donde muchos hombres que están trabajando su significación sexual de su cuerpo, se encuentran con las experiencias de sus vidas, que siguen ejerciendo violencia hacia sus compañeras y/o parejas en las organizaciones campesinas, después de las experiencias de guerra en su País en

donde ellos se reconocen violentos por las circunstancias y se preguntan cómo traducir su deseo de cambio por relaciones más equitativas, dejando de lado la violencia estructural incorporizada y aprendida en esos años.

Siguiendo con el análisis sobre el tema de masculinidades, se han realizado programas dedicados a hombres, tanto a nivel preventivo como de atención, se consideran ejemplos de buenas prácticas de intervención, aquellos que atienden de manera creativa tanto el aspecto educativo como el de la salud.

Uno de los programas que fue diseñado por una organización no gubernamental en 1996, fue Engender Health ubicada en Nueva York, su objetivo había sido analizar la relación entre masculinidades y equidad, salud reproductiva y erradicación de la violencia de género. Actualmente se trabaja en 15 países de África, Asia y América, mediante grupos de reflexión sobre masculinidades e involucramiento en tareas comunitarias de prevención. (Bonino, 2008)

Otro programa de Estados Unidos creado en 1998 para prevenir la violencia masculina contra las mujeres y otras formas de violencia, es el programa Men Can Stop Rape (MCSR), el cual busca analizar las formas nocivas de la masculinidad tradicional construyendo alternativas para una cultura libre de violencia, especialmente de la violencia masculina contra las mujeres. Este programa dirigido a jóvenes, busca resignificar lo masculino para promover relaciones de igualdad entre hombres y mujeres. Su estrategia en su campaña se denomina “mi fuerza no es para lastimar” y se incluyen en programas preventivos en escuelas.

De los pocos programas que atienden la prevención contra la violencia sexual masculina en Estados Unidos es el de Men of Strength(MOST) Club, el cual va dirigido a jóvenes de secundaria y universidad, para evitar la violencia hacia la pareja. Este programa ha sido replicado en países como Australia y Sudáfrica. (Bonino, 2008)

En el año 2000 se creó un programa educativo en organizaciones latinoamericanas no gubernamentales que se ha extendido en América, África y Asia. Este trabajo que se inició en Brasil, es dirigido a jóvenes en temas como la igualdad de género, prevención: de la violencia, del uso de drogas y del VIH. Lo interesante de esta metodología es el trabajo colectivo de reflexión donde los jóvenes cuestionan tanto las normas de la cultura masculina como los significados de ser hombre y la búsqueda de formas más equitativas de relación. (Bonino, 2008)

Desde finales de los 80's en España, Bonino trabaja para la prevención de la violencia de género en programas que fomentan en los hombres la equidad.

En 1999 se establece la primera experiencia institucional, dependiendo de la delegación de igualdad y salud del ayuntamiento de Jerez de la frontera, en España. Donde se proponen actividades de prevención en el ámbito comunitario y educativo, trabajando con profesores y padres de familia acerca del sexismo y de la importancia de una sociedad más igualitaria. (Bonino, 2008)

Un programa reciente en España para promover la igualdad en los hombres es llamado Gizonduz <la igualdad te hace más hombre>, creado a partir del 2007 por el gobierno Vasco, donde se busca promover la concientización, participación e implicación de los hombres a favor de la igualdad de los sexos. También incluye como objetivo erradicar la violencia machista. (Bonino, 2008)

Los antecedentes en nuestro país del trabajo con hombres que ejercen violencia, se remontan a la década de los 90, realizándose en la Ciudad de México el Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias A.C. (CORIAC). Se implementan programas para el trabajo colectivo de hombres que desean renunciar a su violencia para lo cual se forman grupos autogestivos y de apoyo. (Garda, 2010)

En el año 2000 en América Latina se empiezan a elaborar estudios de masculinidades con diversas metodologías, donde no sólo se busca conocer la realidad de los hombres, sino que se brinden propuestas teóricas diferentes que permitan conocer los contextos de los hombres bajo estudio.

Como podemos ver, ya desde los años 90 en nuestro país se hacen grandes esfuerzos por abordar el tema de la violencia masculina, vista desde diferentes enfoques, se implementan grupos de autoayuda o autogestivos e intervenciones de trabajo para fomentar relaciones más afectivas, quien inició estos programas de paternidad responsables, fue el psicólogo Cervantes (citado en Garda & Huerta, 2008) del mismo colectivo.

Ahora se cuenta con organizaciones civiles que atienden esta problemática tanto en el centro del país como GENDES (Género y desarrollo), Hombres por la Equidad, Corazonar, e Instituciones Públicas como la Secretaría de Salud y las Procuradurías, etc.

Hoy los retos siguen siendo muchos, ya se sabe que las formas de relación aprendidas en el sistema patriarcal están basadas en relaciones inequitativas, pero también se sabe que no solo daña a las mujeres como población que se invisibiliza sino va quitando los espacios de convivencia en las familias y de las personas en general. Muchos hombres empiezan a darse cuenta que los patrones de conducta aprendidos desde los roles sexuales del sistema sexo-género en el patriarcado no solo no les sirven, sino que les dañan a ellos y a las personas que les rodean.

Las aproximaciones al tratamiento de personas que ejercen violencia son actualmente muy bastas, sin embargo aún no terminan de germinar por diversas razones. Una de ellas, es que hace falta mirar la violencia que ejercen algunos hombres con la gravedad que se requiere y en el contexto jurídico, social y político de un problema de salud pública que requiere políticas integrales encaminadas a atender dicho problema.

Para el análisis objetivo de la violencia que ejercen algunos hombres, se requiere profundizar cada vez más en dicho análisis con enfoques integradores y transdisciplinarios. Así el análisis de género y su metodología nos permite contextualizar dicho fenómeno de la violencia de género en su magnitud real, es decir como un problema del sistema patriarcal, capitalista y de la modernidad que vivimos. Este sistema para funcionar requiere de instituciones que reproduzcan modos de relación y de producción, donde las jerarquías, inequidades y formas de dominación y opresión prevalezcan.

Una tarea que se aborda es el análisis de las masculinidades, como una forma de objetivar cuál de estas a contribuido a las necesidades de este sistema patriarcal. La violencia directa que ejercen algunos hombres hacia las mujeres forma parte de una violencia estructural, que no la justifica pero si permite su comprensión, sobre todo porque da la posibilidad de generar propuestas alternativas que inhiban dicha violencia.

Las corrientes actuales que están diseñando estrategias de intervención de una manera humana y creativa, tienen que ver con fomentar otros análisis de hombres y mujeres organizados(as) que están promoviendo prácticas de relación desde el buen trato, incluyendo grupos de atención y reflexión con hombres adultos y jóvenes, e impulsando campañas para desalentar en todos los ámbitos la cultura de la discriminación y del sexismo.

2.3. APROXIMACIONES DE INTERVENCIÓN EN MÉXICO, ESTADOS UNIDOS, ESPAÑA Y ARGENTINA.

OBRA: LEGENS LA VITA.

“Tercera llamada: se han dejado los fusiles y las balas”. ¡Comenzamos!

Francisco Nava

Afortunadamente encontramos una gran cantidad de propuestas en diferentes países en el mundo que están trabajando el problema de la violencia de género y de manera específica la violencia que ejercen algunos hombres hacia las mujeres y hacia quien les rodea, incluyendo a ellos mismos.

Las propuestas cada vez más abordan no sólo el malestar de grupos de hombres que se han percatado de las desventajas de seguir un modelo hegemónico de la masculinidad y por ende de violencia hacia las personas que más quieren, sino que se van sensibilizando y tomando responsabilidades en diferentes ámbitos para detener la violencia hacia sus parejas, hacia sus familias y hacia sí mismos.

Las metodologías de intervención que se han utilizado para el trabajo con hombres que ejercen violencia, han tenido que definir de manera clínica y desde un punto de vista social, cuál es el mejor tratamiento para el tipo de población que va a ser atendida. Se ha observado que el trabajo colectivo con hombres ha traído beneficios para inhibir o eliminar la violencia que ejercen.

En la década de los 80 y 90 en América Latina y España, se empiezan a hacer estudios sobre masculinidad, promoviendo técnicas de apoyo a los hombres que ejercen violencia en el hogar, uno de los pioneros en el trabajo terapéutico con hombres tanto en México como en Estados Unidos es Ramírez, F. (citado en Garda & Huerta, 2000).

El análisis que se ha venido desarrollando sobre masculinidades, es en relación con las formas de hostilidad que generan diversos grupos de hombres. Se analiza en lo individual la personalidad violenta de los llamados agresores, así como la violencia que ejercen con la pareja.

Las modalidades van referidas más al ámbito familiar y conyugal, aún la violencia ha sido menos estudiada desde la violencia histórica y estructural en la sociedad, lo cual señala que se requieren análisis de contextos para poder comprender la violencia directa que ejercen algunos hombres.

La violencia de género, sigue siendo un problema de salud pública, lo cual significa que se requiere un compromiso en todos los ámbitos de gobierno y en la sociedad para disminuir sus causas.

2.3.1. INTERVENCIÓN EN MÉXICO.

Los programas que se han emprendido en nuestro país en las últimas dos décadas, han ido desarrollando modelos de intervención integral con perspectiva de género a hombres que ejercen violencia

A finales del 2010, la organización Hombres por la Equidad en conjunción con el Instituto Nacional de Desarrollo Social, bajo la dirección de Garda, realizan un análisis de modelos y lineamientos de trabajo. Exponen la intervención con hombres agresores y las experiencias en algunos países de América Latina y países desarrollados, se incluyen las Organizaciones Nacionales de México, que están trabajando tanto en el ámbito público como en el privado. Se revisan algunos modelos de intervención, como en Brasil, Nicaragua entre otros. (Garda, 2010)

En esta revisión del trabajo con agresores, se menciona que en México, las organizaciones civiles que iniciaron el trabajo de atención a hombres, fueron el Colectivo de Hombres por las Relaciones Igualitarias A.C (CORIAC) y el Instituto

Latinoamericano de Estudios de la Familia, A.C. (ILEF), siendo la procuraduría del Distrito Federal y la Secretaría del Desarrollo Social del D.F. por el lado gubernamental.

Dentro de los objetivos que tenía CORIAC era la creación de grupos reflexivos que promovieran la igualdad, tomando conciencia de la violencia doméstica y la importancia de la paternidad en la construcción de otro tipo de masculinidad. También buscaba incidir con conocimientos teóricos y metodológicos en políticas y acciones públicas que ayuden a la equidad y al desarrollo de mujeres y hombres, viéndose esto reflejado en una cultura del respeto.¹

La propuesta para el colectivo era que los hombres que enfrentan su violencia e intentan superarla, logran una mejor convivencia y una mejor comunicación con la familia. Incluso mejoran su vida sexual y cuando pierden a su pareja por maltrato, logran vivir un proceso de separación más amigable donde pueden mantener el vínculo con los hijos. Las temáticas que abordaban eran: sexualidad y paternidad, responsabilidad masculina y reproductiva, superación de la violencia, etc.²

Una de las áreas que desarrollo el Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias A.C. (CORIAC) fue el de paternidad (Cervantes, 2002), donde se revisaba qué acciones educativas y en el terreno de la salud emocional, se podrían realizar para promover la cultura de la paternidad afectiva y equitativa. Cervantes utilizando como metodología las constelaciones familiares, llevó a cabo el reto de relacionar paternidad y masculinidad, con la idea de sensibilizar a los padres sobre la importancia de la no exclusión y el trato digno a toda la familia. Uno de los obstáculos, para éste trabajo, es que la mayoría de los hombres consideran que no es su responsabilidad el acercamiento del vínculo hacia la familia y el emocional con sus hijos e hijas. Lo típico

¹ Recuperado de (2006) <http://es.wiserearth.org/organization/view/96eaa07af1adf795f2f2384b2e7361f6> el 20 de septiembre de 2011

² Recuperado de www.euowrc.org/06.contributions/3.contrib_es/10.contrib_es.htm el 20 de septiembre de 2011.

son relaciones distantes y rígidas, donde se exalta el papel de proveedor y del ejercicio de la autoridad, excluyendo la expresión de emociones por parte de los padres y la falta de vínculos afectivos.

En el trabajo de talleres por parte de CORIAC se trata de resingificar las paternidades y masculinidades hegemónicas y tradicionales, para lo cual se usan técnicas vivenciales y reflexivas, analizando su rol de hijos y luego de padres. Se exalta la importancia del juego como un medio para la convivencia con los hijos, se trabaja el testimonio de historia de vida del padre.

CORIAC trabajaba tanto en comunidades rurales como urbanas, algunas recomendaciones en el área de paternidad que señala Cervantes son:

1. Incorporar la perspectiva de género en el trabajo con hombres y en la realización de políticas públicas.
2. Considerar la violencia de género como problema social y no como asunto de mujeres, creando programas de gobierno hacia la atención a hombres.
3. Sensibilizar a hombres y mujeres funcionarios en las distintas instituciones públicas, privadas y civiles, en temas con perspectiva de género.
4. Realizar acciones educativas que ayuden a padres y madres a atender las necesidades reales (físicas, afectivas y emocionales) de los hijos e hijas.

Las formas de intervención para la población masculina que han propuesto las organizaciones civiles, han sido desde un enfoque psicológico, educativo y de tipo social.

En el ILEF se trabaja en grupos abiertos, con un enfoque sistémico narrativo, con la idea de reconstruir las historias de vida, a partir de reflexiones grupales. El diseño del programa fue hecho por la organización CAVIDA(Centro de Atención a la Violencia Doméstica). Los temas que se analizan en el tratamiento son: paternidad,

pareja, trabajo, salud, sexualidad, emociones, violencia, situación de violencia, perdón, etc. No se ha hecho referencia a un seguimiento de los casos ni de un parámetro con indicadores para la evaluación.

Dentro del ILEF cuentan con un programa de atención a hombres agresores y a sus parejas, el enfoque de intervención del que se basan es sistémico, narrativo, en el cuál se busca que las(os) usuarios reconstruyan sus historias de vida, con base en sus aprendizajes sociales, con el fin de construir otra forma de relación. (Garda, 2010)

Otro de los Programas innovadores es el de Hombres Renunciando a Su Violencia (PHRSV), Hombres por la Equidad A.C. En este modelo se desarrollan cuatro niveles con veinticinco sesiones cada uno. Dentro del primer nivel se detectan los estados de ira y se trabaja el retiro para no violentar a la pareja. En el segundo nivel se revisan los aprendizajes de violencia. En el tercer nivel se habla sobre su sexualidad, el significado del cuerpo y su necesidad de control social. En el último nivel se aprende a negociar, establecer límites y a ceder sin ejercer violencia. Cada cuatro meses, se entrevista a las parejas.

Dentro de los programas institucionales, encontramos el programa de atención psicoterapéutica a personas generadoras de violencia familiar, del centro de investigación victimológica y de apoyo operativo (CIVA) de la Procuraduría de Justicia del Gobierno del D.F. En este enfoque, se trabaja de manera individual y grupal, tanto con hombres sentenciados como con hombres que asisten voluntariamente. El tipo de intervenciones es cognitivo-conductual y de la Teoría Ecológica. (Garda 2010).

Otro modelo de intervención a hombres que ejercen violencia es el desarrollado por las Unidades de Prevención y Atención a la Violencia Familiar (UAPVIF) de la Secretaría del Desarrollo Social del Gobierno del D.F. Se trabaja con hombres que son demandados legalmente por la pareja. Se realiza una intervención grupal e individual. Este enfoque prioriza la reeducación, el trabajo emocional y corporal. (Garda 2010).

GENDES A.C. es una organización que se ha unido a la idea de construir nuevas formas de ser hombres en nuestro país, desde procesos de reflexión que permitan reconocer las emociones, la importancia del cuerpo y el cuidado de la salud. Se busca reflexionar tanto en el papel de ser hombres como en los vínculos que generan. El trabajo ha sido con jóvenes y adultos tanto de forma preventiva como de intervención directa, cuando los consultantes solicitan ayuda.

En Género y Desarrollo (GENDES A.C.) uno de sus ejes de trabajo es la atención a hombres que ejercen violencia, para ellos la imposición del poder desde una relación inequitativa con las mujeres, genera la falta de escucha por parte de los hombres.

Siguiendo con este planteamiento, GENDES considera que las creencias machistas son producto de la imagen histórica de subordinación que fomenta la cultura patriarcal. (Género y Desarrollo, 2009).

La percepción de que las mujeres son más débiles de cuerpo y mente, es creada a partir de los mitos y prejuicios que han surgido históricamente. Ahora se sabe que las diferencias que se señalan entre hombres y mujeres, tienen una connotación social y cultural, y no están dadas sólo por la biología. (Castañeda & Rocha Y Rivera citado en GENDES, 2009)

Esta organización, fomenta una serie de acciones para eliminar la violencia de género. En su propuesta de intervención, se trabaja con grupos autogestivos, mediante la modalidad de apoyo terapéutico, por otro lado se realiza una importante labor preventiva, fomentando talleres de equidad y género, violencia de género, masculinidades, autoestima y autoconocimiento.

En el análisis que se ha hecho sobre los enfoques y modelos de intervención para prevenir la violencia de género y brindar atención a las personas que ejercen violencia hacia las mujeres, se observan tanto modalidades terapéuticas de apoyo

como de tipo reeducativo. Existe una preocupación por incidir en cambios significativos en la personalidad del llamado agresor, así como modificar sus formas de relación social (interpersonal) con las personas que le rodean.

Los modelos de intervención contemplan el trabajo individual y el grupal, según se requiera, si bien se presentan algunos modelos, sabemos que se están impulsando nuevas formas de tratamiento a hombres que ejercen violencia en diferentes partes del país, sin que exista evidencia teórica que permita validar dichos modelos y su sistematización. Lo que se sabe es que existe una gran preocupación por los institutos de la mujer en los Estados de la República y Organizaciones Civiles por incidir en generar políticas públicas que permitan atender a las personas que ejercen violencia y a la vez implementar e impulsar políticas de prevención de la violencia de género.

❖ EROTISMO Y HUMANISMO.

POEMA DE AMOROSA RAÍZ.

*Cuando aún no había flores en las sendas
porque las sendas no eran ni las flores estaban
cuando azul no era el cielo ni rojas las hormigas
ya éramos tú y yo.*

Chumacero.(2004).

Otro de los autores que han trabajado con grupos de hombres, en relación a otros significados de la masculinidad en México, es Barrios (2003), quien desde una perspectiva de género y de psicoterapia existencial-humanista ha trabajado la vivencia erótica de los hombres y el análisis de los roles sexuales en el trabajo clínico, individual y de grupo.

Barrios (2003) menciona, que los hombres que acuden a consulta terapéutica, manifiestan en la terapia sexual, algunas disfunciones eróticas, lo que indica en realidad son crisis de masculinidad, siendo el objetivo no sólo restaurar su placer, sino recuperar su ser masculino, el cual perciben deteriorado o ausente.

Continuando con su propuesta, una de las razones para este tipo de padecimientos en hombres es la vivencia en una sociedad machista y misógina. El machismo estaría basado en la supremacía social de los varones, incluye la competencia con otros hombres y la discriminación y agresión hacia las mujeres. Desafortunadamente el machismo deriva de una sociedad patriarcal, implicando en su práctica y reproducción a mujeres y hombres.

Para Barrios(2003) el machismo conlleva a un desgaste emocional, que supone la cancelación en la expresión de los sentimientos, les permite la integración a los grupos y les sirve como una protección psicológica.

Una de las premisas que presupone este modelo de masculinidad, es la falsa sensación de los hombres, donde el sistema patriarcal ha dotado de poder pero no conlleva necesariamente la sensación del mismo. Encontrando en las intervenciones terapéuticas que muchos hombres no se sienten capaces de responder satisfactoriamente a las exigencias del sistema patriarcal, por lo que se viven confundidos y devaluados, además de tener una frustración crónica. Estos síntomas generan conductas agresivas, lo que el machismo estaría ocultando es a hombres endebles y con gran vulnerabilidad emocional.

El viejo modelo de la masculinidad que incluía el ejercicio del poder, ser proveedor y ganar dinero resulta no sólo incomodo sino que impacta en la autoestima y la identidad masculina, viéndose cuestionado su rol de pareja y de padre de familia.

El sistema enseña a los hombres a ser violentos, los distancia del vínculo con los hijos al nacer, generándose ambigüedad en la vivencia del ser hombre, ya que se demanda que sean tiernos, cariñosos, conciliadores, pacíficos, ganadores y que sepan compartir la autoridad. Esta dinámica actual, implicaría prepararse y modificar actitudes y conductas que integren todas las potencialidades que se tienen como: las ideas, sensaciones, sentimientos percepciones etc. (Barrios, 2003).

Los hombres se muestran resistentes al proceso psicoterapéutico, debido a varias razones, entre ellas el miedo a perder los privilegios de la masculinidad. Se requiere no sólo comprender el viejo modelo de masculinidad, sino pasar a la acción en cambios personales. Pasar a una educación no sexista, donde las relaciones equitativas entre mujeres y hombres prevalezcan, además de actuar en los diferentes escenarios de relación interpersonal como son: la casa, la escuela y el trabajo. (Barrios, 2003)

Desde un enfoque existencial humanista de psicoterapia, Rogers (como se cita en Barrios, 2003) quien trabajaba basado en grupos de reflexión y encuentro, en donde los consultantes podían conocerse mejor, interactuar, identificar sus problemas vitales. Resultado de su experiencia terapéutica, David Barrios propone un ideario práctico para el varón del siglo XXI. Plantea un decálogo a partir de las experiencias de estos hombres:

1. La expresión de sensaciones y sentimientos. En esta se busca que los hombres expresen sensaciones y sentimientos, lo que les generará mayor armonía y bienestar en sus vínculos con la gente que les rodea. La comunicación y la armonía con su cuerpo y su psique les permite fluir de otra manera. Se logra mayor empatía con las mujeres y se logra una mejor comunicación desde la propia subjetividad masculina.

2. Abandono de la agresión. Para muchos hombres, su estilo de vida está basado en la violencia (verbal, física, sexual etc.), la cual daña a quienes la reciben y hacia si mismo.

La violencia sexual contra mujeres y hombres “femeninos” son producto de una cultura machista. Se observa que los hombres en los procesos de psicoterapia o en talleres y grupos de encuentro, cuando trabajan sus violencias generan vínculos más afectivos con la pareja, los hijos y amistades.

3. Comunicación emocional. La expresión de emociones y afectos, beneficia la relación de pareja y de amistades, así como a la propia persona.

4. Trato igualitario para hombres y mujeres. Se busca promover estilos de comunicación respetuosos hacia ambos géneros, cambiando el lenguaje sexista y misógino, para lo cual se propone:

La modificación de un lenguaje androcéntrico, donde se prioriza al hombre como género, por lo que se plantea un lenguaje incluyente sobre especificación, en donde se identifica sólo en un género, atributos o rasgos que pueden ser de ambos.

Por último la doble norma o doble estándar, en donde se usan adjetivos estereotipados por género, se usan palabras diferentes para connotar una misma cualidad, por ejemplo: él es inteligente y ella es emprendedora.

5. Aceptar y compartir la independencia femenina. Se busca aceptar el proceso de autonomía y empoderamiento de las mujeres, lo cual repercutirá en beneficio para ambos géneros.

6. Romper con el papel de macho. Donde se propone generar solidaridades, lo que permite dejar atrás masculinidades machistas y asumir una actitud más libre.

7. Cambia tú estilo de relación de pareja. Se sugiere el diálogo en la pareja, con sinceridad y expresión de necesidades y sentimientos, a la vez de respetar acuerdos y asumir una actitud autocrítica de actitudes sexistas y machistas que afecten la relación.

8. Dejar atrás esquemas machistas, como dejar agresiones verbales hacia las mujeres y el acoso sexual. Reconocer la capacidad laboral de las mujeres, sus cualidades y aptitudes, independientemente de que sean subalternas en el trabajo. Así mismo dejar descalificaciones y burlas a los hombres que se involucran y se comprometen en tareas domésticas.

9. Transformar la vida erótica. Se propone un erotismo global y no sólo genitalizado, además de esto estimular el diálogo con la pareja, para enriquecer la expresión de la vida afectiva y erótica.

10. Participar en actividades promotoras de más cambios. Motivar a la participación de un desarrollo emocional pleno, a través de psicoterapia individual y de pareja, de terapia sexual, de talleres de masculinidad o grupos de reflexión. Todo esto con el fin de autoexplorarse y conocerse mejor, resignificando la propia masculinidad y la dignidad como persona y como hombre.

Como se observa la psicoterapia existencial humanista desarrollada por Rogers puede ser utilizada para el análisis de masculinidades y erotismo. Ya que plantea una filosofía humanista de comprensión de las conductas violentas que ejercen los hombres hacia las mujeres y hacia sí mismos, como producto de un sistema patriarcal y una ideología judío-cristiana basada en el estoicismo y en la prohibición del erotismo.

Para Barrios (2003) algunos hombres violentos presentan daños no sólo en su vida erótica sino en sus vínculos afectivos más cercanos. Propone la escucha activa, la apropiación del propio cuerpo, el erotismo global, el desarrollo de valores humanistas y sobre todo parar y detener cualquier forma de expresión violenta ya sea física, sexual, emocional hacia las personas que los rodean y hacia sí mismos. Menciona las ventajas que presenta para algunos hombres la psicoterapia individual y de pareja y qué beneficios conlleva la psicoterapia de grupo, ya que esta última

permite el aprendizaje grupal y se pueden trabajar los duelos corporales y las limitaciones en la comunicación.

2.3.2. INTERVENCIÓN EN ESTADOS UNIDOS.

De los países donde se han definido políticas públicas de salud para la atención a agresores y la violencia doméstica, ha sido en Estados Unidos como lo refiere Garda(2010) en su revisión de modelos a agresores. A partir de los años 70`s en Minnesota, se estableció el programa de intervención de abuso doméstico. Dentro de esta intervención se busca reeducar a los agresores.

En la ciudad de Duluth, se ha trabajado en comunidad con las víctimas de violencia y con los mismos agresores. Uno de las cualidades de este tipo de intervención es que los facilitadores pertenecen a la comunidad y no tienen una formación universitaria, sin embargo tienen información sobre prevención de la violencia. (Garda, 2010).

En Boston, a partir del 1977, se plantea el programa de EMERGE, en el cual se busca reeducar a los agresores en grupos abiertos con facilitadores de la comunidad. Una de las cualidades de este programa, es que existen facilitadores, mujeres y hombres que se abordan en el tratamiento las creencias de clase, racistas y el sexismo. (Garda, 2010).

En Estados Unidos desde la década de los 90, se han creado programas de atención para prevenir la violencia en la familia y específicamente en la pareja.

Welland & Wexler (2007) han trabajado con población latina radicada en California, ellos trabajan bajo seis categorías de análisis, las cuales consideran que son las que se requieren para estos hombres agresores, las categorías son:

- Énfasis en la discusión de los papeles del género masculino rígidos como el machismo.
- El trato y la educación que se brinda a los hijos.
- La discriminación que reciben por ser población inmigrante y también por ser mujer.
- Análisis de roles sexuales.
- El abuso sexual en las relaciones íntimas.
- La prevención de la violencia familiar a partir de la capacidad espiritual.

Este modelo propone el trabajo preventivo tanto en escuelas como en grupos de jóvenes o adultos, a través del análisis de temas y también propone el trabajo terapéutico tanto en la modalidad individual como colectiva. El enfoque teórico es de tipo cognitivo-conductual.

Algunos de los temas que se tratan son: los tipos de violencia hacia las mujeres, la importancia de los tiempos fuera antes los estados de ira o de enojo, las señales de peligro en las respuestas violentas, adicciones como el alcohol y otras sustancias, la relación con los hijos, el diálogo consigo mismo, autoestima, responsabilidad, mitos de la masculinidad, los celos en las relaciones, la asertividad, la paternidad, resolución de conflictos, importancia de la vida espiritual etc.

De acuerdo a la teoría de la autopsicología, es el autoobjeto que refleja una interpretación importante de la imagen. De acuerdo Shapiro (citado en Welland & Wexler, 2007) esta teoría en el caso del desarrollo normal infantil, necesitan ser validados y reconocidos por los padres. Esto genera en el niño un sentido de orgullo y eficacia. Cuando los niños son objetos de crítica y burla, cuando quieren alcanzar algo, se desarrolla un sentido de desconfianza y competencia. De adultos buscarán el reconocimiento y la aprobación.

Ninguna figura que le rodee, ya sea terapeuta, maestro, padre etc., será el espejo perfecto que desea. El adulto con estas carencias buscará en sus relaciones lo que no logró de niño, así en una relación amorosa y deseada habrá defensas contra la intimidad por miedo a ser lastimado.

Pleck(citado en Welland & Wexler, 2007) esboza dos dimensiones muy importantes del resguardo masculino y la validación de la mujer hacia él. Para muchos hombres las mujeres tienen poder de expresar con facilidad las emociones, establecen dependencias para poder expresar las propias, en la segunda forma de resguardo es el poder lo que valida el ser hombres. Si la mujer no cubre las expectativas de validación hay una sensación de pérdida y de extravío. Se deposita en la mujer ese reconocimiento, así el reflejo que ofrecen estos espejos femeninos resulta muy poderoso con hombres que tienen estas carencias, lo que lleva a una baja autoestima y a una búsqueda incesante para suplir lo que nunca en su vida han recibido.

White & Weiner (citado en Welland & Wexler, 2007) señalan que el adulto narcisista que cursa con deterioro necesita ser respetado y obedecido, sentirse valioso, si no ve en su espejo interpersonal la aprobación que requiere se siente vulnerable e impotente.

Stosny (citado en Welland & Wexler, 2007) señala que algunos hombres cuando ven reflejada una imagen que los hacen sentir poco amables o inadecuados, sienten vergüenza. La base de sus acciones abusivas en las relaciones se debe a su sentido de vulnerabilidad, la sensación de impotencia surgida en la infancia, genera la experiencia de haber sido avergonzado y golpeado. Los apegos temerosos están relacionados con los celos, que son para algunos autores la expresión de terror del abandono.

Al abordar el trabajo terapéutico con personas que ejercen violencia hacia las mujeres se ha requerido el análisis de variables tanto socioeconómicas como psicológicas que permitan el diseño de tratamientos más eficaces.

Se ha considerado el ámbito familiar como uno de los espacios donde más se expresa la violencia hacia las mujeres, por lo que se han diseñado modelos de intervención que atiendan a la víctima o víctimas y a los agresores. Ahora se sabe que el ámbito privado en la casa muchas veces es el espacio donde se expresan gran cantidad de violencias de todo tipo (tanto físicas, psicológicas, sexuales etc.).

Otra de las variables relevantes en el abordaje de modelos en Estados Unidos es la participación de hombres facilitadores de la propia comunidad, lo cual ha favorecido procesos colectivos de cambio, ya que son personas que comparten la cotidianidad y muchas veces la cultura.

También se ha considerado importante las variables de la condición inmigrante, en el caso de población latina, la cual si bien no está exenta de relaciones violentas si presentan una caracterología propia desde el lenguaje, las costumbres, las creencias y las formas de convivencia. Esto implica un diseño de intervención específico para cada tipo de población de hombres que ejercen violencia.

Como factor de personalidad y de desarrollo se ha impulsado mediante teorías psicológicas la comprensión de la violencia masculina hacia las mujeres, tomando en cuenta las historias de vida y cómo fueron aprendiendo a relacionarse en ambientes y contextos familiares de maltrato. Se analiza la niñez, las relaciones con los padres y madres, se trabaja sobre mandatos sociales, roles violentos e identidades inacabadas o faltas de integralidad.

En los tratamientos se analizan los daños emocionales generados por vivencias de maltrato en la infancia y las consecuencias que se traducen en relaciones de pareja donde las mujeres no pueden compensar dichas carencias. Es claro que el maltrato infantil en todas sus modalidades afecta no sólo la socialización del individuo sino el tipo de vínculos que establecen, determinando la calidad de vida.

❖ OTROS MODELOS DE INTERVENCIÓN DESDE EL ENFOQUE COGNITIVO CONDUCTUAL EN ESTADOS UNIDOS.

• ATENCIÓN Y CLASIFICACIÓN DE LOS GOLPEADORES.

Johnson (citado en Welland & Wexler, 2007) categoriza el abuso marital en los grupos “el terrorismo patriarcal” y “la violencia común de parejas”. El terrorismo patriarcal es el más peligroso, ya que la violencia es más frecuente y severa, la ejerce el hombre hacia la mujer, tienen una necesidad de controlar a la mujer a toda costa. Mantienen una estructura de poder y control, para lo cual utilizan todo tipo de violencia, invocando derechos de privilegio y superioridad.

Este modelo de intervención es más de tipo educativo, sin negar la carga de violencia que existe en los agresores.

La violencia común de parejas es una respuesta intermitente a los conflictos, esta violencia la puede ejercer tanto el hombre como la mujer. En esta lo que se desea expresar a la pareja es la frustración como un tipo de respuesta catártica y expresiva.

Holtzworth-Munroe & Stuart (citado en Welland & Wexler, 2007) han categorizado a los golpeadores en: antisociales, los cuales cometen violencia instrumental, demuestran poco remordimiento, son empáticos y tienen bajos niveles de enojo.

Jacobson & Gottman (citado en Welland & Wexler, 2007) señalan a un tipo de hombres que son fríos y calculadores, manipuladores, les denominan cobras por planear el ataque a las víctimas, quedan incluidos en la categoría tipo uno.

Los golpeadores de categoría tipo dos o “sólo familia”, tienen carácter dependiente y celoso, así como suprimen sus emociones y tienden a retirarse, tienen estallidos de rabia. Sus violencias son en la familia y sienten remordimiento por sus acciones.

Los golpeadores tipo tres “disfórico/fronterizo” (o emocionalmente volátiles), aunque también son violentos dentro de la familia están más aislados socialmente, malinterpretan a sus parejas y les echan la culpa por sus propios estados de ánimo, por lo que es común la depresión o la personalidad esquizoide.

Según el modelo de Dutton (citado en Welland & Wexler, 2007) el acto de avergonzar, proviene de la exposición pública de la vulnerabilidad de la persona, el padre golpeador que busca recobrar algún sentido de su propia identidad perdida, genera en el hijo estados de vergüenza, se vuelven hipersensibles a la posibilidad de humillación y tienden a proyectar la culpa y a percibir lo peor en los demás.

Les cuesta mucho trabajo tener un sentido interior, un sentido del yo amable, estable y valioso. Estos adultos tratan de disminuir la angustia por medio del control exagerado de su pareja femenina.

Un niño con un padre ausente o punitivo y una madre exigente e inaccesible generan aprendizajes donde los hombres no van con su lado emocional, creando un sistema de desconfianza en la pareja.

Según Hotaling & Sugarman (citado en Welland & Wexler, 2007) señalan que existe más probabilidad de que los hijos golpeen a sus esposas cuando sean mayores si estos fueron testigos de esas escenas de violencia con sus padres.

- **MODELOS BASADOS EN LA CONFRONTACIÓN.**

Los modelos de base sociocultural proliferaron en los 80 y 90, se les criticó por su estilo de confrontación, por reconocer sólo la violencia masculina y dar poca importancia a la violencia femenina o bidireccional y asumir que los hombres que maltratan al cónyuge generan terrorismo patriarcal.(Welland & Wexler, 2007)

Su auge de estos modelos es en los la década de los 90, predomina en el tratamiento de violencia familiar, basados en el género y el poder. Se conjunta al maltratador y su tendencia a culpar a la víctima.

Fisher (citado en Welland & Wexler, 2007) considera que los programas confrontacionales, con base sociocultural, tienen una imagen de hombres como bestias y las mujeres como víctimas poseen pocas probabilidades de éxito, se ha visto cuestionado el análisis de víctima y victimario.

Dutton(citado en Welland & Wexler, 2007) señala que no se debe de confrontar con demasiada fuerza ni rapidez a los hombres abusivos, dada su hipersensibilidad a la experiencia de la vergüenza. A mayor exposición de estados de vergüenza, mayor enojo y mayores defensas. El endurecimiento de sus defensas no les produce ningún beneficio, ni a sus parejas a quienes está tratando de proteger.

- **MODELO CENTRADO EN LA PERSONA-CLIENTE.**

Estos modelos proponen una manera de hacer contacto con los hombres para que sean más accesibles al cambio.

El modelo clínico de marcar el paso y guiar, se basa en la teoría de Erickson (citado en Welland & Wexler, 2007) quien busca de manera indirecta desarrollar la compasión, la comprensión y la compenetración con la experiencia del cliente.

En los grupos de violencia familiar, marcar el paso significa el acto de reflejar cuidadosamente la reflexión de la experiencia del cliente.

Saunders (citado en Welland & Wexler, 2007) indica que los terapeutas pueden basarse en el axioma de aceptar al cliente pero rechazar la conducta, se trabaja la comprensión, su sentido de impotencia y enojo como un medio de controlar la expresión de violencia.

Saunders, Browne & Steacker, (citado en Welland & Wexler, 2007), diseñaron un modelo de tratamiento de la violencia familiar llamado modelo proceso psicodinámico, el cual sin negar la violencia pone el énfasis en las acciones. Trabaja la catarsis por las pérdidas en la niñez, se revisa sus formas de dependencia de las mujeres y sus dificultades para expresar emociones. Las personalidades más dependientes cursan con mejor pronóstico que las personalidades psicopáticas.

El taller de la compasión es un programa diseñado por Stosny (citado en Welland & Wexler, 2007) basado en la idea de que la mayoría de los golpeadores no pueden sostener el apego. Las heridas narcisistas generan un encerramiento emocional, por lo que se busca reparar las deficiencias en la cohesión propia.

El modelo enfocado en la solución de O'Hanlon y Weiner-Davis (citado en Welland & Wexler, 2007) que se basan en las capacidades del individuo, en vez de enfocarse en los problemas y las disfunciones, presenta una filosofía humanista y está basado en la teoría de sistemas y del constructivismo social. Para ellos los cambios duraderos y positivos pueden ocurrir cuando se aprovechan las fuerzas, aptitudes y capacidades para construir soluciones del cliente en el presente, en vez de poner la atención en sus deficiencias y carencias. El lenguaje resulta una solución y una fuerza, trabajan estrategias con base en preguntas y afrontamiento.

Los modelos revisados se plantean desde un enfoque educativo y reeducativo, donde se sostiene que los hombres que ejercen violencia pueden modificar sus conductas, sus pensamientos y su forma de relacionarse.

Las tipologías sobre el tipo de agresores han brindado información relevante sobre los perfiles de personalidad encontrando que van desde las personas que ejercen una violencia emocional hasta aquellos que invaden todos los espacios privado y público de las parejas.

Se analizan los contrastes en este tipo de golpeadores de las conductas que expresan tanto en el ámbito laboral como en el familiar y cómo expresan de manera controlada y voluntaria la violencia hacia las personas más débiles y vulnerables.

En estos modelos se reflexiona sobre los sentimientos de impotencia y vergüenza de que sean víctimas los niños en familias maltratadoras y cómo esto lleva en la edad adulta a una incapacidad para establecer relaciones íntimas y de confianza.

Las investigaciones también apuntan a que existen más probabilidades de repetir patrones de violencia cuando estos han sido aprendidos en etapas tempranas, como el haber observado la violencia física entre los padres.

2.3.3. INTERVENCIÓN EN ESPAÑA.

De los países que iniciaron medidas de intervención para erradicar la violencia hacia las mujeres y plantearon la implicación de los hombres en la necesidad de programas de igualdad de género ha sido Estados Unidos y algunos países Europeos, como España y Suecia.

Bonino (2008) en sus trabajos con hombres que ejercen violencia en España plantea que así como existen hombres que ejercen violencia, existen otros hombres que están a favor de cambios en los derechos de las mujeres. Se denominan acompañantes pasivos a quienes delegan la iniciativa en las mujeres, provocando una

inversión en los roles tradicionales, donde ellos cambian su comportamiento masculino. Otros varones llamados utilitarios se benefician de los cambios de las mujeres, ya sea por medio de su trabajo o su ingreso sin que exista reciprocidad. La relación de estos hombres es inequitativa, estos varones utilitarios y acompañantes, aunque están a favor del cambio en las mujeres, en la práctica se quedan muy limitados.

Encuentra una población de hombres adultos, los cuales si sus parejas se dedican a trabajos poco reconocidos, presentan actitudes machistas y un discurso androcéntrico, no reconocen los derechos de las mujeres y si estos lo hacen reaccionan con ira y se sienten amenazados. Perciben la lucha de las mujeres como una forma de dominio hacia los varones, su machismo lo expresan verbal y conductualmente de manera privada más que pública.

Para otro grupo de hombres, los cambios de roles tradicionales en las mujeres y la lucha por su autonomía les genera desconcierto, reaccionando con aislamiento o resistencia pasiva. Están a disgusto y resignados ante los cambios de ellas, tratan de acomodarse en una relación, se sienten desplazados en tanto que pertenecían a un grupo de hombres hegemónico. Sus ideas fuertemente machistas las reprimen, la relación con las mujeres la viven como competencia, pérdida de privilegios y comodidades. No establecen compromisos fundamentales, asumen una actitud de sacrificio, esperando reconocimiento de ellas o del grupo, aunque reconocen que los cambios de las mujeres son imparables. (Bonino, 2008)

Esto les genera una crisis existencial en ocasiones acompañada de depresión. Pocos de ellos buscan tratamiento de psicoterapia y quienes lo hacen es por iniciativa de sus parejas. Como se observa existen grados de resistencia en este tipo de hombres, que el autor identifica como hombres en crisis ante la vivencia de la violencia de género que viven las mujeres.

Bonino (2008) en España ha analizado diferentes perfiles de hombres maltratadores, encontrando que existe una gran diversidad de masculinidades relacionadas con las conductas violentas hacia las mujeres, es decir no hay un solo perfil del maltratador. Así encuentra hombres que ante los cambios en los roles sociales en la mujer y en ellos mismos, perciben una amenaza de diferente grado en su ser varón, asumiendo ante las conductas de autonomía y empoderamiento de las mujeres actitudes pasivas, violentas de poca participación y compromiso, limitando las posibilidades de un vínculo afectivo más genuino y estrecho.

La vivencia de amenaza al control y al ejercicio de poder está desencadenando conductas y lenguajes que no favorecen la convivencia equitativa y solidaria. Bonino(2008) considera que no sólo se debe de trabajar la concientización sobre los efectos de las conductas violentas de los hombres, sino que se deben de diseñar estrategias diversas que tomen en cuenta las características personales y de relación de los maltratadores.

En España las acciones contra los varones que ejercen violencia contra las mujeres, han sido principalmente medidas punitivas, es decir considerando la violencia como un delito. Sin embargo, para el autor, la mayoría de los varones que ejercen violencia, no lo hacen de un modo físico ni psicológico grave, y por tanto no son denunciados.

A nivel preventivo, se desarrollan acciones educativas, que sin embargo no son evaluadas a corto plazo.

Desde hace varios años, tanto la OMS como la Unión Europea, han recomendado el trabajo con los varones de todas las edades tanto a nivel de prevención como de intervenciones precoces.

2.3.4. INTERVENCIÓN EN ARGENTINA.

• PSICOTERAPIAS DE APOYO Y AUTOGESTIVAS.

Como se puede analizar, los dispositivos de lo que se ha llamado malestar masculino son muy diversos. Burín (en Burín & Meler, 2004) se pregunta si estos malestares son similares a los que padecen las mujeres y si se requiere de una formación necesaria para atender a estos varones, en qué consistiría y quiénes podrían llevar a cabo la atención psicológica.

Cuando se analiza la problemática de salud mental y sus modos de enfermar, se ha encontrado que existen al menos tres tipos de respuestas cuando se interviene en la atención al malestar de hombres.

- El primer dispositivo grupal es el de los grupos de reflexión de hombres, también llamados grupos de autoayuda, grupos de concientización entre otros. Aquí son convocados a una reflexión-concientización acerca de sus malestares.

- El segundo dispositivo son los grupos de varones con problemáticas específicas, donde también es importante la reflexión y la toma de conciencia, en ocasiones referidas a la violencia que ejercen.

- El tercer tipo de atención son las psicoterapias individuales, de pareja o de grupo familiar (pueden ser de tipo psicoanalítico, sistémico, cognitivo entre otros). El enfoque general es de género, y se busca que los hombres identifiquen lo central de sus problemáticas.

En cuanto al primer dispositivo, es decir los grupos de reflexión de hombres, Bonino (citado en Burín & Meler, 2004) afirma que los hombres tienden a dudar para solicitar ayuda terapéutica y continuar en tratamientos. Es común que los varones deseen resolver sus malestares mediante su negación, la depositan en su cuerpo o la proyectan hacia al mundo externo a través de acciones. Estas formas de enfrentar sus malestares se les denomina “patologías de la omnipotencia”.

Hay otro grupo de hombres, que ante las crisis familiares, laborales o de salud, mantienen la ayuda, debido a la presión que ejercen la esposa, el médico o el jefe del trabajo. Estos grupos de reflexión, previenen la patología que se puede desencadenar de dichas crisis. El trabajar con base en la reflexión y las emociones, para muchos de ellos es visto como una acción anti-masculina o femenina.

Los objetivos de estos grupos son:

- a) Reflexionar sobre creencias y actitudes relativas a la masculinidad y a la construcción de ser hombre.
- b) Análisis de estereotipos y reconocimiento de la salud.

Estos objetivos ayudan a aumentar la sensibilidad y el potencial emotivo, disminuyendo las conductas sexistas y de riesgo.

Para Bonino (citado en Burín & Meler, 2004), los hombres que más se benefician de estas intervenciones son los que tienen crisis vitales como: el divorcio, la pérdida laboral, la migración etc. Se busca que el facilitador, pueda crear un clima de seguridad psicológica, con el fin de poder expresarse sin temor y teniendo confianza. Se cuestionan sus relaciones con su padre y su pareja, se analiza el dolor y sufrimiento que generan los roles de ser un héroe todo poderoso y proveedor económico. Se revisa sus miedos a la homosexualidad, la dependencia, al fracaso, la soledad, su rol en la pareja, respecto al dinero, la salud, la sexualidad y el poder.

De acuerdo con el autor existen varones “con corazas hechas carne, sobre exigidos, sin padres de referencia, sin recursos creativos frente a los cambios” los cuales se sienten impotentes frente al avance de las mujeres y las emociones que los invaden.

En estos grupos los hombres adquieren la capacidad de reflexionar sobre su malestar, así como una sensación de alivio de poder compartir con sus pares las exigencias y los ideales de la masculinidad, además del efecto perjudicial que les genera.

En las estrategias de salud (Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005), se mencionan diversas acciones, tales como:

- Promoción de la salud, donde se estimula la cooperación y el compromiso de los varones, en temas como salud sexual y reproductiva y en el cuidado de personas.

- Prevención primaria; aquí se busca identificar los factores de riesgo, como pueden ser roles de género, autoritarismo en la familia, aprendizaje de la violencia y atención a los hijos e hijas de hombres que ejercen violencia.

- Prevención secundaria; consiste en detectar varones en riesgo (pre-violentos o con manifestaciones iniciales de violencia psicológica o física). Así mismo identificar factores de riesgo o estados de crisis en los hombres, si es que se encuentran estar aferrados a un modelo masculino tradicional.

- Prevención terciaria; dentro de esta se realizan programas de prevención y recuperación para evitar recidivas de denunciados y encarcelados, donde se coordina el sistema judicial y sanitario.

Las normatividades internacionales y nacionales en materia de prevención y atención de la violencia de género han generado tal impacto que los países congregados en Naciones Unidas que se han impulsado legislaciones regionales, nacionales y locales, que han favorecido los marcos regulatorios que permiten incluir el tema de la violencia masculina como una prioridad de prevención y atención para inhibir y erradicar la violencia hacia las mujeres. Si bien las acciones que se

desarrollan en los países citados son tan diversas, lo cierto es que se sabe que incluir a los hombres en las campañas de promoción de la salud para la prevención y atención de la violencia, así como reeducar las formas de relación familiar e interpersonal son prioridades de salud pública.

Las modalidades de intervención permiten a las organizaciones que atienden hombres y a las instituciones oficiales, diseñar modelos en lo que sí pueden incidir y establecer planes preventivos permanentes. Reflexionar de manera individual y grupal es un acontecimiento para muchos hombres no solo novedosa, sino liberadora de estereotipos de la masculinidad tradicional, aprender a dialogar con sus cuerpos es una tarea de vida que no se puede postergar, ya que por ejemplo una visión solo genitalizada del erotismo traerá como consecuencia violencia hacia la pareja y hacia ellos mismos.

No podemos esperar que las crisis solo sean el medio para entrar a la reflexión en los hombres, ya que corremos el riesgo de que muchos si no tienen estas alternativas para contactar con su cuerpo y su historia de vida puedan hacer cambios sustanciales en sus vidas para dejar de ser violentos, tampoco podemos esperar que los factores de riesgo sean una posibilidad de futuras intervenciones, ahora sabemos que el modelo hegemónico de la masculinidad tradicional es un riesgo y lo aprenden miles de niños y jóvenes todos los días. De aquí que el trabajo educativo de manera preventiva se vuelva una tarea impostergable.

Los modelos propuestos y que se llevan a cabo, expresan de manera reiterada que es importante el análisis de variables específicas y tener cuidado con las generalizaciones como si los hombres fueran una masa homogénea. Ahora se sabe que incluso en Latinoamérica las formas de educación de los varones y los estilos de relación son muy variados, aún en un sistema patriarcal, capitalista y de una cultura del consumo sin límite. Lo que sí se tiene certidumbre de los modelos revisados de atención es que el objetivo inicial y prioritario es para, detener la conducta violenta hacia las mujeres, lo segundo aplicar las normatividades jurídicas y de tratamiento a

los llamados agresores, Aunado a las estrategias preventivas con adolescente y jóvenes para prevenir las formas de maltrato y de relaciones basadas en la violencia.

Las investigaciones sobre agresores durante su infancia y los vínculos que establecen en sus familias, destacan que los modelos de ser hombres que se enseñan están basados en una relación jerárquica, de dominio, competitiva, descalificadora, llena de carencias afectivas y modelos de padres poco integrados para brindar el afecto que permita una identidad sin pérdidas desde la temprana infancia. Los patrones de relación que se aprenden son del maltrato a quienes les rodean y hacia sí mismos, ya que ejercen una autoridad y poder violento como medio para reafirmar identidades parciales o desintegradas.

Lo anterior confirma la necesidad de incluir los temas de género y relaciones no violentas en cualquier nivel educativo y en campañas a nivel comunitario, es decir trabajar hacia una estrategia de espacios, escuela, hogar, calles para la convivencia y el buen trato creativo.

CAPÍTULO 3. ALTERNATIVAS TEÓRICAS COMPLEMENTARIAS PARA EL TRABAJO EN VIOLENCIA DE GÉNERO Y MASCULINIDADES.

La humanidad nunca ha sido educada para la paz, sino para la guerra y el conflicto. El “otro”, siempre es potencialmente el enemigo. Llevamos miles y miles de años en esto.
Saramago (2006).

3.1. LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ COMO FORMA DE PREVENIR LA VIOLENCIA.

Educar para la paz y los derechos humanos, se convierte en una necesidad y aspiración de sociedades democráticas y el derecho a la ciudadanía. Repensar la prevención de la violencia de género, implica rediseñar planes y programas educativos, donde las metodologías aplicadas estén basadas en una perspectiva de género que se traduzca en estilos de vida y en relaciones humanas basadas en la igualdad de derechos y oportunidades, además de vínculos afectivos, positivos que se caracterizen por la equidad y la justicia.

En el trabajo terapéutico con hombres que ejercen violencia, uno de los paradigmas que se han tenido que modificar es el de si es posible desaprender formas de comportamiento violentos en las relaciones interpersonales e intrapersonales, aunado a esto, si es posible reaprender nuevas formas de convivencia solidaria a cualquiera edad. La educación para la paz y los derechos humanos, se plantea en el contexto de las Naciones Unidas como una herramienta básica en las sociedades que aspiran al desarrollo humano en todas sus capacidades y en todas sus formas de organización social. De aquí que educar para la paz y los derechos humanos se convierte en una educación para la convivencia

social, comunitaria, desde una óptica del respeto irrestricto a los demás y hacia sí mismo.

Para nuestro análisis, consideramos pertinente revisar cómo se conceptualiza el fenómeno de violencia que ejercen algunos hombres y que se ha hecho al respecto, es decir, como se está abordando desde diferentes perspectivas. Asimismo nos interesa abordar un tema coyuntural que es el de la prevención de la violencia, ya que ahora se sabe con las manifestaciones del bullying en las escuelas que las prácticas de relaciones violentas entre compañeros y compañeras no solo va en aumento sino que daña enormemente el desarrollo de los educandos, ya que incide de manera negativa en sus formas de desarrollo y convivencia.

En el enfoque de educación para la paz, se plantea una visión más histórica y social de la violencia y cómo esta se manifiesta en las relaciones interpersonales, dicho enfoque ha hecho patente los peligros de vivir en sociedades donde se exalta el fenómeno de la guerra o la paz de manera negativa, es decir justificando las formas de establecer la paz a través de acciones violentas.

Hoy se sabe que es imperioso incidir en una forma diferente de educar desde la estrategia de noviolencia, es decir en formas que fomenten una cultura de paz desde los primeros años escolares.

El análisis de la educación para la paz y su relevancia atraviesa por la violencia directa, la cual en el siglo pasado costó cien millones de vidas y donde no ha habido un día después de la Segunda Guerra Mundial sin conflictos bélicos, donde las víctimas civiles eran del 90%. Sin embargo la violencia mayor no es esta sino la estructural, de la que generan estructuras injustas de poder. (Aguilera, Cascón. & Bastida, 1994).

En ningún país del mundo se ha creado una Secretaría o Ministerio para la paz y sí para la Defensa, los medios y la mercadotecnia a través de las redes y la televisión, cotidianizan la violencia mediante series, juguetes bélicos, etc., donde se exalta la competitividad, el individualismo, la opresión, el engaño etc.

De aquí que surja la pregunta de cómo educar para preparar a las personas que sean capaces de enfrentar esta situación, también la pregunta es sobre qué valores y actitudes transmitir.

Ahora sabemos que los procesos de socialización desde tempranas edades permiten una educación más a largo plazo, ya que contribuye a interiorizar valores y procesos de identidad.

Lo que se busca en educar para la paz es una manera de enseñanza desde y para la noviolencia, es aprender del conflicto como un vehículo de cambio sin necesidad de recurrir a la violencia, donde la paz, la igualdad y la justicia se vuelven imprescindibles. (Aguilera et al., 1994).

❖ **CONCEPTOS DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ.**

Resulta Mucho más fácil educar a los pueblos para la guerra que para la paz. Para educar en el espíritu bélico, basta con apelar a los más bajos instintos. Educar para la paz, implica enseñar a reconocer al otro, a escuchar sus argumentos, a entender sus limitaciones, a negociar con él, a llegar a acuerdos. Esa dificultad explica que los pacifistas nunca cuenten con la fuerza suficiente para ganar...las guerras.
Saramago (2002).

En educación para la paz se cuestiona cuando se habla de prevención de los conflictos, ya que se refiere a la necesidad de actuar, antes de que exploten y se manifiesten. La idea de evitar y no dejar que aflore, califica al conflicto como negativo. En educación para la paz y los derechos humanos, la PROVENCION (término usado por J.Burton) se considera un proceso de intervención antes la crisis del conflicto que

lleva a (Pasco Cascón,2000 & El Seminario de Educación para la Paz de la Asociación Pro- Derechos Humanos de España,1994 como se cita en Papadimitriou & Romo,2005):

- ❖ Comprender el conflicto incluyendo una dimensión humana.
- ❖ Conocer y realizar las acciones necesarias de los cambios a nivel estructural.
- ❖ La promoción y generación de condiciones que permitan relaciones de cooperación, que disminuyan los riesgos de nuevos estallidos y aprender a tratar de solucionar las contradicciones.

Para educar en el conflicto se requiere construir un grupo donde la atmósfera sea de aprecio y confianza, donde se estimule la comunicación asertiva y se empodere la toma de decisiones, resaltando la cooperación y que a la hora de analizar los conflictos se negocie y se generen soluciones creativas. (Papadimitriou & Romo, 2005)

Cuando se trabaja para prevenir la violencia desde un enfoque de educación para la paz, es importante referirse a los conceptos desde los enfoques de: los derechos humanos, la educación laica, la perspectiva de género, la educación en valores y la cultura de la no discriminación. A partir de conocer el enfoque se logra tener una mayor claridad de los conceptos y su traducción en acciones, sin embargo es común confundir términos por ejemplo es muy fácil utilizar erróneamente del concepto de violencia y de agresividad como sinónimos, por lo que se considera importante definir estos conceptos que forman la base para una comprensión integral de la educación para la paz.

A continuación se presentan los significados(Aguilera et al., 1994) de los siguientes términos en el contexto de educación para la paz:

- **VIOLENCIA.**

En educación para la paz se hace una diferencia entre violencia y agresividad, ya que la violencia se divide en directa, estructural y cultural. Donde la primera se refiere

a los actos de opresión que se ejercen abierta y directamente contra las personas, incluye golpes, maltrato psicológico, represión, guerras etc. La violencia estructural es la del sistema social, a veces invisible, aceptada y enaltecida, es la causante de las injusticias y la opresión, se expresa en los abusos de poder en relación al sexo, raza, clase, edad etc.

La violencia cultural tiene que ver con las costumbres, creencias y valores de una sociedad basada en la discriminación, la exclusión y la injusticia

- **AGRESIVIDAD.**

En educación para la paz la agresividad se considera una fuerza vital de cada persona, es necesaria para salir adelante y vencer obstáculos. Su ausencia provoca las actitudes pasivas. Se educa por factores socioculturales y puede llegar a provocar comportamientos violentos o no violentos.

- **PAZ.**

Implica, la realización de la justicia, es un concepto dinámico que nos permite afrontar y resolver los conflictos de una forma no violenta, donde se busca la armonía de la persona consigo misma, con la naturaleza y con los demás.

- **LUCHA.**

Se refiere a hacer valer los derechos de las personas, creando condiciones para el diálogo, buscando nuevas relaciones de fuerza que obliguen a reconocer a interlocutores válidos.

- **NOVIOLENCIA.**

Se habla de tres niveles de la no violencia como: estilo de vida, forma de resolver conflictos y como estrategia política de transformación de la realidad. En el estilo de vida busca la armonía de las personas, exalta los valores de cooperación, respeto a la diferencia, igualdad, ecología, justicia etc. La resolución de conflictos se busca

descubrir el conflicto generado por la injusticia, se pretende usar la agresividad de la parte oprimida del conflicto y llamar la atención de la parte opresora. La Noviolencia intenta diferenciar entre la persona y el personaje (que es el papel que juega como: patrón, maestro, militar entre otros) respetando a la persona y relativizando al personaje. Como estrategia política de transformación de la sociedad se siguen los mismos pasos de la resolución de conflictos, sólo que se agrega una dimensión colectiva y social, consciencia de la injusticia, denuncia de esta, desobediencia civil, creación de alternativas etc.

La interrelación del concepto de educar y de paz, en un sentido positivo se puede caracterizar con los siguientes rasgos de lo que significa educación para la paz(Aguilera et al., 1994):

- La educación para la paz se caracteriza por una socialización vista como un proceso que alienta en el cambio social y personal.
- Se propone una educación donde el acto educativo sea un proceso activo-creativo, en que las personas sean agentes vivos de transformación y no sólo una educación bancaria, es decir una educación en la cual el alumno es considerado un recipiente sobre el cual se trata de llenar de información, como lo señala Paulo Freire.
- Se pone el énfasis tanto en mirar la violencia directa como la estructural, estimulando la aparición de estructuras no autoritarias, no elitistas, que fomenten la capacidad crítica, la desobediencia, el autodesarrollo y la armonía personal de las personas.
- La lucha contra la violencia simbólica es de tipo estructural y se presenta en el ámbito escolar y familiar, buscando visibilizar todos los tipos de violencia en las relaciones humanas.
- Se busca conseguir fines y medios, se trata de tener contenidos distintos, donde el conflicto se ha visto como una forma de aprendizaje en su resolución noviolenta.

- Estimula el sentimiento empático para favorecer la comprensión y aceptación del otro y de los demás.
- En el ámbito escolar se trata de conocer la organización de la vida escolar, no sólo de manera explícita sino a través del currículum oculto, ya que en este se fomenta formas de comportamiento, aptitudes y valores esperados por el sistema.

Como podemos apreciar existen políticas encaminadas a atender el problema de la violencia estructural, cultural y directa desde la prevención, los resultados a diez años de la puesta en marcha requieren varios análisis en nuestro país, su implementación ha sido lenta y con resultados parciales y poco socializados a nivel de los estados de la República.

Se impulsan acciones en nuestro país en materia educativa de una forma desfasada por parte de los Estados y la Secretaría de Educación Pública, dando como resultado acciones limitadas, ya que los(as) docentes no reciben una formación y capacitación integral para visualizar la cultura de paz no como temáticas a revisar sino como un estilo de vida de convivencia escolar.

La visión de una cultura de paz, para las nuevas generaciones es vitalizador e impostergable, sobre todo por la gran cantidad de indicadores de violencia en todos los ámbitos donde los niños y jóvenes se desenvuelven en el mundo.

En el Informe Mundial de la Cultura de Paz muestran las políticas en materia de cultura de paz, que fueron definidas a partir de 1999 por la Asamblea General de Naciones Unidas, realizando la Declaración y Programa de acción para una cultura de paz, en donde se establece el Decenio Internacional por una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo. (UNESCO, 2010).

Este informe se estructura de acuerdo con los ocho ámbitos programáticos para una cultura de paz identificados en el Programa de Acción de 1999: cultura de paz a través de la educación; desarrollo económico y social sostenible; respeto de todos los derechos humanos; igualdad entre hombres y mujeres; participación democrática; comprensión, tolerancia y solidaridad; comunicación participativa y libre circulación de información y conocimientos; paz y seguridad internacionales.

De las experiencias en educación para la paz a partir del acuerdo de Naciones Unidas en nuestro país fue el programa “Contra la violencia. Eduquemos para la Paz” impulsado por UNICEF junto con la Secretaría de Educación Pública (SEP) de la Ciudad de México y la organización civil Grupo de Educación Popular con Mujeres (GEM). En donde reportaban que en las aulas se habrían un espacio semanal para que todos los niños, niñas y adolescentes aprendieran el valor del respeto y la importancia de una vida libre de violencia. Asimismo señalaban que los pocos datos que existían sobre la violencia contra la infancia en la República Mexicana revelaban que muchos niños y niñas crecen bajo condiciones deplorables: en el 2002 por ejemplo, el sistema de salud reportó más de 19,000 menores de 14 años con lesiones ocasionadas por violencia. Según datos de la Secretaría de Salud, en 2004 fueron asesinados 625 adolescentes de 12 a 17 años (505 hombres y 120 mujeres) en México, y 537 se suicidaron (casi 4 de cada 5 eran hombres).

El Estudio Mundial sobre Violencia contra los Niños (UNICEF, 2006) del Secretario General de las Naciones Unidas, demostraba que en México como en toda América Latina y el Caribe, la violencia traspasa fronteras culturales, diferencias de clase, educación, origen étnico o edad. El alto nivel de violencia en la región está relacionado con la combinación de las extremas desigualdades económicas y sociales y en la cultura “machista” que prevalece. Gran parte de esta violencia permanece escondida y en ocasiones, es incluso aprobada socialmente.

Como se puede observar la iniciativa de Naciones Unidas para fomentar a nivel mundial una cultura de paz, es necesaria e imprescindible, ya que se observa que el fenómeno de la violencia es tanto de tipo estructural y cultural como relacional y

personal. Si bien hay factores que predisponen la expresión de la violencia (como serían los niveles de pobreza), también es cierto que hay factores que desencadenan la misma, tales como los modos de relación y la cotidianización de relaciones basadas en el maltrato.

Los programas implementados para atender este fenómeno social de ejercicio de relaciones inequitativas, atraviesa necesariamente por un análisis de género que permita incidir en todos los niveles de interacción social. Nos referimos al desarrollo de programas educativos, preventivos, desde la educación básica hasta los niveles de educación superior.

Asimismo el desarrollo de programas que inhiban la violencia en los centros de trabajo, en los espacios recreativos y en general en las comunidades. Las políticas públicas como las que señala el enfoque de cultura de paz, requiere democratizar los espacios públicos y generar una cultura de la tolerancia, la no discriminación y el buen trato.

Uno de los teóricos de educar para la paz es Galtung(Gómez, M.2009), quien sugiere que además de una filosofía humanista hay que educar desde lo concreto y con proyectos comunes. Plantea que en el proyecto Savona en escuelas primarias y secundarias se pretende educar para resolver conflictos de manera no violenta, la palabra Savona viene del sulu, es un modo de decir buenos días, significa: yo te veo porque tú eres parte de mí porque estás dentro de mí y el otro dice también savona, esto quiere decir yo te veo, entonces estamos aquí juntos

Para Galtung (Gómez, M.2009), desde un enfoque de educación para la paz, es importante considerar la idea de educarse como un desarrollo de la capacidad de diálogo mutuo, para el en la mediación de conflictos es básica la capacidad de empatía, la creatividad y la no violencia.

Es posible manejar conflictos y fomentar la no violencia y la equidad como valores de paz, así mismo es importante la intervención metodológica desde el trabajo lúdico para resolver conflictos.

La labor preventiva para atender la violencia de género, como lo enfatiza Galtung es una tarea social permanente de los gobiernos. Educar para la paz implica una educación integral para la vida, lo que conlleva a un respeto irrestricto a los derechos humanos de las personas.

Generar programas de atención para hombres que ejercen violencia, significa brindar alternativas de salud y de reeducación a un sector importante de la población masculina, quienes deben de modificar los patrones de conducta aprendidos de manera violenta y responsabilizarse de sus actos en sus relaciones interpersonales e intrapersonales.

El informe sobre el Decenio Internacional de una Cultura de Paz y no violencia para los niños del mundo 2001-2010,(se ha considerado necesario, después de diez años de trabajo, impulsar medidas de reconstrucción y prevención en las escuelas, en los países que presentan situaciones de conflicto o posconflicto, como una medida para promover la paz y proteger los sistemas educativos.(UNESCO,2010). Este informe muestra los siguientes puntos:

- En relación al desarrollo sostenible la UNESCO promueve una cultura de paz mediante la educación sobre el cambio climático, retomando los valiosos conocimientos ancestrales sobre la naturaleza y fomentando la capacidad de conservar y respetar todas las formas de vida. Con el objeto de contribuir a crear un entorno sostenible, se apoyan tecnologías ecológicas que respeten la naturaleza.
- Desde el 2007 han contribuido a la promoción de una cultura de paz, al desarrollo de nuevas políticas sociales, la prevención de conflictos y la

oposición a todas las formas de violencia la red Internacional de Mujeres Filósofas. Con respecto a los derechos humanos se retoma la estrategia a plazo medio para el 2008-2013 sobre el plan de igualdad entre los sexos, donde se busca contribuir al empoderamiento de la mujer y al logro de la igualdad entre los géneros. Se busca poner fin a la violencia contra la mujer.

- Además se ha desarrollado actividades para que los medios de comunicación brinden información objetiva, eviten los estereotipos y construyan medidas que contrarresten las campañas de odio y de violencia. Se apoyan la promoción de valores, tales como la solidaridad y el humanismo.
- En el 2008 la reunión en Bahrein sobre la juventud en la encrucijada un futuro sin radicalización violenta, se retomaron las prácticas de movilización constructiva en jóvenes, con la idea de crear entornos que garanticen su futuro y su integración. Se busca empoderar a los jóvenes, para lo cual se prepara el manual de directrices con la formulación de políticas de prevención de la violencia entre los jóvenes, el cual se impulsará en América Central y en algunas regiones de África.
- Actualmente se trabaja en dos manuales parlamentarios para promover una cultura de paz y no violencia, el primero se llama cómo eliminar la violencia contra los niños y niñas y el segundo contra la trata de niños y niñas adolescentes. También se han creado directrices contra las alternativas de cuidado de las niñas y niños.
- La UNICEF ha realizado investigaciones sobre las prácticas de crianza sobre el castigo físico de los niños en los hogares y en las escuelas. Para lo cual ha apoyado programas que modifiquen y promueven otras formas de disciplina no violentas. En Europa se ha impulsado la campaña “levanta

la mano contra el castigo físico” que propone la prohibición del castigo físico que

- propone en todos los países miembros. Ha conjuntado esfuerzos contra la prevención de la violencia sexual contra las niñas y niños además de todas las formas de discriminación.

- El fondo para la consolidación de la paz, financia proyectos como el del respeto de los derechos humanos en países que estuvieron en conflicto, con el objetivo de buscar la igualdad entre los géneros, se han construido indicadores para evaluar los beneficios hacia las mujeres y hacia las niñas y niños.

- Se han adoptado leyes políticas y planes nacionales de educación a nivel básico para promover destrezas y valores que fomenten una cultura de paz. La cual incluye la educación para la paz y la no violencia, la educación ambiental, los valores, derechos humanos, educación sexual, VIH/SIDA etc.

- Se han creado medidas para garantizar la igualdad entre mujeres y hombres en materia de educación, éstas se basan en las estrategias de las plataformas de acción de Beijing y de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas contra la Discriminación de la Mujer, estableciéndose planes de acción, para poner fin a la violencia por motivos de género, se proporcionó apoyo social a las víctimas de violencia en el hogar etc.

3.2. TERAPIA TRANSPERSONAL O DE CONCIENCIA.

*Bien pensar es la suprema excelencia y sabiduría; lo verdadero decir y obrar según la naturaleza, escuchando.
Heráclito(citado en González J y Sagols L.,2002).*

Maslow (1983) fue el pionero de la Psicología Transpersonal, la cual se ha caracterizado por una visión humanista del ser humano, enfatizando la posibilidad de los estados de conciencia y del desarrollo de las capacidades creadoras en la búsqueda de un yo integral y humano.

La condición que guardan las personas que ejercen violencia es el de personas que se encuentran bloqueadas en el desarrollo de sus capacidades sensibles y de su creatividad. Maslow(1983) propone para tratar los conflictos de las personas, un cambio en la educación, la cual sea más integradora y creativa, también propone el trabajar los bloqueos del cuerpo y de las relaciones sociales e interpersonales. Enfatiza una educación artística para el desarrollo de la creatividad, misma modalidad que se observa en la Terapia Gestáltica y en la Terapia de Reencuentro. Desarrolla su teoría sobre los bloqueos emocionales de la creatividad, así como sus propuestas para generar individuos con una personalidad más sana.

3.2.1. BLOQUEOS EMOCIONALES DE LA CREATIVIDAD.

Maslow(1983) plantea que la creatividad que interesa aún no tiene un lenguaje que la nombre. Desde un punto de vista freudiano sería hablar del inconsciente, desde otras escuelas psicológicas sería hablar del yo real, lo que se sabe es que se trataría de un yo más profundo, es decir como lo señalan los psicólogos y psicoterapeutas es más profundo en un sentido operativo, es una nueva frontera, algo que no sólo no conocemos sino que tememos conocer.

La creatividad primaria y no la secundaria sería la que surge del inconsciente, siendo fuente de nuevos descubrimientos, de la original. La creatividad primaria es probablemente una herencia de todo ser humano, es algo común y universal. Todos

los niños y niñas sanos(as) la poseen, sólo que al crecer muchos la pierden. La psicoterapia también permite el desarrollo de la creatividad, ya que libera procesos innovadores.

El trabajo clínico en psicoterapia de Maslow le permite identificar diferentes formas de bloqueo emocional, de pensamientos, acciones y en los actos creadores, encuentra que:

1. La rigidez en el carácter de muchas personas conlleva control de sus emociones, las experiencias novedosas, se traducen en miedo y en violencia, frecuentemente hacia el exterior. Lo que se reprime es la capacidad de disfrutar, fantasear, reír, ser espontáneos, es decir la creatividad, un permiso para descubrirse, lo cual les resulta de alto riesgo.

2. Para muchos hombres la expresión creativa la calificarían de feminidad o femenino, incluso de homosexual, así la imaginación, la fantasía, el color, la poesía, la música, la ternura, lo romántico etc., serían peligrosos para la propia imagen de la masculinidad. Todo lo que se llamaría débil tendería a ser reprimido en la adaptación masculina.

3. Si los procesos secundarios se disocian de los procesos primarios, ambos se resienten, es decir si el sentido común y la racionalidad se contraponen se generará un estado de confusión, ya que se crea un proceso primario enfermo.

4. La persona sana y creativa sería aquella que ha logrado una fusión y síntesis de los procesos primarios y secundarios, de lo consciente e inconsciente de si mismo y del yo consciente. Es posible hacerlo, a veces la psicoterapia es un medio, ya que el inconsciente deja de ser algo temible, la persona puede vivir con su fantasía e imaginación, sus deseos, su feminidad, su cualidad poética, su locura, es capaz de hacer regresiones al servicio del yo, es decir puede hacer regresiones voluntarias.

Quien no puede integrar estas experiencias y hacer estas regresiones, no puede jugar, no puede soltarse. Habría muchos tipos de medios para generar procesos creativos, ya que lo que se busca es un conocimiento más auténtico de la persona.

5. La manera en que se construye a los hombres y a las mujeres tiene que ver con la creatividad, así los hombres que han desarrollado el miedo a las mujeres y que han generado actitudes de dominio inconscientes, les han llevado a temer a los procesos primarios. En la psicología dinámica las mujeres recordarían a los hombres su propio inconsciente, es decir su propia feminidad, suavidad, ternura etc. Por lo que luchar contra las mujeres y tratar de controlarlas, sería parte del esfuerzo por dominar esas fuerzas inconscientes que están en cada uno de nosotros. Sólo si los hombres están bastante fuertes, seguros de sí e integrados, podrán tolerar y gozar con mujeres autorrealizadas.

6. A partir de los estudios de personas creativas es como se ha desarrollado la concepción más amplia de las capacidades creadoras en las personas, al analizar el juego, la percepción estética, el significado del amor sano, del crecimiento y desarrollo sanos, de la educación sana, de que toda persona es a la vez poeta y artífice, racional e irracional, niño y adulto, masculino y femenino, que vive tanto en el mundo psíquico y en el de la naturaleza. Una persona integrada plenamente evolucionada y madura debería acceder a estos niveles de experiencia. Lo inconsciente ya no sería signo de enfermedad, la salud sería tener acceso a nosotros mismos y ya no sería posible calificar el inconsciente de malo, inferior, egoísta y bestial, superior, etc.

7. Las dicotomías han obedecido a ideologías como la judío-cristiana, pero ya no se puede concebir al hombre entre el hombre de las cavernas y el civilizado. Si trascendemos y resolvemos estas dicotomías podremos generar actitudes de autorrealización. La persona sana sería aquella que posee un infantilismo sano, aunque infantilismo se acostumbre a decir lo opuesto a

madurez, sin embargo en este esquema las personas maduras tendrían esta capacidad de ser infantiles, así las personas maduras serían las que tienen la capacidad de divertirse, ya que pueden ser regresivas cuando lo deseen, jugando con los niños y sintiéndose cerca de ellos. La regresión involuntaria sería algo muy peligroso.

8. Cualquier técnica que mejore el autoconocimiento en profundidad, debería incrementar la propia creatividad, ya que permitiría acceder a la fantasía, al juego de ideas, de la posibilidad de estar en las nubes y de alejarse del sentido común. La persona creativa desea construir otro mundo posible, para lo cual busca imaginar, fantasear, incluso se les califica de locos o chiflados.

9. Habría que desarrollar paciencia y tolerancia para las personas creativas, ya que podrían generar problemas en una organización, pueden ser inconformistas, un tanto estrafalarias, poco realistas, indisciplinadas, poco precisas e incluso no científicas. Otros las calificarían de infantiles, irresponsables, locas, críticas, emotivas, etc.

Sin embargo en las primeras fases de la creatividad hay que ser un poco de esto, la técnica del brainstorm puede ayudar a conseguir una fórmula para generar ideas creativas. Habría que pasar en estas emociones y entusiasmos para poder acceder a procesos secundarios.

10. Una persona realmente integrada puede ser primaria y secundaria a la vez, infantil y madura, puede ser regresiva y luego volver a la realidad y ser más controlada y crítica en sus maneras de responder.

Concluye que tenemos que aprender a respetar a las personas creativas o que están generando y construyendo formas de ser diferentes tanto en sus vidas personales como en el mundo que los rodea.

3. 3. ESTRATEGIAS CREATIVAS.

Las estrategias creativas se pueden emplear para modificar el concepto de las conductas violentas, haciendo extraño lo conocido. Los consultantes pueden desarrollar desde la inversión o trasposición procesos de empatía, de cambio de lugar, así como magnificar o minimizar ciertos hechos con el objetivo de lograr mejores niveles de comprensión y de conciencia de sus actos.

Un ejemplo de inversión o trasposición que se utiliza frecuentemente es el relato de un hombre que solicita trabajo y que es tratado con actitudes de acoso, devaluación personal y cuestionamiento a su situación familiar y socioeconómica de vida. En estos casos los hombres en tratamiento perciben las inequidades desde el rol sexual y desde la discriminación que la sociedad ejerce hacia las mujeres y de la cual ellos son partícipes.

A continuación expondremos a diversos autores que nos brindan una serie de herramientas técnicas y metodológicas las cuales proponemos como disparadoras de procesos creativos y el desarrollo de personas, hombres más responsables y comprometidos con sus afectos y emociones.

Para Fustier (citado en Betancourt, Mitjans, De la Torre, & Solís-Cámara, 1997) existen estrategias creativas las cuales el divide en: analógicas, seguidamente antitéticas y por último las aleatorias.

3.3.1. ESTRATEGIAS ANALÓGICAS, ANTITÉTICAS Y ALEATORIAS.

❖ ANALÓGICAS.

Se refieren a la búsqueda de nuevos conocimientos y modos para resolver problemas de manera creativa. Como ejemplo de este tipo de estrategias (Fustier citado en Betancourt et al., 1997) se mencionan tres técnicas:

1. La sinéctica, dicha estrategia consiste en hacer conocido lo extraño y hacer extraño lo conocido. En hacer conocido lo extraño se incluyen los siguientes procedimientos fundamentales: análisis, generalizaciones y la búsqueda de modelos o analogías.

El análisis es el proceso de desarmar un problema en las partes que lo componen. La generalización es identificar pautas significativas entre las partes componentes. La búsqueda de modelos o analogías equivale a preguntarse ¿qué hay en mi conocimiento o experiencia parecida a esto?

En hacer extraño lo conocido se trata de distorsionar, invertir, trasponer la manera cotidiana de ver las cosas y de responder a aquellas que hacen del mundo un lugar seguro y familiar.

En el trabajo grupal con hombres agresores, uno de los procesos que más se utilizan es el análisis de las conductas violentas, cuidando y haciendo ver las generalizaciones y sus desventajas, además busca identificar fenómenos de distorsión de las conductas violentas. Asimismo es frecuente que al iniciar el tratamiento en grupo, los hombres agresores expresen dudas sobre las bondades del tratamiento, que cuestionen a los facilitadores y en general muestren una actitud de apatía y resistencia al tratamiento. En el trabajo con maltratadores, es común que disocien la violencia que ejercen, es decir que puedan identificar la violencia física si ocurre y no la de tipo emocional, además al comentar en el grupo, los hombres no tienen una

conciencia del impacto que tiene el expresar violencia verbal a la gente que les rodea. Las partes de una experiencia de violencia, que tienen que ver con su participación, generalmente son negadas, reprimidas o disociadas. Lo que impide un análisis objetivo y sintiente (integración entre los pensamientos y las emociones).

Un objetivo central para el trabajo con hombres que maltratan es: visibilizar las formas de violencia que ejercen para que éstas no parezcan lejanas o extrañas a si mismo.

2. Otra estrategia analógica es el euridrama, esta estrategia está basada en el descubrimiento creativo a través de la acción dramática, sus orígenes se encuentran en el psicodrama de Moreno (como se cita en Betancourt et al., 1997). Algunos elementos que se pueden utilizar en la acción dramática son:

- Personajes pasados, presentes o futuros: reales o ficticios,
- Animales reales o fantásticos
- Objetos físicos
- Palabras o expresiones gramaticales.

En el trabajo de desarrollo de atmósferas creativas, se emplea el euridrama tomando en cuenta algunos indicadores, tales como: un clima positivo de participación, cierta capacidad de expresión entrenamiento en técnicas psicodramáticas por parte de los participantes etc.

En el euridrama se pueden emplear diferentes técnicas psicodramáticas tales como: la de espejo, cambio de roles, proyecciones futuras, monólogo y doblaje. En el doblaje se escenifica el problema por una integrante del grupo y éste se acompaña de un doble, aunque puede ser un doblaje múltiple y cada uno de los dobles representan un aspecto del conflicto del que se escenifica.

Dentro de esta técnica el papel del doble es fundamental para estimular procesos reflexivos a partir de otras voces yojicas que confrontan al hombre que presenta el conflicto. En el trabajo de grupo, ya sea de tipo autogestivo o psicoterapéutico, el psicodrama puede ser una técnica efectiva para el reconocimiento de las emociones destructivas que emplea quien ejerce violencia. También los dobles son acompañantes para connotar el conflicto como un recurso de aprendizaje como lo explicita el enfoque de educación para la paz en la solución noviolenta de conflictos.

3. Continuando con las estrategias analógicas otro ejemplo es: recuerdo de un sueño, el cual será dirigido. Dentro de esta estrategia las personas trabajarán colectivamente para resolver un problema, recreando un sueño grupal, lo cual permitirá generar nuevas ideas.

En esta estrategia asumen diferentes roles o personajes del sueño, donde se busca que la persona que comenta su sueño pueda clarificar algunos significados relacionados con su ejercicio de violencia y tenga la posibilidad de modificar algunos contenidos a partir de estas técnicas psicodramáticas.

❖ ANTITÉTICAS.

Retomando la clasificación de Fustier (citado en Betancourt et al., 1997), después de las estrategias analógicas se encuentran las estrategias antitéticas. En éstas, se trata de desintegrar, destruir el objeto o problema que se quiere resolver, con la finalidad de su renovación o transformación del mismo. Ejemplos de dichas estrategias son las de: liberación semántica, lista de atributos, brainstorming, la de check-list o quebrantamiento. Dichas estrategias se explicarán a continuación.

1. La estrategia de liberación semántica se trata de desinhibir y liberar al pensamiento de prejuicios semánticos. En ésta se le pide a la persona o al grupo de hombres (que están en tratamiento por ejercer su violencia) que refieran una palabra

que tenga un significado importante de su problemática, por ejemplo: maltrato, violencia, apego, control, comunicación etc. Después de esto se les pide que asocien significados importantes de la palabra. Se analiza de manera grupal los significados, sinónimos y palabras clave que se asocien, por ejemplo la palabra autoridad asociar la palabra mandar y a ésta obediencia. Se discute y se reflexiona sobre el aprendizaje de suponer que el ejercicio de la autoridad es igual a relaciones de sumisión-dominio.

2. La estrategia llamada lista de atributos consiste en trasladar atributos o cualidades de un objeto, persona o situación a otra diferente, en donde las personas puedan desaprender de aprendizajes indeseables a otros que sean constructivos, por ejemplo en este caso se le pide al grupo de hombres que identifiquen roles sexuales que les generan conflictos en las relaciones e imaginen otras formas de relación que les brinden otras alternativas más satisfactorias de convivencia.

3. La estrategia brainstorming se caracteriza por la generación de una gran cantidad de ideas, donde es importante no hacer juicios de valor ni criticar las opiniones del grupo. Se busca estimular la imaginación, permitiéndose expresar ideas extrañas, raras o novedosas, sin temor y logrando una atmósfera creativa dentro del grupo.

Dicha estrategia, conocida también por lluvia de ideas, tiene como finalidad generar discontinuidades de pensamiento en el grupo sobre temas relevantes en sus formas de relación, por ejemplo en grupos de maltratadores es frecuente el ejercer violencia a través del control del espacio de la pareja, en este caso el grupo puede facilitar con ideas novedosas como crear espacios independientes que propicien tanto la seguridad como el bienestar en ambos. Los testimonios de aprendizajes positivos de los miembros del grupo facilitan la escucha terapéutica y permiten visualizar espacios sin violencia en las relaciones.

4. La estrategia de check-list o quebrantamiento consiste en la búsqueda de preguntas que permitan la solución creativa de los problemas. Se caracteriza por preguntar, observar, asociar y predecir. Osborn(citado en Betancourt et al.,1997) plantea una lista de quebrantamiento como método que consiste en los siguientes puntos;

- Dar nuevos usos: viendo en qué se puede utilizar o de qué manera.
- Agrandarlo: a partir de identificando qué se le puede añadir, cómo se le puede potenciar etc.
- Empequeñecerlo: estableciendo cómo se le puede hacer más ligero, cómo acortarlo etc.
- Modificarlo: a partir de cambiar su forma, color, movimiento o significado, cómo sería.
- Sustituirlo: pensando en por qué cosa sustituirlo en determinado tiempo o momento.
- Reorganizarlo: ver la posibilidad de mirar lo negativo como positivo, lo de arriba como abajo o lo de afuera como adentro.
- Combinarlo: se refiere a transformar, fusionar o intercambiar elementos o ideas.

En el trabajo con hombres maltratadores es importante la identificación y comprensión de la conducta o conductas violentas, así como si se ha planteado con anterioridad alternativas para la solución de las mismas y qué resultados se han obtenido. En esta estrategia la observación de dichas conductas resulta relevante, así como hacerse preguntas sobre el tipo de las emociones o malestares que van asociados a las mismas.

El planteamiento de Osborn(citado en Betancourt et al., 1997) de la lista de quebrantamiento, permite buscar nuevas formas de comunicación y de relación con las personas que les rodean, mirar el problema y los conflictos con la idea de

transformarlos, asumiendo un compromiso para ellos. La estrategia de este autor, pretende colocar a la persona en un lugar diferente para la solución de los conflictos, de ahí que transformar lo negativo en positivo o de ser capaz de visualizar la conducta externa como algo interno, le puede permitir reconocer las emociones asociadas a los malestares de género en su vivencia de su masculinidad.

❖ ALEATORIAS.

Siguiendo con la clasificación de Fustier (citado en Betancourt et al., 1997), las estrategias aleatorias buscan provocar relaciones al azar de diversos fenómenos para llegar a soluciones creativas. Mediante: descomponer el problema que se quiere resolver, analizarlo, reacomodar los elementos y combinarlos de manera diferente.

Un ejemplo de estas estrategias es las asociaciones forzadas, se busca la relación entre dos o más ideas sin aparente relación, en el trabajo con hombres se busca una idea para relacionarla con un testimonio de ejercicio de violencia, se toma otra palabra al azar y se asocia con la idea central del testimonio, por ejemplo un hombre comenta una situación de crisis con la pareja, en donde ella desea terminar la relación. La primera idea asociada es separación, se propone una segunda idea aparentemente sin relación por ejemplo hijo y se le pide que asocie ambas palabras “separación” e “hijo” . Realiza la siguiente cadena de ideas: tristeza-enojo-sexo-embarazo-sin condón-unión-amor. Se analiza la cadena de palabras por el grupo y al final por el mismo también y refiere que ante la situación de separación utilizó un condón que no estaba en buen estado, con la idea de que si ella se embaraza no terminará la relación. Se da un tiempo para reflexionar y que el grupo le pueda devolver algunas impresiones.

En el trabajo con hombres, que ejercen violencia, resulta relevante la capacidad de análisis para comprender la conducta violenta, así como su descomposición de los diferentes significados de las palabras, hechos e ideas asociadas al comportamiento violento.

➤ CREATIVIDAD Y ARTE.

*HORAL.
El mar se mide por olas,
el cielo por alas,
nosotros por lágrimas.*

*El aire descansa en las hojas,
el agua en los ojos,
nosotros en nada.*

*Parece que sales y soles,
nosotros y nada.*

Benedetti (1950).

Para Mitjans (en Betancourt et al.,1997) las estrategias creativas movilizan recursos cognoscitivos y afectivos asociados a la actividad creativa. Algunas estrategias que menciona son:

En los seminarios vivenciales y juegos creativos, se busca movilizar afectos y motivaciones vinculados a la creatividad, es decir, van dirigidos a estimular la libertad de las personas para que puedan vencer sus bloqueos y desarrollar posibilidades creadoras. Se emplean técnicas lúdicas y psicodramáticas. Las técnicas de grupos de encuentro o de crecimiento personal, también han sido empleadas para concientizar y generar mejores niveles de comunicación.

Las estrategias que provienen del arte, su fin es contribuir a estimular y desarrollar la creatividad utilizando diversas manifestaciones artísticas; como la danza, la expresión corporal, la pintura, el teatro etc. Esto se va a lograr mediante modalidades de talleres vivenciales y reflexivos.

Se plantea que el ejercicio del poder de una manera violenta en hombres, tiene que ver con aprendizajes de masculinidades hegemónicas, donde se limita o anula el reconocimiento de emociones y afectos, como la alegría, la ternura y la tristeza.

Las estrategias creativas mencionadas por Mitjáns se utilizan también desde un enfoque de educación para la paz, logrando a partir de técnicas lúdicas, participativas, reflexivas y vivenciales formas de convivencia basadas en una cultura de paz.

➤ **ALTERNATIVAS DE LA CREATIVIDAD.**

¿Por qué creer que los aprendizajes hegemónicos desde el patriarcado son viables de modificarse si están enraizados en procesos de identidad y de relación de vínculos afectivos inequitativos e injustos? El trabajo con personas que ejercen violencia es arduo y frustrante para quien facilita procesos con ellos. Es frecuente que en el grupo de reflexión de hombres, se den cuenta que las formas de comunicarse y las formas que tienen para resolver problemas se basen en ejercer el control, la intimidación y el chantaje. También llegan a tomar conciencia de que existen otras capacidades y otras sensibilidades como: ante los conflictos y las reacciones de violencia, asumir actitudes de reflexión, relajación, respiración, de escucha colectiva y personal.

Estimular capacidades creadoras es un proceso no sólo de resignificación de los conceptos de inteligencia, creatividad y personalidad, es un proceso de humanización, de desarrollar las capacidades sintientes como lo dice Mora (2000), es integrar a nivel neurofisiológico las capacidades emotivas, afectivas e intelectuales, evidencia neurofisiológica que alienta la investigación.

Ir contracorriente en los casos de hombres estructurados para el sistema de dominación y de opresión, es la tarea terapéutica y social. Lo alentador es que hoy contamos con enfoques teóricos como la perspectiva de género y las teorías de la creatividad que nos brindan alternativas de comprensión del fenómeno de la violencia y modos de intervenir en lo personal, relacional y social.

La creatividad se instala como una capacidad cotidiana, posible a cualquier persona. Nombrarla en el ámbito de la comunicación asertiva en sus relaciones interpersonales e intrapersonales resulta imprescindible. También resulta esperanzador para estos hombres identificar la innovación y el gusto por nuevos aprendizajes de relación como un medio de transformación personal. Los que trabajan como facilitadores después de haber acudido por problemas de violencia ahora reconocen que poseen varias inteligencias, sensibilidades y la posibilidad de integrar sus emociones en su propia personalidad.

Educar, en el contexto de la creatividad es humanizar aprendizajes, es una búsqueda del si mismo en contextos de desarrollo socializante. Diseñar estrategias de prevención de la violencia de género, también requiere identificar cuáles son los procesos y los factores de la creatividad y su determinación social e histórica.

3. 4. DESARROLLO HUMANO Y EDUCACIÓN AMBIENTAL.

Todos los años exterminamos comunidades indígenas, millares de hectáreas de bosques e incluso innumerables palabras de nuestros idiomas. Cada minuto extinguimos una especie de pájaros y alguien en algún lugar recóndito contempla por última la vez en la tierra a una determinada flor. Konrad Lorenz no se equivocó al decir que somos el eslabón perdido entre el mono y el ser humano. Eso somos, una especie, una especie que gira sin hallar su horizonte, un proyecto inconcluso.

Se ha hablado últimamente del genoma humano y, al parecer, lo único que nos distancia en realidad de los animales es nuestra capacidad de esperanza. Hemos producido una cultura de la devastación, basada muchas veces en el engaño de la superioridad de las razas, de los dioses y sustentada por la inhumanidad del poder económico. Siempre me ha parecido increíble que una sociedad tan pragmática como la occidental haya deificado cosas abstractas como ese papel llamado dinero y una cadena de imágenes efímeras.. Debemos fortalecer, como tantas veces he dicho, la tribu de la sensibilidad.

Saramago(2001).

Una de las formas de abordar el análisis sobre la prevención y atención a la violencia masculina, es desde una visión de lo que se conoce como Desarrollo humano y Educación ambiental. La búsqueda de nuevas formas de masculinidades puede ser vista desde el desarrollo de nuevas formas conciencia, de relaciones justas y equitativas con las mujeres y con las personas que rodean a estos hombres que se maltratan y lo hacen con quien les rodea. La propuesta de Desarrollo Humano implica una ética de paridad con las compañeras, un respeto al medio ambiente como un medio de generar nuevos ambientes para la convivencia solidaria, franca y de cuidado. La violencia y el llamado maltrato que realizan algunos hombres, lleva a actitudes depredadoras hacia la naturaleza, hacia nuestro planeta, el único que tenemos. Generar una educación de la prevención en hombres es promover un desarrollo sostenible y sustentable. Aprender a preservar los recursos da la posibilidad de ser equitativos y justos. La violencia hacia las mujeres y a las personas que le rodean

también tiene que ver con la violencia espacial, reducir los espacios de convivencia, por lo que reeducar en vínculos positivos afectivos donde se mejore la calidad de vida de las personas es una tarea de vida que favorecen mejores relaciones en lo personal, relacional y social.

Así las sociedades y las personas se han venido clasificando como: desarrolladas, subdesarrolladas, de desarrollo medio o incluso en vías de desarrollo. Se ha llegado a confundir lo que se entiende por progreso, crecimiento, mejoría etc. En el caso del progreso, su medida es dada por las necesidades vitales y las formas de privación humana, de aquí que la forma de satisfacer estas necesidades es a partir de los bienes y recursos que se generan que son indicadores de progreso. Algunos criterios serían: la salud, la educación, la producción de alimentos y el estado nutricional, el empleo etc.

Para satisfacer las necesidades, se requiere identificarlas y emprender acciones efectivas. Si no se llevan a cabo y se dejan a las fuerzas del mercado y de los intereses más poderosos, se generaliza las situaciones precarias en vez de reducirse.

En la cumbre de la tierra de 1992, celebrada en Río de Janeiro sobre medio ambiente y desarrollo, se aprobó un plan de acción para lograr el desarrollo sustentable. Así lo que se entendió como nuestro futuro común, es el desarrollo que tenía como objetivo, satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las capacidades de las siguientes generaciones. Es decir sostenible y sustentable significan continuidad del presente en el futuro, el desarrollo es visto como transformaciones institucionales que vayan a generar cambios sociales graduales y de crecimiento económico, autosostenido en equilibrio con el medio ambiente y la naturaleza. (Cazés, 2005)

El desarrollo sustentable es una visión democrática de los problemas (Cazés, 2005) y abarca los siguientes principios:

1. Participación de la sociedad civil en todas las acciones, desde planear hasta ejecutar.
2. Desarrollo social en relación al desarrollo ambiental.
3. Intervención de los estados para la implementación de estrategias de desarrollo sustentable.
4. Definición de políticas de compromiso para el desarrollo social y preservación del medio ambiente, tanto de los estados como de la sociedad civil.
5. Cooperación entre los países, en materia de recursos económicos, científicos, tecnológicos y culturales. Para lograr una redistribución de bienes y recursos.
6. Relaciones democráticas entre los estados, las sociedades civiles y los organismos internacionales.

Los componentes básicos que menciona el autor sobre el desarrollo sustentable son cuatro: la equidad, sustentabilidad, productividad, empoderamiento y capacidad humana. A continuación se explican:

a. Equidad: el principio de equidad es importante porque el desarrollo humano implica la diversidad, reconoce las desigualdades en el acceso a oportunidades para mejorar la vida. No basta con mencionar la equidad para hablar de la situación de las mujeres y los hombres o hablar de la inequidad, se requiere de la perspectiva de género. La equidad genérica implica construir relaciones de igualdad entre mujeres y hombres.

b. Sustentabilidad. Se refiere a la visión filosófica del derecho de las generaciones siguientes a disfrutar por lo menos del mismo bienestar actual. Se trata en esta visión de sustentar todas las formas de capital humano (social, cultural, psíquico, intelectual, financiero, medio ambiente etc.), ya que si uno de estos no es atendido se deja a las generaciones que siguen sin oportunidades.

Hablar de sustentabilidad es hablar de una relación humana y dinámica con el medio ambiente. La perspectiva de género significa el cambio y transformación de los niveles de pobreza y privaciones humanas actuales. Lo que se busca es un conjunto de oportunidades para la vida, revalorando en primer lugar el papel de las mujeres, los hombres y las comunidades, implica acceso igualitario a las oportunidades de desarrollo en el presente y en el futuro.

➤ Productividad. Para lograr metas de productividad rentables se requiere una visión de sustentabilidad intrageneracional e intergeneracional, basado en la equidad y el empoderamiento. Se busca en el presente encontrar alternativas de solución a quienes padecen miseria, contaminación del medio ambiente o situaciones de violencia, formas de dominio, incluyendo la violencia de género. Se sabe que afectan a todas las personas y comunidades.

Si la productividad no es vista con perspectiva de género, no se atienden las disparidades e inequidades que separan mujeres y hombres. Así es común, al no tener esta perspectiva no existe una valoración del trabajo de las mujeres, quienes trabajan de manera extenuante y rara vez son retribuidas de manera correspondiente a su esfuerzo vital. Se busca impedir las dobles y múltiples jornadas del trabajo de las mujeres o de los hombres, la fragmentación de sus actividades y la desvalorización e invisibilización de su trabajo y sus capacidades.

Es preciso comenzar a cancelar los privilegios masculinos, que exentan a los hombres en el trabajo doméstico y a veces sus responsabilidades con los hijos, la pareja y la familia.

Es importante tomar en cuenta que la producción no siempre está asociada a la obtención de satisfactores que cubran las necesidades vitales y que reduzcan las privaciones. Mujeres y hombres sobreviven marginados de las esferas sociales de un trabajo digno.

➤ Empoderamiento y capacidad humana. El empoderamiento es una visión del poder como atributo de las personas y de los grupos sociales que viven sometidos al monopolio del dominio establecido y ejercido por otras formas de poder. La idea es transformar el orden del dominio, el autoritarismo, el asistencialismo y el paternalismo. En el empoderamiento se realizan acciones con quienes carecen de poder de dominio social, una de sus metas es construir ciudadanía generando habilidades de orientación democrática, permitiendo que ellos y ellas sean protagonistas de los cambios y que puedan enfrentar situaciones de dependencia, desigualdad, inequidad, discriminación opresiva entre otras, que les ha mantenido alejados de sus propias decisiones.

En el empoderamiento los sujetos subordinados buscan rescatar los espacios de confrontación, participando en el contexto social y participando en su propio desarrollo. Un ejemplo de empoderamiento es el del movimiento de las mujeres, otro es el de los grupos indígenas quienes buscan construir su derecho a existir, a ser reconocidos, a ser tomados en cuenta para acceder a mejores niveles de bienestar y de calidad de vida.

El empoderamiento es una propuesta de millones de excluidos y excluidas, personas, comunidades, a quienes les han sido expropiados sus derechos y han sido invisibilizados como personas a partir de una dominación patriarcal. En el empoderamiento mujeres y hombres están dispuestos a compartir día a día la ética de paridad.

El empoderamiento va a ser un ejercicio, el cual estimula la capacidad de elegir mediante su propio y libre deseo. Es importante que el empoderamiento se vea como procesos al que pueden acceder las personas, para utilizar sus recursos y exigir sus derechos.

La educación y la salud son prioridades que permiten a las personas acceder a nuevos modos de vida. Desde una perspectiva de género el empoderamiento da la posibilidad para mujeres y hombres de participar en igualdad de condiciones sin dar por hecho ninguna equidad que no existe.

El antiempoderamiento y el desempoderamiento son fuerzas que no permiten la reducción del dominio de género, el empoderamiento de las mujeres implicaría la desaparición de mecanismos patriarcales de poder, cambiando normas, creencias, mentalidades, usos y costumbres.

3.4.1. ORIENTACIONES DEL PARADIGMA DEL DESARROLLO HUMANO SUSTENTABLE.

Estamos destruyendo el planeta y el egoísmo de cada generación no se preocupa de preguntar cómo van a vivir los que vienen después. Lo único que importa es el triunfo del ahora. Esto es lo que yo llamo "la ceguera de la razón".

José Saramago. 1998.

En este desarrollo se busca realizar acciones públicas y civiles (Cazés, 2005) en las siguientes direcciones:

1. Disminuir la pobreza.
2. Lograr una mejor redistribución equitativa de las riquezas en el mundo.
3. Contrarrestar las órdenes del poder de dominio.
4. Modificar la violencia como principio de convivencia.
5. Fomentar los principios éticos de respeto, negociación y acuerdos de consistencia.
6. Renovar todas las formas de capital, incluidos el cultural y el del medio ambiente.

7. Realizar acciones de paz que favorezcan el desarrollo del medio ambiente y de los recursos de los legados de las comunidades.
8. Construir relaciones de paz en un contexto de democracia.
9. Ampliar las formas de cooperaciones nacionales e internacionales, así como también regionales.

Cuando hablamos de educación ambiental en el contexto de la intervención preventiva y de atención en violencia masculina lo que pretendemos es crear una educación en valores, concebida como una ética que vincule al homo sapiens de un papel de conquistador de la tierra a otro de miembro y ciudadano de ella. Esto implica un respeto y restricto para las personas que los rodean y también para la comunidad o comunidades donde habitan.

La propuesta de intervención que desarrollamos tiene como premisa el fomentar la cultura del buen trato, como lo refiere Sanz en lo personal, relacional y social. De aquí que un cambio en el vínculo positivo con otras personas, se vería reflejado en una actitud de respeto y no violencia hacia la naturaleza que le rodea. Asimismo el nivel social es relacional y daría paso a los vínculos con la sociedad y con cualquier signo de vida (incluyendo plantas y animales). Se ha observado en el tratamiento a hombres que ejercen violencia hacia las parejas que los cambios en relación a disminuir la violencia hacia ellas no conlleva necesariamente un cambio hacia el medio ambiente como serían las plantas y los animales, lo que refleja una incongruencia y un cambio parcial, muy relativo de sus expresiones de violencia.

La herencia judeo-cristiana y platónica ha traído en la cultura Occidental una construcción de relaciones de dominio y explotación sin medida hacia la naturaleza y al concepto de placer en el cuerpo, transformando desde la modernidad la actitud de aprovechamiento de los frutos de la tierra en descuido. En algunos avances de la

ciencia y la tecnología, se ha hecho una división en lo que se denomina cultura y naturaleza, la idea de que la naturaleza es ilimitada y se encuentra como recurso de los hombres. (Noguera, 2004)

La autora menciona que las prácticas eco-culturales en Occidente han reforzado la actitud de dominio en los hombres, que se expresa ante la idea de conquistar, dejando a un lado el sentido de cómo aprender a habitar la Tierra.

Agrega que el problema de ésta visión de Occidente en relación a la naturaleza, es la exaltación de las construcciones éticas de conquistar el mundo una a través de la ética religiosa como el cristianismo y otra a través de las éticas utilitaristas, mercantilistas y empresariales que llevan a una actitud depredadora de los ecosistemas.

Existen diferentes aportaciones de investigadores e investigadoras acerca del papel trascendente de una ética y una educación ambiental para el desarrollo armónico de los seres humanos, a continuación citamos a algunos y algunas de ellas:

Para el novelista Wilde (citado en Kwiatkowska & Issa,2001), la falta de imaginación es un crimen del ser humano, ya que este no se compadece de los males, de los que no tiene experiencia directa, ni de aquellos a los que el mismo no ha asistido. Para Leopold(en Kwiatkowska & Issa,2001) la ética presupone la existencia de una imagen mental de la naturaleza, como por ejemplo por qué uno no ama ni considera aquello que no conoce, no siente o no comprende. Lo que se busca en un sistema ético, moldeado por la ecología, que guíe las acciones y políticas conservacionistas de la relación entre el hombre y la naturaleza.

Si bien hay una ética en relación con las personas no hay una ética del ser humano con la tierra, con los animales y las plantas que crecen sobre ella. La

relación con la tierra que establece el hombre es puramente económica, lo cual le da privilegios sin obligaciones. Una ética de la tierra amplía los límites de lo que se entiende por comodidad y se vuelve influyente al considerar los suelos, las aguas, las plantas y los animales como parte de esta comunidad bioética. (Leopold en Kwiatkowska & Issa,2001).

¿Una educación hacia una cultura ética disminuye el ejercicio de la violencia en las relaciones que los hombres establecen? Ahora se sabe que la educación conservacionista genera un estado de armonía entre los hombres y la tierra, sin embargo la educación es insuficiente si el concepto de tierra como comunidad no atraviesa nuestra vida emocional e intelectual.

Reeves (citada en Elizalde, 2003) en sus estudios de antropología al comparar 150 sociedades desde una metodología etnográfica, encontró que si las condiciones ambientales son adversas por la conducta de las personas o por el entorno geográfico, por ejemplo la migración o las guerras, la tendencia al dominio masculino aumenta, ésta dominación se interpreta como la estrategia sociocultural para la supervivencia del grupo donde los hombres se necesitan y las mujeres se requieren para la reproducción.

Para Gilmore (citado en Elizalde, 2003) el tipo de masculinidad que más se estimula es la del hombre dominante, la ideología masculina fuerza a los hombres a adaptarse a una identidad asociada al riesgo, estrés y a la sensación de muerte.

Elizalde (2003) señala que la crisis ecológica no es un problema técnico ni ambiental, sino más bien político y cultural, es decir tiene que ver con las emociones, creencias, comportamientos individuales, colectivos y valores de una cultura. Lo anterior promueve un mundo hegemónico y un sistema de creencias

donde se exalta el progreso, ausencia de límites, la vocación de control y de dominio masculino.

También se observa en los descendientes de los pueblos originarios una búsqueda de construir un futuro sustentable que se base en los potenciales de la naturaleza y de la cultura. Son pueblos con procesos de emancipación, reapropiación y reexistencia, construyen otra territorialidad basada en la construcción de nuevos derechos tanto ecológicos como culturales. Es en este campo donde se conforman otras subjetividades de lo masculino y sentidos que transforman el medio ambiente donde se encuentran formas de ser, que es posible habitar, renovando: usos, costumbres y prácticas. La búsqueda de sentidos a través de los saberes ancestrales permiten un lenguaje de sustentabilidad, donde implica que los pueblos tomen la palabra y entretejan corrientes de interculturalidad que refuercen las nuevas identidades comunitarias y culturales. (Leff, 2004).

Para Meler (en Burín & Meler, 2004) en su análisis sobre la masculinidad y los grupos humanos, se pregunta cómo serán los hombres en una sociedad no sexista, además cuestiona si hay aspectos de la masculinidad que no se deben de perder y qué características prototípicas de los hombres debiesen dejarse. Una tarea de los hombres actuales será encontrar en sus raíces ancestrales su fuerza positiva para evitar la violencia y el abuso. La cultura de nuevos modelos de masculinidad requieren explorar otros significados de la sexualidad, el poder, la cultura y la naturaleza, modificando las representaciones acerca del poder basadas en el dominio.

Dicha educación debiese mostrarse en una reflexión, disminución o eliminación de la violencia hacia las mujeres, si esto no ocurre de esta forma no sólo habla de una educación sin enfoque de género, sino de una educación ambiental limitada y carente de sentido. Se debe pasar a la creación de otro tipo de vínculos, que no sean sólo el interés económico egoísta que mantiene la ética del

uso de la tierra, por lo que crear una conciencia social implica una conciencia de respeto hacia la tierra.

Desafortunadamente no se mira como derecho bioético el que todo lo viviente tiene una razón de existir, es común sólo mirar una categoría económica para justificar la existencia de cualquier tipo de animal, planta e incluso grupos humanos, lo que ha llevado a invisibilizar lo vital.

Las obligaciones éticas no están basadas en un interés económico egoísta, sino en un compromiso y restricto de respeto a los derechos de las personas y todo lo que representa la relación con la naturaleza. (Leopold en Kwiatkowska & Issa,2001).

Leopold (en Kwiatkowska & Issa,2001) al escribir sobre la ética de la tierra concluye que una relación ética con la tierra es inconcebible que exista sin amor, respeto y admiración por la tierra y una alta valoración del valor que representa, es decir un valor filosófico. El obstáculo principal para lograr esto, es que el sistema educativo y económico no genera una conciencia de la tierra, no se establece una relación vital con ella. Por ello hace falta una comprensión ecológica de la tierra y que esta no sólo se refleje en la educación sino en todas las expresiones de la vida intelectual y emocional de la gente. Esto daría a las personas un sentido ético mayor de tipo comunitario.

Baird (en Kwiatkowska & Issa, 2001) al hablar de la búsqueda de una ética ambiental, analiza el desafío del ecofeminismo, en donde se revisa la tensión de la respuesta antropocéntrica y la no antropocéntrica a la crisis ambiental. Para la filósofa Wuarren (citada en Kwiatkowska & Issa, 1990) hablar de feminismo ecológico, es hablar de una postura teórica, histórica y experiencial acerca de la dominación a las mujeres y la dominación de la naturaleza, la cual es realizada por los hombres, es decir la lucha de las mujeres por su liberación sería similar a liberar

automáticamente a la naturaleza del dominio masculino, por lo que se califica al ecofeminismo como un humanismo. Algunas ecofeministas, sostienen que la visión androcéntrica es la responsable de esta ideología hacia la naturaleza.

Para Warwick Fox (citado en Kwiatkowska & Issa, 2001), desde una visión de la ecología llamada profunda, considera que la posición ecofeminista de que la solución a los problemas ambientales se basen en el fin del patriarcado es una posición simplista y superficial, parecería entonces que concebir una sociedad no androcéntrica sería la solución.

Ambos puntos de vista que señalan el sexismo, el racismo, el imperialismo y el antropocentrismo como generadores de la explotación de la naturaleza, serían resultado de variaciones de una estructura conceptual opresiva, genérica, basada en una lógica de la dominación.

Una ética de la tierra demanda respeto para los miembros individuales humanos y no humanos de las comunidades bioéticas, así como para las comunidades en general. (Baird en Kwiatkowska & Issa, 2001)

La ética de la tierra concibe como ideal moral una civilización en paz y en armonía con la naturaleza, donde la ética ecocéntrica implicaría cambios significativos en los valores y en las formas de vida.

Kwiatkowska (en Kwiatkowska & Issa, 2001) considera en un análisis de la ética tradicional que una concepción de las actitudes del hombre hacia la naturaleza como administrador o déspota serían dos visiones que se han propuesto limitadas para la comprensión de una ética ambiental. Así mismo una visión sugiere que el hombre vive en la naturaleza con el objetivo de cultivarla y cuidarla, una visión del hombre como el

guardián del jardín, mientras que la otra tendencia promueve la imagen del ser humano como dueño y dominador de su entorno, varios filósofos de la antigüedad promovieron esta imagen del hombre como dueño de la tierra, incluso el tema bíblico del derecho humano a explotarla y poseerla en el nombre del creador; en la edad media la visión de una naturaleza sin espíritu y en la época actual una visión racional de que la naturaleza es fuente de suministrar materiales.

Passmore (en Kwiatkowska & Issa,2001) es un filósofo australiano, él señala que al destruir la naturaleza el ser humano arriesga su libertad de acción y pensamiento, poniendo en peligro su propia existencia y la de su sociedad. Él propone esclarecer las causas de la situación ecológica actual y buscar la posibilidad de coexistir con la realidad natural, propone revisar las actitudes y conductas y redescubrir la relación con la naturaleza.

Engels (citado en Kwiatkowska & Issa, 2001) señala que la experiencia nos confirma que no somos conquistadores que han dominado un pueblo extraño, para él somos parte de la naturaleza, nuestra carne, cerebro y sangre son naturaleza, la capacidad que genera una visión de poder es el que podemos aplicar y conocer leyes que nos permiten relacionarnos de una manera más humana. Para él la propuesta comunista salvaría esta relación con la naturaleza, a diferencia de la ideología cristiana y capitalista.

Para Naess (en Kwiatkowska & Issa ,2001) una ética de la virtud se refiere a la formación de un carácter humano y a la transformación en relación con las cuestiones ambientales. Una virtud sería una disposición o hábito, implica conexiones íntimas con la elección y la acción. Preocuparnos por la naturaleza contribuye a que seamos mejores personas, la ética ambiental de la virtud contiene una visión de un universo moralmente armónico y una nostalgia sentimental por la naturaleza.

También es cierto que las personas ante una situación de sobrevivencia tiende a ver un valor utilitario de los recursos naturales que emplea. La decisión de alterar el ambiente por una cuestión económica plantea un problema moral y de educación.

La emoción por la naturaleza permite a las personas esforzarse por una armonía nueva y superior, los humanos generan relaciones de paz, de humildad y genera fortaleza para enfrentar con mayor desafío a la sociedad moderna. No basta una relación de afecto y sentimentalismo con ella, ya que esto genera una actitud de pasividad y melancolía.

El ser humano deberá acercarse a la naturaleza en búsqueda de mejores soluciones a los problemas que enfrenta. La fuerza de una idea ética reside en sus aplicaciones, las técnicas educativas y artísticas son benéficas en el proceso de generar un carácter que promueva valores morales y ambientales. Vincular la ética con la vida, es vincularla con una ética ambiental de la virtud, si dicha ética quiere ser vista como un puente hacia el futuro se requiere un cambio significativo en la redefinición de objetivos y de formas de pensar sobre lo que debemos de hacer.

3.5. ALGUNOS SABERES ANCESTRALES Y LA PROPUESTA DE UNA FILOSOFÍA HUMANISTA.

*Aquí en la tierra es la región del momento fugaz.
¿También es así en el lugar
donde de algún modo se vive?
¿Allá se alegra uno?
¿Hay allá amistad?
¿O solo aquí en la tierra
hemos venido a conocer nuestros rostros?*

*Yn zan cuel achitzincan tlaltipac,
¿Oc no iuhacan quenonamican?
¿Cuis oc pacohua?
¿Icniuhutihua?
¿Auh yn amo zanio nican
tontiximatico in tlaltipac?*

Cuetzpaltzin, Ayocuan. Las flores y los cantos. (Citado en León Portilla,2006).

¿Por qué tratar de abordar algunas reflexiones sobre la filosofía mesoamericana para el estudio de los hombres que ejercen violencia? Hoy se sabe que existían en estos pueblos originarios, modelos de hombres y mujeres que no se corresponden a los actuales, la vida comunitaria, la cosmovisión, sus lenguajes, su concepto del cuerpo y del alma, su relación con la naturaleza y sus energías llamadas deidades por los españoles. Creemos que es posible encontrar respuestas en los saberes ancestrales ante la falta de esperanza de hombres producto del patriarcado inclemente, el capitalismo invisibilizante y la modernidad cosificante.

¿Es posible para las personas que venimos de pueblos originarios aprender de las filosofías y cosmovisiones que poseían para crear alternativas de vida digna?

Aún las psicoterapias actuales, desde las psicoanalistas, como la jungiana, la gestáltica y la cognitiva conductual han retomado saberes ancestrales para el tratamiento y educación de las personas en diversos ámbitos de la Psicología.

Últimamente la terapia de reencuentro con la Maestra Sanz ha integrado aparte de psicoterapias, una riqueza enorme de saberes de culturas como la tibetana, africana y de pueblos de la India a su propuesta de Terapia de Reencuentro que ha venido desarrollando y formando profesionales de la salud y de la educación en el mundo.

Para este análisis se expone la postura de la filosofía Mexicana, en donde se considera esta cosmovisión como una alternativa de trabajo para el desarrollo de capacidades que inhiban la violencia que ejercen algunos hombres.

3.5.1. LA FILOSOFÍA MEXICA, LA ACTITUD PROTEICA Y LA POSTURA HUMANISTA COMO FORTALEZAS PERSONALES.

¿Cómo saber si existía una filosofía mesoamericana, por no decir Latinoamericana? Para Magallón(1991) la filosofía es una actitud ante la realidad que se quiere conocer y es accesible a cualquier persona.

Ya existe una documentación vasta sobre este tema, autores como Francisco de Vitoria, el Dr. Angel Ma. Garibay, los Códices, los Cantares Mexicanos, los trabajos de las Casas y Sahaugún, Alfonso Caso, Miguel León Portilla, etc.

Scheler(citado en Magallón,1991) señala que en la categoría cultura se puede comprender la fluencia, procesos, actos, en un mundo integral donde se constituyen y reproducen todas las ideas y los valores esenciales de las cosas.

¿Qué filósofos indígenas se pueden mencionar como ejemplo des estás filosofías? Magallón (1991) menciona a : Nezahualcóyotl, Cacamatzin, Axayácatl, Xicoténcatl entre otros, que a través de sus poemas expresaron la totalidad de su mundo, la fluencia, los procesos de sus actos, sus ideas y valores principales. En relación al cuestionamiento si eran poetas en vez de filósofos, Martín Heidegger dice: la poesía es la instauración del ser con la palabra, siendo la palabra esencial la que acompaña la existencia humana.

Si se asume que a través de la poesía se puede comprender la palabra(el logos, la verdad y la razón) la poesía puede ser un medio para que las personas se sientan más integradas en el mundo y lo vivan como su morada. (Magallón, 1991).

Se puede aceptar que el logos, la palabra es algo que se ejercita en el diálogo entre un yo y un tú. Para Heidegger(citado en Magallón ,1991) lo importante es la palabra hablada, la función del logos sería un permitir ver algo, percibir a los entes y un descubrir al ente.

Para Nicol(citado en Magallón, 1991), pensar es ejercitar al logos, donde todo logos son expresión.

Se observa que esta postura filosófica resalta el uso de la palabra pero permite un elemento integrador mediante el contexto poético el cual les permite integrar las emociones, y salirse de una visión solo personal, ya que les permite una visión de su relación con el mundo que les rodea. Cabe aclarar que la meta no era hacer poetas como requisito, sino comprender que los cantos y la expresión poética les permitía contactar con su vida interior y de las cosas que les rodeaban, las cuales incluyendo la naturaleza eran seres vivientes con los que establecían una relación de reciprocidad.

A partir de la perspectiva de Magallón (1991) se puede realizar el cuestionamiento de cuáles son las angustias existenciales y como las resuelven ante la falta de respuesta de la preeminencia en el mundo, respecto a esto Nezahualcóyotl dice:

¿Acaso de verdad se vive con raíz en la tierra?

No para siempre en la tierra: sólo un poco aquí, Aunque sea de jade se quiebra

Aunque sea de oro se rompe

Aunque de plumaje de quetzal se desgarras,

no para siempre en la tierra,

sólo un poco aquí

Encuentra que somos seres transitorios y la angustia es que no hay nada firme, verdadero o permanente

Los Tlamatinime buscaban elucidar el sentido del su ser. La fugacidad y el escaso valor de la vida se repite, como encontrarse a sí mismo:

¿Acaso son verdad los hombres?

Porque si no, ya no es verdadero nuestro canto.

¿Qué esta por ventura en pie?

¿Qué es lo que viene a salir bien?

(Nezahualcóyotl como se cita en Magallón pp.23-24)

¿Existe una filosofía ancestral de nuestros pueblos originarios que nos diga quienes somos, cómo podemos reconocernos, cuáles son los valores que nos puedan ayudar a tener una vida más digna? Sin duda existía una filosofía mesoamericana, en diversos pueblos como la mexica, zapoteca, maya, etc.

Se observa que si bien existían cuestionamientos existenciales que les generaba angustia, también es cierto que a través de su propia filosofía encontraban respuestas que les permitían trazar alternativas colectivas y personales, ante estas crisis de la vida, como lo señalan los poemas anteriormente enunciados.

Uno de los personajes que dieron una respuesta de amor a la sabiduría en la cultura mexica fueron los Tlamatinime “los de la tinta roja y negra”, el sabio de la “luz” y “tea”; el mismo de la escritura y la sabiduría, el que es el guía y el camino.

Estos tlamatinime, retoman la tradición de la doctrina tolteca, dicha doctrina tiene un dios supremo conocido como Ometéotl, él es la sustentación de la dualidad de padre y madre, de los dioses y los hombres, es el dador de la vida. (Magallón, 1991).

La postura filosófica de seres duales, hace referencia a una visión integradora de la sexualidad y no sexista y dicotómica, como dividir a los seres humanos en hombres y mujeres. Es la Conquista y la imposición ideológica que lleva a una visión errónea de deidades por sexo y estereotipadas desde una visión eurocéntrica. Para los fines de este análisis de trabajo con hombres violentos, ya desde estas épocas se concebía a los seres humanos tanto en características femeninas como masculinas. Ahora sabemos que la violencia de algunos hombres hacia las mujeres tiene que ver con la incapacidad de flexibilizar los roles sexuales y de vivir lo femenino como amenazante para su vida afectiva. El estudio de esta cosmovisión mexica nos brinda herramientas de análisis para trabajar y flexibilizar las formas de la masculinidad.

Uno de los saberes que resuelven la incertidumbre en la vida para los sabios de ese tiempo es lo que denominan flor y canto, donde este simbolismo es una expresión poética que ayuda a los hombres a proyectarse en su vida. Flor y canto es lo único verdadero, capaz de dar raíces en la tierra, logrando ahuyentar las tristezas.

¿Nada de mi fama aquí en la tierra?

¡ Al menos flores, al menos cantos!

¿Qué podrá hacer mi corazón?

En vano hemos llegado,

hemos brotado de la tierra.

Gocemos, oh amigo,

haya abrazos aquí.

Ahora andamos sobre la tierra florida.

Nadie hará terminar aquí,

las flores y los cantos,

ellos perduran en la casa del dador de la vida.

(Cuempaltzin citado en Magallón pp.38-39)

Esta poesía refleja que ante la transitoriedad de la vida se debe de gozar de esta, hay una actitud epicúrea, en la cual vivir el momento es lo único verdadero, siendo lo demás dudoso e incierto. El poeta en esa época como ensayador de cantos, rara vez logra decir lo único verdadero, pero la flor y el canto como la poesía es la que genera una actitud diferente ante el fatalismo. (Magallón, 1991)

Para el Dr. León Portilla, en su análisis de *in xóchitl in cuícatl* las palabras para los poetas rara vez lograban decir lo único verdadero, la poesía era una especie de inspiración que permite encontrar lo verdadero, de aquí que una persona sabia es aquella “que tiene un corazón endiosado”(yoltéotl), la personalidad del artista reflejaba la estética náhuatl.

La poesía como flor y canto nunca perecerán, ya que la poesía trasciende más allá de los determinismos terrenales. (León Portilla citado en Magallón, 1991)

Como se observa la propuesta pedagógica de flor y canto como un medio para contactar con lo que ellos llaman un corazón endiosado, significa la posibilidad de trascender la angustia de la vida temporal, además de permitir el encontrar lo verdadero al trascenderse en sus temores cotidianos. Flor y canto es una propuesta filosófica de gozo en el aquí y en el ahora, de un amor por la naturaleza, en donde las personas están incluidas. Esta postura ha sido retomada en el trabajo con hombres violentos, diseñando técnicas con estas raíces propuestas por Welland (en Welland & Wexler, 2007), conocidas como “Buscando un camino diferente Quetzalcoatl el viaje del héroe”, además de la propuesta de rostro y corazón” como una técnica de camino, autoconocimiento y autocontrol.

El pensamiento estético de los nahuas que se observa en los códices, textos, crónicas y hallazgos arqueológicos, se ve reflejado en la concepción que tenían de lo que era un artista, como herederos de la tradición tolteca, un tonalámatl, el cual era una persona que “dialoga con su propio corazón”. Esta posibilidad de dialogar consigo mismo, le brindaba la inspiración divina que lo convertía en un yoltéotl “un corazón endiosado”, es decir un visionario y el anhelante de comunicar a las cosas la inspiración recibida. Quien introduce el simbolismo de la divinidad en las cosas se denomina tlayolteuhiani, quien crea enjambre, de símbolos, incorporando al mundo de lo que no tiene alma, como son los objetos (barro, piedra, oro etc.) de la metáfora poética de lo que significa flor y canto, permitiendo a la gente del pueblo acercar estos lenguajes que les permitirían una mejor forma de vida.

En la representación náhuatl, Quetzalcóatl, también es el personaje histórico y simbólico del saber, es una personalidad que se confunde en Dios y hombre, es el Prometeo a los griegos, el que da el saber a los pueblos precortesianos. Es el símbolo del saber de las cosas difíciles y la comprensión del más allá de cerca y de junto. Es un símbolo de educación, de creación y de conocimiento permanente. (Magallón,1991)

La postura mexicana brinda diversas posibilidades en sus sabidurías, donde se evidencia la importancia del trabajo interno, la intimidad y la escucha del propio cuerpo. Sus deidades o esencias hablan de fortalezas que los(as) guiaban para enfrentar las situaciones difíciles y buscar una mejor comprensión de lo desconocido. En el trabajo con hombres violentos la intimidad como un medio de fusionarse con la pareja y contactar consigo mismos resulta amenazante, de aquí que estas posturas nos den elementos de análisis que posibiliten una mejor comprensión de los afectos y las emociones de estos hombres.

Otro de los fundamentos para comprender la cosmovisión nahuatl es la de los ciclos a través del olin yoliztli que significa la vida en movimiento, cualquier idea universal transmuta en ciclos de los cuatro elementos que son: la tierra, el viento, el fuego y el agua. Siendo estos elementos las fuerzas cósmicas de los cuatro puntos cardinales del universo. Estos rumbos significan: en el oriente, con su símbolo de la caña representa la fertilidad y la vida; el norte simbolizado con el pedernal y el color negro, el cual serían la región de los muertos, el lugar frío y desierto; el poniente representado con el color blanco es el país de las mujeres, su signo la casa del sol y al sur de color azul el símbolo es el conejo el agua y las manifestaciones de las personas. Como se observa estos cuatro elementos, permiten ver la naturaleza y el sentido trascendente del ser. (Magallón, 1991)

El tiempo mexicano, puesto en sus calendarios está lleno de sabidurías que permiten resaltar la importancia de aprender nuevos conocimientos, de encontrar en los cambios posibilidades de transformación, estimulando la memoria, el recuerdo como medios de crear raíces culturales y de apropiarse de sus propias capacidades. En el trabajo con hombres violentos todos estos saberes requieren de sistematizarlos y trabajarlos para cambios en los estilos de vida y de comunicación. Para los mexicanos era importante hacerse aliados de las horas, del tiempo y agradecer que es posible cambiar y conocer otras maneras de trascenderse en su comunidad. Aliarse con el tiempo, en el trabajo con hombres violentos, es una propuesta de conocer su propio cuerpo, su sexualidad, su vida erótica y su capacidad de disfrute.

❖ LA ACTITUD PROTEICA COMO FORTALEZA PERSONAL.

El ejercicio de la violencia como forma estereotipada de relación invade las formas de convivencia de los hombres, igual se expresa hacia las personas más cercanas igual hacia sí mismo. Es deteriorante de los afectos constructivos como los estados de alegría y mina las actitudes en busca de la autenticidad. ¿Cuáles son las capacidades creativas que pueden ayudar a resarcir no solo el daño sino que pueden fomentar otras formas de vinculación y relación más saludables, donde los malestares tengan otros cauces como el dialogo, el establecimiento de acuerdos y el respeto irrestricto a las personas, empezando consigo mismo.

De acuerdo con Nicol (2007) el hombre del siglo XX, no sólo es el afligido, el taciturno o el melancólico, también le acedía, la falsedad y la violencia, esto se engloba en la categoría de la tristeza. La existencia es viable si se mira desde lo positivo y lo negativo en una coexistencia, es decir, se aprende el temor, la vergüenza y el orgullo, pero también la serenidad, la piedad, la templanza, la veracidad.

De acuerdo con el autor se ha desdeñado la condición proteica del hombre, sustentando ésta afirmación en los siguientes planteamientos:

- En todo caso – dice- Proteo no es triste. Proteo es el símbolo mítico de un ser capaz de mudar de forma, que se escabulle cuando quieren apresarlos, adoptando distintas apariencias..lo definitorio sería más bien la capacidad de mutación.
- Menciona también que el hombre es un ser inconstante, él posee esta característica en su genética, como virtud o poder de re-generación. Esta inserta en su propia Phycis, no cae en ella por deficiencia o por evasiva.

➤ La palabra eidos, que significaba lo visible, pasó a representar lo invisible. La forma constitutiva del ser en lo oculto, lo que no se capta con los ojos de la cara, lo que permanece, y por tanto se encuentra detrás de la apariencia. Por lo que el hombre tendría un ser dividido, una de sus caras sería invisible y auténtica, mientras que la cara invisible sería falaz. Desde Grecia todo el mundo (menos los artistas) andan buscando el ser detrás de lo aparente.

➤ El hombre no se define por su quietud y falta de movilidad interna como lo afirmaba la metafísica, el hombre como ser proteico, plantea una revolución alegre y no un ser triste ontológicamente. Este ser proteico es quien cambia por voluntad y con un proyecto. La agonía de Proteo es la agonía de la libertad.

➤ Detrás de su apariencia no está sino su pasado, y que su pasado está en su presente. Ese detrás que era una metáfora espacial se convierte ahora en una metáfora temporal.

Lo anterior nos lleva a la siguiente reflexión : ¿Qué requiere el hombre para dejar sus conductas violentas?, evidentemente desaprender esas formas de relación inequitativas, sin embargo la adquisición de nuevas formas de relación cruzan por un ejercicio de cambio, de mutación no solo de las apariencias sino desde el ser mismo, ser proteico implicaría un sentido de transformación de su propia masculinidad, la capacidad de cambio desde la visión proteica sería una virtud.

➤ Cada hombre, en efecto, actúa produciendo mutaciones en sí mismo. Esta forma de acción productiva se llama poesía. El hombre es proteico porque es, literalmente, un ser poético: su vida es el poema que él mismo escribe, o inscribe, en el ámbito de la existencia.

➤ Pero éste es el ámbito de una comunidad. La poesía existencial de cada uno se entrecruza con las ajenas. El tejido no es un mero hecho sociológico, la unidad social formada por individuos cambiantes no basta para esclarecer la

condición proteica del hombre, pues lo común es la unidad de la diversidad. Proteo, es decir, el hombre, se hace distinto de los demás en la medida en que se hace distinto de sí mismo en el curso del tiempo, el ser proteico es la humanidad. En este caso, la humanidad no es un concepto abstracto, bajo el cual se agrupan colectivamente, o sea uniformemente, todos los hombres, con individualidad numérica. La humanidad posee la capacidad de producir positiva que es la incapacidad de producir dos entes iguales. Es proteica porque se transforma, multiplicando sin cesar las formas de ser hombre. La singularidad no es numérica, como se decía antaño, sino real u óptica. Es imposible ser hombre sin que la acción, en que consiste la existencia, no produzca un resultado único, irreductible al de cualquier otra acción efectiva.

Si la violencia no es inherente a los hombres que la ejercen sino es impuesta y de ellos ejercida a sabiendas que daña su ser y a quienes les rodean, hay un espacio para el ejercicio de la responsabilidad. La agonía de proteo es debido a sistemas sociales que no acompañan a las personas en sus necesidades de reinventarse humanamente, de aquí que las capacidad creadoras asuman un papel protagónico, ya que es la búsqueda de alternativas y estrategias para revertir y transformar el escenario que se nos da como deseable, el escenario de las injusticias y las inequidades.

Podríamos aventurar, como dice Nicol, no sólo un diagnóstico y un pronóstico de la agonía de Proteo, sin embargo sus malestares y padecimientos no son constitutivos sino impuestos, son armaduras ante un mundo establecido para la guerra con la pareja, con la familia y la comunidad.

Sería fácil caer en hipótesis de hombres que ejercen violencia y aventurar todas las formas de castigo y sanción inimaginables, incluso podríamos aventurar leyes para detener la ignominia de quien se asuma probable agresor, es decir basar la educación en el miedo y el castigo a las acciones. Esto puede conducir a reforzar el mismo sistema, que es el que ha llevado a mermar las capacidades creadoras de socialización y creación. Proteo esta acorralado, es cierto, sin embargo su tristeza es

su fuerza como dicen los poetas, el hombre que ejerce violencia está atrapado en la soledad de sí mismo y hacen falta espejos que le devuelvan el rostro perdido. Se trata de buscar una educación de las responsabilidades y al derecho de ejercer otras masculinidades para cambiar estas formas de relación.

❖ LA POSTURA HUMANISTA COMO FORTALEZA PERSONAL.

Es evidente que la violencia que hoy se vive en diferentes niveles obedece a los pilares que sustentan por un lado el sistema patriarcal, por otro el capitalismo y la globalización y finalmente la modernización de la vida. Las violencias cotidianas también son el resultado de las formas de relación inequitativas, excluyentes y cosificantes que plantean dichos sistemas, por lo que se hace necesario recurrir a una filosofía humanista que genere y proporcione rumbos y estrategias de cómo revertir las relaciones de violencia impuestas a través de una ética humanista y una aspiración de los seres humanos humanizados como lo señala la Doctora González (1997). A continuación se desarrolla la propuesta humanista como filosofía de vida y se aborda la concepción de violencia desde un punto de vista filosófico, así como los caminos y alternativas para la creación de una convivencia basada en una ética de paz.

¿Es posible humanizar a los hombres? ¿Sin hombres no existiría violencia hacia las mujeres? ¿Sólo existe el progreso con depredación y violencia?

WALKING AROUND.

*Sucede que me canso de ser hombre.
Sucede que entro en las sastrerías y en los cines
Marchito, impenetrable, como un cisne de fieltro
Navegando en un agua de origen y ceniza.*

*Sucede que me canso de mis pies y mis uñas
y mi pelo y mi sombra
Sucede que me canso de ser hombre.*

*No quiero para mí tantas desgracias.
No quiero continuar de raíz y de tumba,
de subterráneo solo, de bodega con muertos
ateridos, muriéndome de pena.*

Neruda(citado en Arteaga, 1976).

Si el humanismo es reflexión, vigilia, vela, cuidado (Sorge o “cura” en términos de Heidegger); es un procurar la humanidad del hombre humano, los griegos le llamaban anthropine physer: naturaleza humana, y los latinos humanitas propios del homo humanus. El humanismo como tal surge en el Re-nacimiento y se refería a toda aquella persona quien en tiempo y espacio participaron de una cultura y compartieron un modo de concebir y de vivir la vida. El humanismo del re-nacimiento no sólo es un acto histórico, sino re-encuentro de nueva toma de conciencia, es necesaria la memoria, es un movimiento de recuperación, re-novación y creación. El re-encuentro es del hombre consigo mismo. (González, 1997).

Es observable que los hombres que ejercen violencia aprenden un cuidado de los otros en un sistema d subordinación y dominación, el concepto de cuidado del humanismo es en un sentido reciproco. Una tarea de trabajo personal es cambiar el esquema de que es posible cambiar y tomar conciencia de sus propias expresiones violentas.

El humanismo universal sería un saber, una experiencia que no se circunscribe a un momento histórico, a unos pensadores, a un pueblo o cultura. Estaría incluido en toda cultura en donde prevaleciera la búsqueda de la autenticidad del hombre humanizada, reflejándose en sus prácticas de vida.

Humanismo y ética son una unidad esencialmente indisoluble. El humanismo es ante todo una concepción ética. (González 1997).

La importancia de la ética, Saramago(citado en Gómez,2010) la plantea como una regla fundamental en la relación a la ética es no hacer daño a los demás, respetar esta regla de convivencia humana. Descubrir al otro, es descubrirse a nosotros mismos. Si la relación existe con el otro que la condición principal sea respetar sus diferencias y no aplastarle, esto hará que surja lo positivo en nosotros. El derecho a tener un lugar en la tierra independiente de la característica de ser católico, blanco, negro, indio, etc..no se puede dar el lujo de ignorar la importancia de respetar a los demás, ya que es la primera condición de convivencia. Los seres humanos no son intrínsecamente buenos o malos, lo deseable es la bondad que es más difícil de alcanzar y de ejercer. Otra manera de entender las relaciones humanas sería desde la insurrección ética, no una insurrección de las armas, una ética que señale que no podemos seguir así condenando a tres cuartas partes de la humanidad a la miseria, el hambre, la enfermedad y despreciando la dignidad humana. Sirviendo solo a la ambición de unos cuantos.

González (1997) expresa que en el pasaje de Antígona, el hombre es considerado como “deinóteron”, el superlativo de deinós, que tiene dos significados asombroso/maravilloso o terrible, aterrador, digno de horror.

Para los griegos el hybris significa violencia, exceso de soberbia, deseo de control, insaciable, falta de límites. El ser humano desde su hybris es capaz de romper límites, de cometer injusticias (adikeia), de no tener un ser estable y uniforme, por lo

que requiere de leyes para marcar los límites de lo prohibido. El hombre tendría la capacidad de saber de sí y trascender la ambigüedad, generando su propia medida o ley, ser su logos y su nomos. La posibilidad de transfiguración estaría en el la figura de Apolo, así se trascendería a la figura de Dionisio bárbaro. La persona tendría la posibilidad de humanizarse por la vía de la conciencia y la ética, dotando a su vida de una racionalidad humana. (González, 1997).

La propuesta del humanismo es trabajar hacia la autenticidad de las personas, en el trabajo con hombres violentos reconocen, a través de la reflexión, su capacidad para ejercer dominio, violencia y daño; así como reconocerse en su capacidad amorosa y de voluntad. En el tratamiento se busca inhibir la violencia y que asuman una responsabilidad de la misma, permitiéndose más expresiones de sus afectos amorosos. El cambio en alguno o algunos, motiva a los otros integrantes del grupo. El grupo aprende que las sanciones y las normas, que regulan la violencia de los hombres, también son necesarias cuando el daño continúa, requiriendo medidas para parar la violencia, de quienes no pueden detenerse por ellos mismos.

Para González(1997) el homo humanus sería el hombre humanizado, el que cumple su destino (daimon). Se concibe la dualidad del ser humano desde un punto de vista ontológico, que se refiere a la constitutiva in-determinación, contingencia de ser hombre, donde el humanitas(ethos) coincide con su proteicidad del hombre y con su ambigüedad radical. El nivel axiológico sería donde lo humano –y lo ético- coinciden con el areté o la excelencia humana. El homo humanus es quien realiza la virtud o excelencia. El orden axiológico, el humanismo promueve ideales y valores éticos, incluyendo modelos de vida humanizados que derivarían de la concepción del homo humanus.

Chavéz Sánchez (citado en Saladino, 2004) como médico y educador, desarrolla una filosofía de la condición humana al considerar que todos los seres humanos tenemos una reserva insospechada de energía creadora que dormita, por eso la tarea de la educación y los educadores es despertar y orientar esa energía creadora, lo que se busca es la libertad creadora, para él hay un impulso prometeico, un ser humano significaría el estar comprometido, ser en cada instante un poco más libre, saber decir no a las fuerzas que lo apabullan, tener la imaginación y la creación con un sentido de responsabilidad, es decir ser responsable de sí mismo.

Si bien lo humano implicaría un sentido de definición y ambigüedad originaria del hombre, en su poder proteico y dionísico, lo que se observa es que la movilidad del hombre en sus posibilidades existenciales, tanto puede humanizarse como deshumanizarse. El movimiento del hombre sería “de ascenso” o “descenso” en la escala del ser, inseparable del bien y el mal. El homo humanus sólo se encuentra en la trascendencia de la ambigüedad y de la alternativa, en la opción y revisión de la vía de ascenso, la humanitas es virtud. (González,1997).

La reflexión es una tarea central en los grupos de tratamiento a hombres que ejercen violencia, aprenden que la dignidad la merecen tanto las parejas como ellos mismos, la dignidad como ejercicio de la libertad, en el tratamiento implica responsabilidad de los actos y se trabaja el valor de la familia que puede convivir sin violencia y si es de un lugar de dignidad. La actitud proteica en estos grupos es la esperanza del cambio aún con tropiezos, recaídas, siempre pensando que a mayor conciencia y responsabilidad será un logro, cuando ellos dicen “llevo un día, llevo una semana, llevo un mes sin violentar a mi pareja ni a mis hijos”, lo cual es una alegría importante para la persona.

González (1997) menciona que :

- La humanitas es virtud en varios sentidos, es la virtus latina y el areté griega, se entiende como tener la capacidad y disposición de desarrollarte, es excelencia, esfuerzo y una acción continua. Va a ser una fuerza creadora y libre, siendo un mérito y merecimiento.

- La humanitas es humanización, un proceso activo y constante, se adquiere y retiene continuamente una autenticidad. La humanización coincide con la formación de ethos, por lo que es cultivo y cultura, es la paideia misma, en tanto que es esta formación integral del hombre. Por ello la tarea del ser humano sería adquirir humanidad, que se va a lograr mediante su propio ser, producirlo y formarlo a través del ethos y la paidea.

- Para el humanismo, la humanitas es la capacidad creadora de la libertad, es la virtud que permite al hombre trascender, vencer el destino, transformar el mundo interno y externo. También es esfuerzo como voluntad de acción y de decisión.

Las tareas que se trabajan en los grupos de reflexión con hombres, son tareas por día, es decir tareas de vida, estarse renovando en las acciones y estarse evaluando, para estar más conciente y alerta de sus reacciones violentas, se trabaja la voluntad como algo importante, pero se trabaja más la motivación hacia un cambio auténtico.

En un sentido literal, recreación del mundo sería el homo humanus como símbolo de la tierra, donde se reconocería la esencia y el destino terrenal del hombre, así como sus valores y su sentido de trascendencia. El humanismo sería la armonía con la vida, con el movimiento, con el cuerpo humano en su salud, en su belleza y su goce. El humanista se reconoce en la naturaleza y se reconcilia con ella, se reconoce ante todo en los hombres mismos y se reconcilia con ellos.

El proverbio de “hombre soy y nada humano me es ajeno o indiferente”, es un principio de comunidad, de ética posible, donde los otros seres humanos son los yoes que enriquecen a las personas. (González, 1997).

La autora agrega que la crisis del humanismo se expresa en que el hombre humanizado se torna imperceptible o indiferente, mostrándose ajeno a los demás de la comunidad y que se ha visto como un cuerpo extraño. El humanismo es conciencia del pasado y por eso también es esperanza, confianza (incluso fe) en un futuro. La vista al pasado no es una actitud pasiva sino una afirmación creadora del presente y del provenir del hombre.

Uno de los historiadores que retoma la importancia de la conciencia del pasado histórico es Florescano (citado en Saladino, 2005) quien señala que es importante saber como hemos llegado a esta encrucijada de la historia, para lo cuál se requiere saber cuáles son nuestros orígenes, quienes eran nuestros antepasados, la sensación de permanencia la da el puente entre el pasado y el presente actual y sentido de grupo y colectivo para la convivencia. La memoria histórica posibilita el nutrirse de valores y de pensamientos acerca con el pasado inmediato. Es frecuente distorsionar la historia y los hechos para imponer una manera de ver y comprender las cosas. Los pueblos del México antiguo sabían que el recuerdo del pasado les ayudaba para tejer solidaridades y nuevas identidades, para legitimar su arraigo.

González (1997) señala que :

- Los humanistas tienden puentes en el tiempo -y en el espacio vital- que generan y consolidan la perspectiva histórica de lo humano. Una de las grandes crisis del humanismo es el reinado más totalitario de la técnica, es decir la tecnificación de toda la existencia, la idea de un mundo donde el techné satisfaga las necesidades y resuelva la vida, es decir debe verse como un medio y no un fin.
- Una actitud enajenante en relación a la tecnología es priorizar el desarrollo de ésta a costa de la destrucción del planeta en aras del progreso. Por lo que se debe de promover una conciencia ecológica que genere una dimensión humanista, donde lo más importante sea el cuidado de la tierra y de la naturaleza.

- No se trata de renunciar a la tecnología, ni mucho menos a la ciencia, sino devolverle al hombre el poder y el control sobre sus creaciones, de modo que la máquina se ponga al servicio de la vida y no que esta quede esclavizada, aniquilada por la máquina. Lo importante sería recuperar la conciencia de los fines, así la techné sería un instrumento legítimo que le auxilie para enfrentar las necesidades y la escasez.

- La crisis de valores en el siglo XX y XXI se observa con expresiones como el nazismo, racismo, violencia etc. Lo cual ha llevado a un incremento de la indiferencia por la naturaleza y por el humanitas. También existe un retroceso a nivel psicológico en las personas, expresándose en patologías emocionales. La deshumanización se observa en la ausencia del mundo amoroso y espiritual que representa el humanitas.

Los efectos de la mundialización como resultado de la globalización económica la analiza Baudrillard (en Brinde,2006) quien plantea que la universalidad es la de los derechos humanos, las libertades, la cultura y la democracia. Mientras que la mundialización, tiene que ver con el mercado, la era de la información, la tecnología y la actividad turística. Para el autor el concepto de la universal estaría en vías de extinción, al menos en el sistema de valores. La universalidad de los valores parece en la mundialización. Lo que se mundializa es la promiscuidad de los intercambios del mercado y del flujo de dinero. Si bien la propuesta es la insurrección de las singularidades, como puede ser el lenguaje, el arte, la cultura, también se puede caer en el riesgo de la singularidad de la violencia, de la muerte y del terrorismo. La mundialización no ha vencido de antemano, hay resistencias cada vez más vivas, sociales o políticas, como rechazo a la modernidad, y cuestionamiento al progreso y a la tecno-estructura mundial.

Nicol (como se cita en González, 1997) cuestiona que la meta sea la lucha por la sobrevivencia y no la actitud de trascender a un homo humanus y ethicos.

Lo que se busca en el humanismo es habitar la tierra, recobrarla y mantenerla como el hábitat natural, el único que tenemos. Habitarla como recinto y morada del hombre, es decir su ethos. El sentido humanista no implica la que deificación del hombre, ni la ruptura con lo que no es humano. Así, hay que diferenciar entre la dignidad de la persona y el hybris, es decir la soberbia humana, el quebranto del equilibrio y la falta de límites y proporción. (González,1997).

Para Ramos (citado en Saladino, 2004) en su propuesta del nuevo humanismo, la civilización ha despojado al individuo de su libertad, le impone ataduras y una personalidad extraña, mientras que la cultura daría el sentido espiritual, los valores al estar en crisis generan malestar en las personas porque ahogan su ser espiritual, afirma que el alma se distingue del espíritu, el espíritu son los actos íntimos de cada cual, implica la voluntad y el pensamiento, es su "yo". La persona es lo general y la personalidad es un grado de excelencia que sólo alcanzan algunas personas. La cultura permite la liberación de las condiciones materiales, ya que es una cultura de la espiritualidad.

El atropello de la naturaleza en relación con su incontrolada explotación y destrucción corresponde no sólo a la amenaza de la autodestrucción, sino a las relaciones del hombre consigo mismo y con sus semejantes. El vínculo con los otros, sería el vínculo con nosotros mismos. Así el hombre dominador, consumidor, que ha perdido el vínculo artístico y amoroso con la naturaleza y con su ser en general, perdería la relación con su propia naturaleza y con su propio ser.(González,1997).

Uno de los humanistas que abordado la condición humana es Alfonso Reyes (citado en Saladino, 2005) quien señala que el ser humano es un ser pasivo y activo, es naturaleza y arte. Naturaleza por la materia propia, también es espíritu, alma, mente, inteligencia, razón. Es arte cuando crea material o espiritualmente, es homo faber, hombre místico y a veces homo sapiens cuando se propone conocer.

Hablando del hombre de la naturaleza y el hombre de la civilización para él, el humanismo expresa recuperación de las tradiciones y en el utopismo la aspiración por lo que todavía no existe, el cuerpo pertenece cuanto en el hombre es naturaleza y el alma cuanto en el hombre es espíritu.

Además conceptúa a la naturaleza como el cuerpo del mundo, para él el más impersonal de los respetos morales es el respeto a la naturaleza en relación a los minerales, las plantas y animales..estos reinos son la morada humana, el escenario de la vida.

Desde su concepción la impronta del hombre es reformarse es vivir Considera que la conciencia funciona como agente y tribunal, hay conciencia emocional, con ascendencia a lo estético, lo bello, donde cabe el placer y la felicidad y la conciencia intelectual. Siendo los valores que deben llenar el contenido moral son: el amor, la belleza, el bien, la libertad, la verdad, y el respeto.

Propone una educación basada en la libertad y considera que la educación: redime lo malo por naturaleza, humaniza, armoniza el cuerpo y el alma, y promueve el mejoramiento de los seres humanos. Mientras que el arte y la literatura son sublimes producciones humanas, la poesía permite el acceso al conocimiento, hay que ser poetas , así se vence a la realidad, el antropomorfismo en la literatura, la poesía hace hablar a los animales y a las cosas y les supone a veces intenciones como las nuestras.

Habitar la Tierra en el trabajo con personas agresoras es aprender a establecer una relación de respeto y cordialidad con todo lo que le rodea, incluyendo las personas, plantas, animales, el aire, el agua etc. Reflexionar en estos grupos sobre la actitud depredadora y sin límites resulta esencial, ya que inmersos en una cultura del consumo, se exalta la soberbia, el narcisismo y la idea de la superioridad jerárquica en relación a las mujeres, hijos y la naturaleza.

Otros autores señalan que hace falta humanizar al mundo, Béji (en Brinde, 2006) señala que la descolonización trajo el principio humanista de la igualdad entre la culturas, contrario a la idea jerárquica de la civilización colonial, restaurándose la dignidad que tenían las culturas y eliminando el prejuicio racial. Menciona que el tiempo social y el interior están desarticulados.

Actualmente se promueve una desorientación en los medios masivos de comunicación, lo arcaico se vuelve hipermoderno. El individualismo ha multiplicado los padecimientos personales e íntimos en vez de curarlos, el derecho de las personas más vulnerables se modela de acuerdo a los abusos del derecho que ejercen los más fuertes, degradándose éstos derechos humanos. El hombre tiende a no darle importancia a su naturaleza, asume una cultura inhumana para afirmar su diferencia, todo lo que aspira la globalidad y la comunicación tiende de manera secreta a la dominación. Para el autor hacen falta dos tiempos con el fin de humanizar al mundo. Hace falta un próximo y un lejano, un origen y un horizonte. Se requiere dos mundos para no padecer el exilio y vivir el destierro del mundo.

El humanismo implica autoconciencia de los límites humanos. Conocer al mismo tiempo su poder, su capacidad para trascender obstáculos, así como su infinita sumisión, locura y destructividad. (González, 1997).

Agrega la autora que aún con límites y precariedades, el humanismo florece donde no se desespera el hombre. Cuando no se olvida la piedad y la fe en la excelencia humana, además de una lucha por la humanización. El reencuentro con la libertad del hombre sería la meta del humanismo.

Uno de los factores curativos en los grupos de reflexión con hombres violentos es la actitud de fe, de que es posible cambiar. Reconocer las limitaciones personales es un proceso arduo que confronta a muchos en la falta de aprendizajes para escuchar y

para escucharse. Por lo que se trabaja en estos dos sentidos de reconocer las propias limitaciones para establecer relaciones amorosas y afectivas positivas, pero también se trabaja sobre la posibilidad de aprender a establecer estos vínculos afectivos desde un lugar de equidad y de respeto.

El humanismo habría que entenderlo en una nueva ontología del hombre y una nueva teoría de los valores. Se requiere criterios éticos basados en la libertad, autenticidad, veracidad y tolerancia. Así mismo valores que promuevan la vida ética como fuente de auténtica felicidad del hombre humanizado, valores que persiguen el equilibrio y la armonía interior del hombre y con el mundo. (González, 1997).

Una de las filósofas y feministas que introdujeron una visión de género para la comprensión de la violencia de género y las inequidades que fomenta el sistema patriarcal fue Hierro (citada en Saladino,2005), al hablar de naturaleza humana, señala desde una posición humanista que no hay esencias en las personas y que es el ejercicio de la libertad como se va construyendo la existencia. El carácter sexual nos revela diferencia fundamental entre seres humanos, es una diferencia cultural que define a las mujeres y los hombres. Por lo que las sociedades imponen prácticas, símbolos, normas, valores, representaciones, a lo que ella llama Género. Propone la deconstrucción de los mecanismos que han constituido estas identidades femeninas y masculinas discriminatorias. Así lo masculino sirve de referencia y lo femenino de carencia. Por lo que ella propone como muy importante nombrar lo femenino por su propio valor y no en relación al parámetro masculino, ya que se cae en una posición binaria de la diferencia sexual que sustenta el patriarcado, donde lo masculino tiene mayor valor.

Los grandes valores de la antigüedad vuelven a tener sentido, tales como la reconciliación con la tierra, con el cuerpo humano y con la naturaleza. La búsqueda del propio rostro, el cultivo y el goce del arte, la tolerancia y un sentido más humano en sus relaciones.

3.6. LA TERAPIA DE REENCUENTRO COMO INTEGRADORA DE LA MASCULINIDAD.

*¿De que modo me lo haces, compañero del placer?
Hagámoslo así juntos,
¿acaso no eres hombre?
¿qué es lo que te confunde?
Mi corazón con flores circundas, son tu palabra
Te digo el lugar donde yo tejo,
el lugar donde hilo,
te hago recordar, compañero pequeño.
¿Qué es lo que te turba, corazón mío?
Mujeres de Chalco (citado en León Portilla,2006).*

La Terapia de Reencuentro creada por Sanz (1990) en España, plantea un abordaje multifactorial para el tratamiento de diversos malestares y desarrollo de capacidades en mujeres y hombres. Así mismo considera que la estructura sociocultural y patriarcal determina en gran parte las conductas y vivencias por las que atraviesan mujeres y hombres en sus relaciones sociales y personales.

Describe como en las formas de relación se mantienen relaciones de poder entre ambos sexos, interiorizándose de manera inconsciente en la propia percepción de sí mismo(a), reproduciendo el sistema social. En la sociedad patriarcal señala que los valores que dominan son los masculinos, aunque hay valores y roles diferentes, hombres y mujeres desarrollan dos cosmovisiones que se van a ver reflejados en su relación consigo mismos y sus vivencias eróticas.

Para ella este sistema patriarcal no favorece tampoco el desarrollo de los varones, ya que al igual que las mujeres se implementa una educación con roles estereotipados limitando su crecimiento. Un ejemplo de esto es la educación del erotismo, siendo en hombres más genitalizado y en las mujeres más globalizado, lo que limita la comunicación y la calidad del vínculo.

Sanz (2003) ha desarrollado una metodología para diferenciar las sensaciones eróticas que remiten a la globalidad y la genitalidad, además de qué hacer para integrarlas, ha llamado Método de Sensibilización Corporal y Autosensibilización. La primera se ha utilizado en la psicoterapia individual y en la sexología, la segunda como un método de autoayuda, ya que se trabajan ejercicios perceptivos, de respiración, de relajación, de sentidos, de fantasías o sueños dirigidos, todo esto para potenciar la globalidad corporal y genital. (Sanz,2003).

La propuesta de Terapia de Reencuentro va dirigida tanto a mujeres como hombres, incluye contenidos teóricos y técnicos de ramas como la bioenergética, la psicósíntesis, la gestalt, el psicodrama, el masaje, tantra, etc. Hay una influencia importante de la orientación humanista, de la sexología Californiana y técnicas para mejorar la salud de inspiración Oriental, como serían los automasajes, las técnicas de respiración, relajación etc.

La Terapia de Reencuentro en adultos trabaja la sintomatología psíquica y sexual, parte de la idea que la sintomatología puede ser producto del estado de insatisfacción del individuo consigo mismo, con sus relaciones y con el mundo que lo rodea. (Sanz, 2003).

Los programas de crecimiento erótico y desarrollo personal se enmarcan dentro de la salud y tienen un enfoque preventivo, van dirigidos a tratar el desajuste que genera en la persona escisión entre mente y cuerpo, vistos desde una óptica de la enfermedad, dolor, experiencias negativas o disfunción, en vez de concebirlas como algo placentero y que favorece el desarrollo de las personas. (Sanz, 2003).

La visión terapéutica es autoaplicable ya que se realizan ejercicios vivenciales, se conoce mejor el espacio personal, los mensajes inconscientes de nuestro cuerpo y se analizan las posibilidades de cambio en las personas.

Este programa trata de integrar la sexología como parte de un crecimiento erótico positivo y la psicoterapia desde el autoanálisis para generar cambios personales.

El Programa de Crecimiento erótico y desarrollo personal aborda temas como el sistema patriarcal, la autopercepción, técnicas de respiración y de relajación, métodos de sensibilización corporal y autosensibilización, placer y orgasmo, apertura de los sentidos, integración de los roles opuestos, el concepto de espacio personal(interior, relacional y social), relaciones de pareja, espacios de relaciones de poder, movimientos y ritmos corporales, la seducción, el lenguaje de aproximación, incluyendo los miedos de aceptación y rechazo, la comunicación del contacto, la psicodinamia del encuentro erótico, lo que se denomina fusión- separación y el concepto de creatividad. (Sanz, 2003).

El trabajo con hombres que ejercen violencia evidencia la dificultad enorme de poder contactar con su cuerpo a partir de la ternura y el buentrato, el aprendizaje del erotismo genitalizado parcializa y escinde dicha experiencia, de aquí que la sensibilización y el autoconocimiento sean tan necesarios para que ellos dejen de ejercer control del cuerpo de la compañera sin asumir su responsabilidad de sus cuerpos.

Otro de los planteamientos que desarrolla Sanz (2002) es el considerar la enfermedad y los malestares como una posibilidad de autoconocimiento, cambio y transformación. Plantea una propuesta de análisis de las crisis humanas a través de la metáfora de recorrer los laberintos de la vida cotidiana, es decir para ella a lo largo de nuestras vidas, conscientes o no de ello vivimos experiencias laberínticas que afectan a nuestro cuerpo y espíritu sin saber cómo resolver.

Desde una visión de los símbolos de afuera, se trata de comprender cuáles son las enseñanzas que se nos transmiten desde las diferentes tradiciones culturales, a

través de este símbolo del laberinto. Desde los símbolos del adentro se trata de revisar los procesos internos por los que atravesamos y nos sentimos atrapados, como por ejemplo los procesos de muerte. El concepto de laberinto se utiliza para entender procesos internos, en especial aquellos que se refieren a despedidas, duelos, cierres de etapas y para abrir nuevas etapas. El laberinto sería una vía de transformación de cambio interior y de la conciencia.

En las experiencias laberínticas las personas no saben qué camino elegir o se sienten atrapadas, generando infinidad de emociones, de sensaciones y de pensamientos. Dichas experiencias son confusas y críticas de las cuales no sabemos cómo salir. (Sanz,2002)

Existen experiencias laberínticas tanto universales como socioculturales, un ejemplo de las primeras son las pérdidas por catástrofes naturales o experiencias de guerra, mientras que en las segundas dependen de los valores sociales interiorizados, por ejemplo las crisis evolutivas, la falta de autoestima, las crisis existenciales, los conflictos o rupturas de pareja, conflictos generacionales, las drogo-dependencias, la pérdida de un ser querido etc. (Sanz, 2002).

En hombres que ejercen violencia es clara la experiencia de crisis laberínticas en relación a la pareja o a la forma de relacionarse afectivamente, los modos son desde la jerarquía la opresión y –sumisión y el control emocional de muchos tipos, de aquí que se vuelva, esta propuesta una posibilidad de saberse acompañados en el laberinto del patriarcado, de roles dicotómicos y anestesia del cuerpo real.

Hay crisis evolutivas que pueden vivirse con mayor severidad dependiendo de la actitud que la sociedad asume, ya que si esta valora y da un sentido de continuidad evolutiva, la madurez o la vejez serán experiencias de desarrollo, mientras que si se

rinde culto irreal a la juventud o al cuerpo estereotipado será más difícil la vivencia del duelo y salir del laberinto.

- La baja autoestima como el autorechazo o la desvalorización del propio cuerpo aparecen en muchos momentos de crisis. En el caso de las mujeres es común que los medios de comunicación envíen mensajes estereotipados sobre el cuerpo, lo que genera muchos sentimientos de devaluación. (Sanz, 2002).
- Las crisis o rupturas de pareja se vuelven más difíciles en la elaboración del duelo cuando no hay acuerdo mutuo.
- En los trastornos psíquicos graves, trastornos mentales o drogodependencias se viven como laberínticas porque invaden con estados de angustia, bloqueo y falta de sentido a la vida.
- La muerte o desaparición de un ser querido es un tema tabú, ya que se desarrolla la fantasía de vivir eternamente o de inmovilidad. Si la persona muere o desaparece, algo de nosotros(as) mismos desaparece con ellos, es difícil el consuelo cuando la muerte es inesperada. Si la muerte es anunciada, da más tiempo para elaborar la pérdida. (Sanz, 2002).

En una sociedad tan estereotipada, donde la eficacia y el llamado éxito para muchos hombres resulta una experiencia abrumadora al igual que el papel de proveedores económicos, resulta agobiante en un mundo caracterizado por el desempleo y por una educación hecha para no llegar acuerdos y de no establecer relaciones de equidad. La crisis del cuerpo en el patriarcado es permanente, lo que manifiestan los hombres es la necesidad de aceptación y reafirmación de su identidad

a través de la aceptación de la pareja, lo cual dificulta su trabajo personal por crear expectativas que les corresponden solo a ellos.

❖ LOS DUELOS.

Para Sanz (2002) los laberintos internos son situaciones de crisis y transformación, que involucran duelos, esto implica una sensación de pérdida, ya sea de una persona, una relación, un trabajo etc. Un duelo requiere tiempo y a veces los laberintos internos requieren la elaboración de muchos duelos. Uno de los duelos más frecuentes es el de las expectativas, que son aquellas creencias y valores imaginarios que uno espera de los demás. Las expectativas sociales también tienen que ver con el género femenino o masculino, de acuerdo a la forma que han sido educados, si la expectativa no se cumple se da un estado de frustración.

Otra situación laberíntica pueden ser las dificultades en la comunicación afectiva, la comunicación se complica si quien escucha no entiende el significado de lo que se desea, si existen relaciones de poder o de opresión.

El desamor es una expectativa afectiva amorosa, se pueden presentar en relación a la pareja, a los padres, a los hijos e hijas, a las amistades o a ellos mismos. A veces se construye la identidad, tratando de satisfacer las expectativas de los demás y otras veces contrariando esas expectativas, el desamor es una expectativa afectiva frustrada. (Sanz, 2002).

La muerte también es un desamor que representa la pérdida de algo que acaba, cuando algo muere hay que realizar una despedida y un duelo, es importante dar un tiempo a nuestro cuerpo, a nuestro corazón. (Sanz, 2002).

En toda situación de desamor o de muerte (simbólica o real) se pasa por diferentes fases de duelo, la primera es la negación, donde se rechaza lo que está ocurriendo, la segunda es la ira la cual expresa la cólera frente a la persona que ejerció

la frustración o frente a los otros, o se busca a un responsable de la situación que uno vive. La tercera es la negociación, que es un pacto interno de que las cosas mejorarán si se dan ciertas condiciones, la cuarta es la depresión que surge por la desesperanza, se vive tristeza, llanto y autocompasión. Finalmente la aceptación permite aceptar y estar en paz. Cuando hay un aprendizaje, desesexperiencia aunque sea dolorosa y negativa, incorporándose como una enseñanza de vida, se da una transformación interna llamada gratitud. (Sanz,2002)

Para muchos hombres violentos la vida es exponerse permanentemente a riesgos para demostrar su virilidad o status, la actitud competitiva se vuelve una necesidad apremiante y diaria, al grado de presuponer que su bienestar esta en no solo ganarle a la pareja sino a quien le rodea, incluyendo a las hijos e hijas. No existe una educación para elaborar los duelos lo cual conlleva arrastrar duelos que limitan la vida en el aquí y en el ahora.

Para Sanz (2002) las enfermedades también son laberintos, en donde es muy importante acompañar y dejarse acompañar, buscar ayuda es aceptar la situación de malestar o padecimiento que se tiene, resulta relevante identificar factores de riesgo que pueden incrementar los efectos indeseables del padecimiento como serían el estrés. Reconocer el estado de ánimo que se ha tenido durante el padecimiento. Algunos sentimientos y emociones como la tristeza, la depresión, la ansiedad, los pensamientos negativos, no favorecen al sistema inmunológico ni al estado general, se requiere estimular la esperanza y buscar recursos de ayuda. Reconocer el sentido particular de la enfermedad, implica poder enfrentarla para dialogar con ella. La fe y la esperanza así como la creatividad son recursos aliados que pueden ayudar a la persona.

En la actualidad es difícil tener ayuda profesional de manera integral, es cierto que hace falta un acercamiento humanista, el acompañamiento psicológico, individual y grupal es muy importante. Acompañar es saber estar presente, respetando sin invadir y

sin imponer, es una capacidad de saber escuchar para poder buscar alternativas para mejorar la calidad de vida.

Una filosofía de vida para atender los malestares es la actitud de autocuidado y de autoayuda, las enfermedades como todo laberinto tiene un sentido de dónde se puede aprender por lo que es importante descubrir este sentido en la situación de crisis que se vive. Lo importante es comprender y asumir la responsabilidad de nuestra vida sin culpabilizarnos. Identificar los beneficios secundarios permite reconocer lo que no necesitamos, Las crisis, igual que los padecimientos y enfermedades ayudan a tomar conciencia de nuestras necesidades, siendo importante contactar con las emociones y poder expresarlas, buscando estar con nosotros mismos(as), buscar la compañía, la ayuda terapéutica o grupos de apoyo. Se sugiere tomar contacto con las emociones, con la vulnerabilidad y poder respirar estas emociones sin bloquearlas.(Sanz,2002)

Si bien la actitud y el aprendizaje del cuidado y el autocuidado pueden ser fortalezas enormes para hombres violentos lo real es que el contexto en donde se enseña es el de relaciones de dominación, sobreprotección y condicionamiento, lo que lleva a limitar la experiencia integral. Se enseña a depender del cuidado de la pareja, a madre o las hijas y no a saber cuidarse, lo cual generaría mayor responsabilidad de la propia conducta.

Los grupos de autoayuda o de apoyo terapéutico favorecen la expresión de emociones y la comunicación, facilitan el afrontamiento de la situación, la elaboración de duelos, también de cómo desarrollar actitudes positivas y aportan recursos psicofísicos como la relajación.

Dentro de los recursos psicofísicos es el aprender a respirar y relajarse, identificando las actitudes corporales y las emociones que conllevan, los estados de

ánimo están relacionados con la forma de respirar y también con la forma en que se expresan las tensiones corporales. (Sanz,2002).

Sanz (2002) menciona que las enfermedades graves al igual que los momentos de crisis son oportunidades para tomar conciencia de nuestra espiritualidad, esta se expresa en la búsqueda del sentido de la vida, del sentido de la muerte, de la relación ecológica de la naturaleza y los animales, siendo facetas espirituales el amor, la solidaridad y la cooperación.

El alimento espiritual sería tan importante como el alimento físico o en el caso de una enfermedad donde se reciba tratamiento farmacológico, el contacto con lo estético, el arte, la belleza, todo lo que nos parezca hermoso como la música, la danza, los colores, lo cual nos conecta con la espiritualidad de otras personas y con nuestras propias necesidades espirituales. (Sanz, 2002)

La propuesta como lo describe la maestra Sanz, retomar las experiencias de crisis en los hombres violentos, a través de enfrentar su falta de sentido de vida, trabajar su sentido espiritual que permita que contacten con ellos mismos. Resignificar su sentido y relación con la naturaleza, con su propia muerte, con los duelos pendientes y las tareas actuales de vida. Los grupos de autoayuda y de apoyo son esenciales para dejarse escuchar y aprender de los demás y de sí mismos.

Otros recursos que pueden ayudar es el uso del tiempo libre de manera adecuada, así como los estados de humor, la sonrisa y la risa relajan el cuerpo y lo expanden. El ejercicio físico adaptado a la edad y circunstancias ayuda a tener más movilidad, también es un factor indispensable como forma de autocuidado la alimentación, la nutrición de nuestro organismo genera estados de armonía.

La imagen corporal es una expresión de cómo nos sentimos con nosotros mismos, conectar con la imagen corporal y el cuerpo nos conecta con nuestro cuerpo sexuado, con nuestra energía sexual y nuestro erotismo.

En la actualidad algunos grupos enseñan a los hombres a controlarse aprendiendo a reconocer las situaciones que predisponen y desencadenan las conductas violentas, aprenden a estar más alertas, a retirarse y poder contactar con su cuerpo violento. Se requiere una actitud amorosa aunque les resulte feminizante y amenazante, aprender a cuidar su alimento físico y del alma, para saber nutrir y alimentar a quien le rodea.

Vivir el presente es tener proyectos posibles, es apostar por la vida, hacer proyectos es pensar en un futuro cercano y posible. Vivir intensamente el presente creando pequeñas tareas o proyectos de futuro, por lo que es recomendable hacer visualizaciones positivas. Es importante desarrollar actitudes creativas, saber compartir y saber estar en soledad. Una de las expresiones más creativas del ser humano y con más poder curativo es la capacidad de amar, sentirse amado, amada y poderle expresar el amor a quien se quiere, lo cual estimula las ganas de vivir, ya que pone en paz el espíritu.(Sanz,2002).

CAPÍTULO 4. LOS RETOS ACTUALES EN MATERIA DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE PREVENCIÓN Y ATENCIÓN EN VIOLENCIA MASCULINA.

LA PREGUNTA

Y yo pregunto a los economistas políticos, a los moralistas, si han calculado el número de personas que es necesario condenar a la miseria, al trabajo desproporcionado, a la desmoralización, a la infancia, a la ignorancia, a la desgracia invencible, a la penuria absoluta, para producir un rico.

Garrett (citada en Saramago, 2008)

4.1. POLÍTICAS PÚBLICAS Y MASCULINIDADES.

Para Alatorre (en Careaga & Cruz, 2002) el estudio de la masculinidad debe incluir el enfoque de género, desde una categoría histórica y otra relacional, entendidas como la inclusión de hombres y mujeres.

La masculinidad desde una visión de género y desde un enfoque analítico, permitirá el diseño de políticas públicas. Lo masculino es entendido dentro de una categoría del sistema de género, donde se analiza suposición de control, autoridad y los privilegios en las relaciones y actividades donde participa.

El sujeto masculino no sólo se reduce a características biológicas, sino que se construye con la influencia social, a través de: institucionalización, la codificación cultural y la reconstrucción subjetiva de la posición de dominio en las relaciones sociales que dan significado al sujeto masculino. (Alatorre, 2002).

Las políticas públicas y las estrategias de acción no se deben dirigir a hombres individuales, pues la masculinidad trasciende lo individual. Si bien son los hombres que ejercen violencia hacia las mujeres más frecuentemente, la masculinidad se construye en un plano estructural, cultural y se reproduce en lo subjetivo.

Alatorre(en Careaga & Cruz, 2002) nos menciona que :

- Las Políticas Públicas deben de fomentar una cultura de la no discriminación, promoviendo relaciones igualitarias y justas entre los géneros en todos los ámbitos o espacios sociales, haciendo irrelevante la categoría del sexo para la organización social.
- Las Políticas Públicas tienen que ser vistas como demandas sociales en contextos socioeconómicos y políticos además de administrativos, con el objeto de promover una mayor equidad y justicia entre las personas.
- Desafortunadamente, quien tiene más interés en Políticas Públicas con perspectiva de género no son los hombres sino las mujeres, quienes viven la inequidad y el acoso sexual en el trabajo, además de aquellas que viven la violencia en el hogar.
- Las Políticas Públicas han evolucionado desde los años 50's de enfoque asistencialista, dándole relevancia al papel reproductivo, posteriormente se reconoció la falta de desarrollo social de las mujeres y la violencia intrafamiliar en los años 60 y 70. Es hasta los años 80 donde se habla de empoderamiento y autonomía de las mujeres, a partir de los años 90 se generan políticas públicas sobre los derechos de las mujeres basados en una perspectiva de género. Es a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI se comienzan a estudiar los fenómenos de las masculinidades y se relacionan con el tema de prevención de la violencia de género.
- En el diseño de Políticas Públicas se deben de incluir contenidos como paternidad, educación, trabajo, vida sexual, participación política entre otras, ya que se corre el riesgo de que se considere solo la salud reproductiva y la violencia como las más importantes consideradas en los años 90.

- Uno de los problemas para el diseño de Políticas Públicas desde un enfoque crítico en la masculinidad son (en mayor parte) los hombres que deciden las políticas, siendo excluyentes a la participación de las mujeres.
- Otro problema en este diseño de Políticas Públicas es el contexto actual de la globalización económica, donde se han ido generando desempleo, falta de apoyo al campo, pobreza y una reducción al gasto social, lo cual ha impactado a hombres y mujeres y ha dejado a un lado el desarrollo humano de ambos, así como también las políticas de equidad y género.
- Las Políticas Públicas deben propiciar cambios culturales que den nuevos significados a las relaciones y a la experiencia de los (as) personas. Por ejemplo analizar los medios masivos de comunicación y los modelos de paternidad que promueven la visión de la sexualidad y del trabajo. Revisar también los programas educativos que fomenten estereotipos y que proporcionen relaciones democráticas entre hombres y mujeres.
- Es importante en estas políticas sensibilizar, capacitar y educar a los funcionarios prestadores de servicios, ya que muchos de los obstáculos en políticas de género tiene que ver con el personal encargado de aplicarlas. Educar y sensibilizar implicaría abrir espacios de reflexión para hombres y mujeres acerca de la construcción de las jerarquías masculinas.
- La perspectiva analítica de la masculinidad incluye a las personas que toman decisiones de los programas de género en las comunidades y regiones abarcando ámbitos como el área de la salud, educación, la familia, el trabajo con niños y jóvenes, además del aspecto legislativo y de justicia entre otros.

- Se debe promover la participación de los hombres de manera activa, mediante acciones de planes y programas de equidad y género, como la erradicación de la violencia contra las mujeres. Asimismo incluir la política laboral que revalore el trabajo doméstico, el cuidado y la atención como una responsabilidad compartida, donde se analice el trabajo remunerado de las mujeres como el de los hombres, que pueda cubrir sus necesidades de reproducción social.

- Estas Políticas Públicas también deben de incluir estrategias como la promoción integral de instituciones públicas, empresarios y organizaciones civiles que desarticulen los mecanismos de dominación y de control masculino. Asimismo transformar las leyes y códigos que favorecen condiciones de privilegio en los hombres. Además de esto llevar el seguimiento de la implementación de políticas que reduzcan el control masculino y evalúen su impacto en el desarrollo y bienestar de las personas.

Para la implementación de Políticas Públicas la mirada para los programas que busquen inhibir, desalentar, erradicar la violencia de los hombres a las mujeres, deberá integrarse en una perspectiva de género relacional, donde las mujeres sean incluidas como parámetro si estas políticas al ser evaluadas están teniendo validez. El trabajo que se hace de hombres con hombres no solo debe ser reportado sino evaluado por las mismas mujeres expertas en temas de prevención de violencia y de género. Aunado a los indicadores de violencia en las localidades, regiones y en el país.

Para que tales Políticas Públicas tengan impacto se requiere que el tema de violencia que ejercen algunos hombres sea visto en el contexto de masculinidades y de las violencias aprendidas entre los géneros, hombre-mujer, y desde el género, hombre-hombre, mujer –mujer.

Las Políticas Públicas deberán ir encaminadas a crear espacio de análisis donde se visibilice como los hombres ejercen la autoridad en diferentes ámbitos (familiar, laboral, social, comunitario, institucional, etc.), si establece relaciones de equidad o de dominio-opresión, si existen políticas o acciones discriminatorias, y conocer cuáles son los privilegios que se otorgan a los hombres por el hecho de serlo a nivel de legislaciones y en la vida cotidiana.

Debido a que la violencia es estructural, cultural y directa las políticas públicas deberán incidir en estos tres niveles y no solo en pretender sancionar o impactar al hombre que admite o es acusado de ser violento, un análisis de las formas que promuevan las desigualdades entre hombres y mujeres, puede ayudar a replantear o dirigir mecanismos efectivos que incidan en aquello que promueve las inequidades.

La perspectiva de género no es un asunto solo administrativo para la asignación de recursos económicos para los programas que se decidan en violencia de género, es un cambio político en las maneras de tomar decisiones para el desarrollo humano de mujeres y hombres, donde se evalúen los impactos negativos que genera la globalización actual y la vida moderna tecnológica, en aspectos con el desempleo, la falta de apoyos al campo, a iniciativas productivas, la falta de recursos a los programas sociales, las reducciones en gastos sociales, a los programas de salud, educación, recreación y deporte.

Las Políticas Públicas con perspectiva de género debe revisar e incidir en los medios masivos de comunicación, ya que los medios promueven modelos de hombres y de mujeres: violentos, estereotipados y discriminatorios.

Revertir la tendencia de ver como cotidiana la violencia implica trabajar en todos los espacios desde la familia, la escuela y el trabajo hasta la calle, la colonia, el municipio, el Estado, el País, significa trabajar con niños(as), adolescentes, jóvenes, adultos, mayores de edad y se requiere trabajar con quienes tomarán decisiones para implementar acciones de género.

4.2. RECOMENDACIONES PARA EL TRABAJO CON HOMBRES QUE EJERCEN VIOLENCIA.

Para Bonino (2008) las propuestas de intervención con hombres que ejercen violencia, requieren una estrategia contra dicha violencia que vaya dirigida a todos los hombres que de una u otra manera, por acción, omisión, complicidad o indiferencia, participan en la generación, mantenimiento y legitimización de la violencia de género.

De acuerdo con el autor se debe tomar en cuenta que son los hombres quienes incorporan, practican y naturalizan estas viejas formas de masculinidad no igualitaria. Se requiere la renuncia de ellos a estas formas de reproducción de los valores masculinos desiguales, todos ellos deben ser destinatarios de estrategias de prevención y promoción de la no violencia de género y la igualdad en cualquier programa de sensibilización.

Bonino (2008) menciona que:

- La violencia de género no es vista como un problema de las mujeres, sino un problema masculino/ patriarcal que ellas sufren. Los hombres tendrían poder social suficiente para ser parte de la solución y por ello es necesario implicarlos en todos los ámbitos posibles.
- Las recomendaciones internacionales han hecho explícito la inclusión de hombres para erradicar la violencia de género, sin embargo las intervenciones principalmente van dirigidas a hombres maltratadores de pareja y a los factores de riesgo.
 - Es importante tomar en cuenta las investigaciones que resaltan las experiencias vitales de hombres no violentos/igualitarios para conocer algunas claves que puedan enriquecer estas estrategias, con la idea de que se puedan construir contextos que favorezcan las prácticas no sexistas y para diseñar estrategias de prevención, que motiven a los hombres a incorporarse a un modelo antisexista e igualitario.

Bonino (2008) enumera algunas recomendaciones para intervenir en relación a la violencia de género:

1. La intervención con hombres significa promover la transformación crítica y autocrítica de los modelos tradicionales de la masculinidad jerárquica y desigualitaria que legitima la violencia hacia las mujeres, el machismo, el sexismo, la homofobia y la violencia con otros hombres.
2. Construir otra forma de ser hombre no jerarquizada, basada en valores de igualdad, justicia y democracia.
3. Estimular los comportamientos libres de violencia de género, que permitan cuestionar el poder masculino/patriarcal y sus formas de relación que promueven.
4. Es importante considerar factores de protección contra la violencia de género, incluyendo los factores de riesgo.
5. Difundir intervenciones que amplíen la percepción de la violencia de género, y que permitan romper mitos y falsedades sobre sus causas.
6. Dar a conocer intervenciones que tomen en cuenta la intervención de los hombres y sus diversos perfiles, tanto en su relación a la violencia como en relación a su edad, cultura, grupo étnico y condición de ser jóvenes o inmigrantes.

Para optimizar y dar contexto a estas estrategias de prevención(Bonino,2008) se recomienda:

- Incluir a los hombres en programas de prevención, con el fin de que conozcan factores protectores y puedan incluirse hacia acciones de no violencia.
- Aprovechar los conocimientos de intervención con hombres a nivel preventivo.
- Estimular el compromiso de los hombres que ya están incluidos contra la violencia machista.

- Continuar haciendo investigaciones que permitan conocer los factores de protección, de relaciones de equidad y las prácticas de los hombres.
- Fomentar la formación de profesionales y agentes sociales masculinos en las áreas de sanidad, educación y justicia, para transmitir valores y prácticas en relación a la violencia y la no-violencia de género.
- Promover convocatorias de personas expertas en programas de prevención de la violencia de género, dirigidas a hombres para intercambiar experiencias, crear redes de intercambio de información y unificar criterios.

4.2.1. ESTRATEGIAS ESPECÍFICAS EN EL ÁMBITO SANITARIO Y EDUCATIVO.

- **ÁMBITO SANITARIO.**

Se debe de insistir en la inclusión de estrategias de prevención primaria, secundaria y terciaria en la violencia masculina, en planes contra la violencia, tomando en cuenta de estos subgrupos la edad, la problemática social y psicológica. En la prevención primaria transformar los factores de riesgo e incluir factores de protección y desarrollo de habilidades.

En la prevención secundaria detectar anticipadamente el problema e intervenir eficazmente de manera profesional. A nivel terciario reducir los efectos del problema y evitar residencias con programas de recuperación y rehabilitación. Bonino(en Ruiz-Jarabo & Blanco,2005) menciona que con base en esto se requiere:

1. Desarrollar estrategias preventivas y de promoción de la salud, estimulando conductas cooperativas de cuidado en varones en diversas áreas como en las de salud sexual y reproductiva, perinatales etc.
2. Desarrollar programas de intervención psicosocial para varones que podrían ejercer o ejercen violencia. Partiendo de la idea de diferentes abordajes según la edad, gravedad, antigüedad del problema y situación social y psicológica.

3. Estrategias preventivo-asistenciales para varones, según el modelo de los centros o teléfonos para varones en crisis.
4. Estrategias de intervención psicosocial para varones en riesgo o con manifestaciones iniciales de violencia psicológica o física. Analizando que activa la violencia, identificando cuáles son los indicadores de riesgo.
5. Estrategias de intervención psicosocial para varones denunciados por maltratos, agresiones y violencias a mujeres y varones.
6. Estrategias de intervención con varones encarcelados por violencia.
7. Estrategias de intervención para hijos e hijas de varones violentos.

Para todas estas estrategias, se requieren dispositivos específicos y con personal entrenado que pueda dar un servicio eficaz.

- **ÁMBITO EDUCATIVO.**

En estas estrategias participan profesores, alumnos, monitores, asociaciones de padres-madres y orientadores, centrándose (Bonino en Ruiz-Jarabo & Blanco, 2005) en:

- ❖ Programas de sensibilización contra la violencia de género, incluyendo el respeto mutuo, la igualdad y la paz.
- ❖ Programas transversales para transformar los estereotipos masculinos violentos, son actividades dedicadas específicamente a hombres.
- ❖ Acciones para visibilizar los problemas de la violencia.
- ❖ Actuaciones para detectar a los chicos con perfiles de riesgo.
- ❖ Acciones para difundir a los varones que trabajan contra la violencia.

Con estas acciones se busca que los hombres y mujeres generen ambientes de respeto, igualdad, justicia y paz. Además de que participen en la lucha contra la violencia masculina hacia las mujeres, tanto en lo público como en lo privado. Así mismo denuncien y convezan a otros varones para que revisen sus hábitos machistas, no sean cómplices de las violencias de otros varones y que puedan reunirse para hablar de lo que significa ser hombre hoy. Apoyar a las mujeres, hablar con quién ejerce la violencia, incluidas las mismas personas.

4.3. TRABAJO GRUPAL Y ATMÓSFERAS CREATIVAS.

En la Psicología de la creatividad, es imprescindible para el trabajo con los consultantes o para estimular procesos de enseñanza-aprendizaje, desarrollar lo que se denomina “Atmósferas Creativas”, las cuales propician estados óptimos de activación cognitiva y afectiva del pensar y crear, aumentando el rendimiento productivo grupal en las tareas que se persiguen.

Hablar de atmósfera creativa, es hablar de una disposición, tono afectivo, procesos de pensamiento, habilidades y recursos cognitivos que se dan durante la dinámica del grupo. Permite identificar si el clima del grupo es cordial u hostil, frío o cálido, creativo o tradicional, crítico o irreflexivo, armonioso o desequilibrado. (Betancourt, 2008)

A partir de estas propuestas, se ha identificado la importancia de generar atmósferas creativas que fomenten la confianza, cooperación y comunicación entre los participantes de los grupos. El trabajo con personas que ejercen violencia se ve favorecido cuando los(as) facilitadoras estimulan los principios de las atmósferas creativas. Los contenidos que se tratan de los consultantes, conllevan una carga significativa de tensión y estrés, por lo que se propone el diseño de estrategias diversas que estimulen un ambiente de confianza y de búsqueda de alternativas a los conflictos que se traten.

Algunos de los principios generales de las estrategias de trabajo (Betancourt, 2008) con atmósferas creativas son:

- Trabajar tanto lo individual como lo social.
- Estimular la transferencia de aprendizajes significativos a contextos o situaciones de la vida diaria que requieran solución creativa.
- Desarrollar habilidades para reflexionar de manera crítica y creativa, estimulando la comunicación asertiva del grupo.

- Generar conocimientos de las historias de vida, realidades y creencias del grupo en su comunidad.
- Identificar qué conocimientos y habilidades tienen los integrantes del grupo para resolver los conflictos planteados.
- Promover la movilización de recursos afectivos e intelectuales.
- Crear un equilibrio entre los contenidos intelectuales y afectivos.
- Generar una metodología vivencial, que permita la reflexión y el pensar de manera creativa.
- Reconocer el error como indicador de diálogo y reflexión, reciclando el equívoco y fomentando una cultura de la tolerancia.
- Crear una concepción de análisis de los conflictos holística, donde las partes y el todo sean visualizados.
- Desarrollar una posición ética, incluyendo valores espirituales que entrelazan la condición humana.
- Enseñar procesos metacognitivos para analizar cómo se aprende.
- Detectar y estimular los intereses de los participantes, para promover su motivación.
- Trabajar en el grupo la dinámica afectiva y emocional que se genere.
- Reconocer la importancia de los logros alcanzados a través de un clima de confianza y seguridad.
- Estimular la expresión espontánea y el uso de todos los sentidos.
- Permitir un ambiente donde se estimule el sentido del humor y la risa, respetando las reglas del encuadre.
- No permitir los juicios de valor y descalificaciones y la descentralización en alguno de sus integrantes.
- Estimular la fijación de metas de corto, mediano y largo plazo.

Se requiere para el trabajo de equidad e igualdad entre los géneros que los y las facilitadores del grupo tengan perfiles de personalidad y capacidad que favorezcan las atmósferas creativas. El trabajo de grupo para erradicar la violencia hacia las mujeres implica el compromiso de los y las facilitadoras para hacerse responsables de sus

historias y expresiones de violencia personal y relacional con el objeto de poder estimular capacidades constructivas en los grupos. Para lo cual se requiere que hayan estado en procesos de psicoterapia personal y que en la actualidad en estos espacios terapéuticos revisen y analicen sus expresiones de violencia con el objeto de tener un mejor control que no interfiera en el tratamiento de los pacientes o en el grupo al que este tratando.

Los facilitadores que realicen trabajos en violencia de género, requieren de: determinadas habilidades de manejo grupo. Asimismo haber llevado un tratamiento personal psicoterapéutico y tener en cuenta los riesgos que pueden suceder al trabajar con hombres que ejercen violencia.

El trabajo de grupo implica dentro del contexto de trabajo de hombres que ejercen violencia, que los(as) facilitadores tengan habilidades de manejo de grupo, ya que las experiencias de violencia que se expresan, requieren ambientes de reflexión y de confrontación con los consultantes. Crear un grupo de contención desde el aspecto terapéutico implica el desarrollo de algunas habilidades que se deben promover (Betancourt, 2008) por ejemplo :

1. Escuchar de manera activa.
2. Reflejar de manera verbal y no verbal los contenidos.
3. Clarificar.
4. Sintetizar.
5. Moderar la participación.
6. Enlazar testimonios.
7. Promover la participación activa.
8. Establecer límites.
9. Promover la confianza y respeto mutuo.
10. Cuestionar de manera constructiva.
11. Afrontar problemas de manera positiva.
12. Retroalimentar.
13. Realizar intervenciones a tiempo.
14. Modelar.

- **MOVILIZAR LOS RECURSOS DEL GRUPO.**

A partir del desarrollo y capacitación de estas habilidades para el trabajo preventivo en violencia de género se requiere realizar una formación en el manejo de grupos y en el análisis personal, con el objeto de estar consciente de las emociones, afectos y creencias que se generan a partir de las dinámicas de los grupos.

4.4. ORIENTACIONES PARA EL TRABAJO EN MASCULINIDADES DE ACUERDO CON BURÍN Y SANZ.

Para Burín(Burín & Meler, 2004) es importante considerar algunas premisas desde una perspectiva de género femenina, respecto a lo que ofrecen los grupos de movimientos masculinos y la atención hacia los malestares que han identificado y trabajado, por lo que plantea algunos criterios para valorar el trabajo que se hace con hombres.

Sugiere los siguientes cuestionamientos:

- Los programas con hombres utilizan lenguajes jerárquicos cuando se habla de hombres y mujeres.
Por lo que se tendría que trabajar en los programas de atención sobre masculinidades y sobre violencia que ejercen algunos hombres, con un lenguaje incluyente y respetuoso.
- Proporciona seguridad y confianza a las mujeres, respetando los avances en todos los campos, sociales y subjetivos, estimulando la igualdad y la justicia de género.

La observación y seguimiento del trabajo que se hace con hombres violentos por parte de las mujeres brinda certidumbre respecto a los modelos de intervención, el trabajo que se hace con hombres, si bien requiere privacidad, también debe estar abierto a darse a conocer mediante la observación no

participante y con el permiso de los integrantes del grupo. Esto ha llevado al apoyo del trabajo en masculinidades y específicamente en el tratamiento a hombres violentos.

- Permiten estos programas que los hombres se afirmen en valores y habilidades, que ayude a erradicar rasgos de homofobia, racismo, clasismo etc.

El trabajo con hombres violentos y con hombres para cuestionar los modelos hegemónicos del ser hombre posibilita la confrontación de los aprendizajes discriminatorios, homofóbicos, racistas y sexistas del grupo de hombres, por ello es necesario que se atienda tanto a nivel preventivo como de atención terapéutica.

- Participan de manera activa cuestionando la distribución del tiempo y el dinero para generar condiciones más justas y equitativas para ambos géneros.

El trabajo sobre malestares de la masculinidad permite un análisis exhaustivo de cómo el dinero es utilizado para ejercer un control y formas de chantaje en la relación de pareja, la reflexión grupal permite una mejor distribución de la economía en el hogar y relaciones más justas, basadas en acuerdos con la pareja.

- Promueve la crianza de los niños y condena toda forma de violencia. Uno de los factores de protección para hombres violentos es el vínculo con los hijos(as), el cual si se analiza y se revisa, puede ser en situaciones de crisis una fortaleza para controlar e inhibir la violencia masculina. Las formas de crianza y los cuidados hacia los hijos(as) pueden favorecer vínculos afectivos más esperanzadores, aún que ellos no hayan tenido estas experiencias.

- Analiza las relaciones de poder entre los varones de la familia, haciendo una deconstrucción crítica de cómo se establecieron esas relaciones de poder.

Uno de los problemas centrales de la violencia masculina, es la forma inequitativa e injusta del ejercicio del poder en todos sus ámbitos. El análisis de cómo se aprendió a ejercer la autoridad, a tomar decisiones y a establecer jerarquías puede ayudar a buscar otras alternativas de relación, basadas en la equidad, la igualdad, el respeto mutuo y la escucha activa en la familia.

Para Burín si las respuestas a estas interrogantes son positivas o cercanas a serlo, las mujeres pueden considerar aliados a estos hombres en proyectos compartidos en una situación futura.

➤ **ORIENTACIONES PARA EL TRABAJO CON HOMBRES DE ACUERDO CON SANZ.**

Sanz (2002) introduce para el trabajo en terapia de reencuentro en situaciones de crisis emocional y existencial el concepto de aliado(a), el cual representa una esperanza y una posibilidad de relación desde el buen trato, para la persona que presenta una situación de duelo o de malestar crónico. El aliado o la aliada es posible, siempre y cuando en nuestro contexto los varones que ejercen violencia aprendiesen a ser aliados de sí mismos. Dejarse ayudar tanto a nivel interpersonal como terapéutico, implica trabajar la confianza en las relaciones humanas, tener aliados(as) puede resultar muy sanador y con un proceso de aprendizaje que la masculinidad tradicional no enseña.

La alternativa que Sanz (2002) plantea para mejorar las relaciones en el contexto del buen trato y de los vínculos afectivos es la figura de lo que denomina la familia afectiva, la cual no tiene que ser un parentesco consanguíneo y sí emocional y afectivo. Para este tipo de hombres y en general para cualquier hombre puede resultar

muy esperanzador tener la contención de una familia afectiva y saberse acompañar, para detener y eliminar su violencia, como también para transformar los vínculos que establecen con las personas que le rodean y que quiere. El grupo de reflexión de hombres violentos puede ser un ejemplo de familia afectiva y de aliados que desinteresadamente le acompañen en su proceso de cambio y transformación, a otra forma de vivencia de su masculinidad, paternidad, relación de pareja o rol de hijo.

CAPÍTULO 5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

5.1. DISCUSIÓN.

Es frecuente que en las familias se siga esperando un tipo de masculinidad asociado con el Modelo Hegemónico Tradicional de la Masculinidad, las formas de crianza y socialización si están caracterizadas por ambientes familiares y sociales violentos generaran niños y jóvenes violentos. Es cierto que no siempre el ambiente determina el comportamiento de las personas, sin embargo se sabe que el autoconcepto se construye a partir de los afectos y emociones con las cuales se identifican los individuos. El niño se identificará con un padre violento, al igual que con un padre ausente o un padre poco expresivo de sus emociones tiernas y amorosas. Si la educación está basada en valores jerarquizados y relaciones de dominio –sumisión, eso aprenderá. El control y el ejercicio de autoridad sobre quien le rodea será la pauta y frecuentemente la norma.

El costo de un Modelo Hegemónico de la Masculinidad es altísimo, anula las sensibilidades corporales globales, ya que, tiende a estimular al varón desde su genitalidad generando bloqueos sensoriales en su cuerpo, es decir, dejará de erotizar globalmente su cuerpo. Sin embargo los costos son también en su vida de relación, debido a que el control enseñado hacia su pareja, limita su vida emocional de él y de ella.

En relación a las hijas(os) también marca un distanciamiento afectivo, ya que, las formas de relación están basadas en el cumplimiento de mandatos de roles de género. Los costos del patriarcado son en el contexto laboral y social, donde los hombres que no cumplen serán discriminados y estereotipados, mientras que aquellos que exaltan la competitividad, la conquista a las mujeres y el status socioeconómico son recompensados en la jerarquía de poder y autoridad.

Si bien se hacen esfuerzos por cambiar las formas de socialización y de crianza, los esfuerzos son muy limitados debido a que en las escuelas y en la casa se sigue reproduciendo el modelo masculino de superioridad de los hombres y el castigo como forma de disciplina y enseñanza de normas. Las formas de aprecio y buentrato en la niñez no se olvidan pero tampoco los golpes y muchos de estos provienen de mujeres cercanas, como la madre, abuela, tías, hermanas, etc.

Se minimiza el papel de los padres en la crianza, es evidente que si es un padre golpeador no se requiere su presencia, sin embargo el desdén de las figuras parentales tiene consecuencias, debido a que los niños y jóvenes no sólo requieren figuras con las cuales identificarse sino figuras que contengan sus contradicciones emocionales, es frecuente que a los padres se les olvida que los adultos son ellos, es decir quien tiene que educar, orientar, acompañar y admitir las fallas en el trato corresponde a los adultos y no a los hijos/as.

También es cierto que figuras parentales confusas o carenciadas llevan a constantes necesidades de reafirmación por parte de los hombres y frecuentemente son las formas aprendidas de cómo demostrar su masculinidad a través de relaciones violentas.

Sí se requiere el aprendizaje de valores vitales como los define Ortega y Gasset (1938), valores como la empatía, la cual se desdeña en un sistema patriarcal, otro es el cuidado a los hijos(as), ya que, implica una relación de reciprocidad, no se puede cuidar desde el descuido emocional en lo personal.

Los hallazgos de que la vivencia de la separación de la madre por parte de los varones es fuente de machismo, no se sostiene, a causa de que los teóricos del desarrollo han confirmado que si bien existe ansiedad en dicha separación son procesos de maduración y crecimiento en los niños, lo cual equivale a reafirmar una identidad.

Se enseña a quien violentar, generalmente desde los hombres es a las mujeres, pero también a los más indefensos, como han sido ellos cuando son pequeños, el mensaje es directo y claro, ejercer el poder de la autoridad y del sexo, sin embargo lo paradójico para quien ejerce violencia es que también se enseña a ejercer violencia hacia sí mismo, reflejada en una actitud hacia la vida en un contexto de riesgo y descuido.

Es más fácil aprender algo que desaprenderlo, sobre todo si este aprendizaje haya ha sido introyectado, interiorizado o incorporizado (encarnado), por lo que es preferible educar y prevenir que desaprender y curar. En el contexto de los hombres que ejercen violencia, es común la creencia de que los hombres no cambian, sin especificar en qué, o de qué hombres se habla, generalmente se refieren a aquellos que son violentos, sin embargo estas afirmaciones anulan toda posibilidad de educar, prevenir o dar la posibilidad de creer que existen otro tipo de hombres que no están, ni quieren ser violentos.

La educación en derechos humanos no basta con enunciarla, requiere ser una forma de vida, que se traduzca en relaciones cotidianas y vivencias permanentes, de lo contrario el sistema patriarcal asumirá que lo que tiene que ver con los derechos de las mujeres es un asunto que deben definir los hombres.

La necesidad de empoderamiento es para ambos géneros, puesto que lo que se desea es como lo establece la Ley General De Igualdad Entre Mujeres y Hombres es una igualdad sustantiva en los ámbitos público y privado, que asegure una condición de mayor dignidad en las mujeres. Empoderar a los hombres es dar espacios para la

creación de masculinidades basadas en la equidad, y la no discriminación. Empoderar las formas de convivencia implicaría asumir que es posible crear otras formas de relación basadas en el respeto de acuerdos y formas de negociación y de solución de conflictos de manera no violenta. En este sentido incluiría empoderar a las familias para que puedan tener un desarrollo sostenible y sustentable.

El tema de las formas en que se expresa la violencia hacia las mujeres sigue siendo poco visibilizado y reconocido, la falta de una cultura de la convivencia respetuosa favorece la manifestación de violencias en formas más útiles pero igual de dañinas como las denominas microviolencias.

Es sabido que para la comprensión de la manifestación de la violencia de género se requieren enfoques multidisciplinarios, sin embargo sigue habiendo controversia entre las variables que determinan el ejercicio de la violencia desde las disciplinas como la: Medicina, Psiquiatría, Sociología, Antropología, Economía, Psicología, etc. No se justifica el ejercicio de la violencia hacia las mujeres por variables estructurales y culturales, si bien nos pueden ayudar a su comprensión, se deben tomar medidas efectivas y eficaces para proteger a las mujeres y detener la violencia que algunos hombres ejercen.

Actualmente se debate entre ¿cuáles son las mejores formas de intervención para la prevención de la violencia de género? y ¿cuáles son las teorías y técnicas que garanticen mayor efectividad con hombres violentos? Lo que se sabe es que no se puede generalizar un enfoque psicoterapéutico o de trabajo grupal a todo tipo de población de hombres, ya que, se corre el riesgo de querer ajustar a los consultantes al tipo de psicoterapia o forma de intervención, minimizando las características propias de cada población de hombres.

Las propuestas teóricas de tipo psicológico, que se vienen implementando con hombres que ejercen violencia, van desde un enfoque analítico hasta un enfoque conductual, sin embargo aún no existen parámetros que permitan evaluar a través de

indicadores objetivos la mejoría en los consultantes cuando estos han decidido controlar e inhibir sus manifestaciones de violencia.

Se encuentra que en países tan homogéneos como Argentina, España y México, donde se ha impulsado Políticas Públicas para erradicar la violencia de género, aún siguen aplicándose formas de intervención parciales con hombres que ejercen violencia, ya que, no hay una cultura de la investigación psicosocial que permita evaluar el impacto que están teniendo dichos tratamientos. Si bien un enfoque psicológico basado en la construcción de masculinidades, a partir del reconocimiento y desarrollo de capacidades creadoras, supondría una visión de masculinidades con diversas fortalezas personales, relacionales y sociales, es necesario resignificar el concepto de hombre con el objetivo de desfocalizar la idea de que los hombres son intrínsecamente violentos.

La visión humanista de las personas no debiese de excluir la condición inequitativa de las mujeres, sino brindar elementos de análisis que nos permitan identificar que las crisis de valores que se señalan no sólo son una realidad, sino que plantean la necesidad de visualizar un hombre posible; de cambiar sus aprendizajes de violencia, así como de colocarse desde un concepto de individuo, que puede humanizar sus formas de expresión de afectos con las personas que le rodean, con su propio ambiente, consigo mismo.

La aplicación de modalidades de intervención psicológica, desde las *Teorías de la Creatividad* o el enfoque holístico de la *Terapia de Reencuentro*, justifican la necesidad de resignificar a los hombres que ejercen violencia, en el contexto de personas con derechos y obligaciones y personas que tienen un bagaje cultural que les puede ayudar a su propia transformación, para dejar sus formas de relación violenta.

La erradicación de la violencia de género o el trabajo e intervención con hombres que ejercen violencia, no basta con reglamentaciones de Políticas Públicas, se requiere hacer extensiva una cultura de la no discriminación, de una cultura de género

y una cultura de derechos humanos. Ya que en la actualidad las Políticas Públicas de género han demostrado su limitada efectividad cuando las organizaciones civiles están al margen de las instituciones oficiales del gobierno.

Los dispositivos que se requieren para el trabajo con hombres que ejercen violencia, en la concepción tradicional de lo que se denomina prevención como anticipación de, son insuficientes para abordar el problema, por lo que se requiere, desde un enfoque de educación para la paz, estrategias de provención, donde se desarrollen habilidades, conocimientos y acciones para que se reoriente la forma de ser hombre, donde los varones sepan qué hacer cuando hay conflictos y puedan resolverlos de manera no violenta, los programas psicosociales deben ir encaminados no sólo a que no ocurra la violencia sino que ocurran las formas nuevas de la masculinidad que sí queremos.

Se requiere especialistas para orientar a hombres violentos por teléfono, no basta con personas que saben orientar en lo general, se les debe de capacitar de manera específica, son acciones muy concretas por sí llama una hija, la pareja, o el mismo hombre que está siendo violento o percibe el umbral de que acontecerá la violencia.

Asimismo una población profundamente abandonada y en donde se reproducen las violencias es en el los centros penitenciario, para lo cual se tiene la obligación de fomentar habilidades para que no siga esta violencia al interior y desde el centro de readaptación hacia sus hogares.

5.2. CONCLUSIONES.

- La cultura de género de la no discriminación, del buentrato y los derechos humanos serán garantes de una educación para la vida. Socializar formas de relación basadas en la equidad y el respeto deberán ser conyunturales en todas las formas de educación.
- El derecho a una convivencia sana y armónica con espacios libres de violencia, deberá comprenderse dentro del derecho al bienestar y la dignidad de las personas.
- El estudio e intervención con hombres que ejercen violencia será más favorable si se contextualiza a la población atendida, como hombres en proceso de cambio, hombres que escuchan u otros nombres, de manera que no es recomendable para integrar a estos hombres señalarlos como generadores, violentos o agresores.

Lo anterior no significa que no se trabaje como prioridad en los grupos o de manera individual sus relaciones violentas y la urgencia de que se detenga la misma y se responsabilice de sus actos.

- Debido a que el sistema patriarcal permea todos los espacios de vida y convivencia entre las personas, es recomendable diseñar planes educativos con perspectiva de género unidos a programas comunitarios donde participe la población en acciones de prevención de la violencia de género.
- Abrir en las escuelas asambleas por grupos donde se hable de cómo se convive en casa y cómo son las formas de relación y comunicación en el hogar. Lo cual dará indicadores del estado de salud emocional y físico de las y los alumnos.

- En el tratamiento de hombres que ejercen violencia se buscarán espacios sólo para estos fines, es decir, no se sugiere que ahí mismo se trate a las víctimas o a otras mujeres. Por seguridad de ellas.
- Es necesario que tanto mujeres como hombres conozcan las leyes que les protegen y les norman en relación a los derechos de igualdad y derechos para ellas a una vida libre de violencia.
- Debido a que la mayoría de las mujeres no tiene información sobre qué hacer ante la violencia de la que pueda estar expuesta, se recomienda difundir en las comunidades mediante campañas de salud, la orientación y guía pertinentes para actuar en caso de ser víctima de violencia.
- Incluir la perspectiva de género, desde la educación preescolar y básica, implica no sólo conocer los derechos de mujeres y hombres, sino el fomento de relaciones de buentrato y sin violencia.
- Las campañas para prevenir la violencia de género y en particular la que ejercen los hombres, deberá incluir no sólo a quien la ejercen sino a quienes no la ejercen. Es decir se deberá potencializar la sensibilización e impacto que tiene que otros hombres transmitan experiencias de vida de otras formas de relación y de masculinidades.
- El seguimiento de organizaciones civiles, ONG, y organizaciones comunitarias, que llevan a cabo tareas de trabajo con hombres que ejercen violencia deberán ser apoyadas desde el estado y desde las instituciones sociales y de salud, con el objetivo de coordinar los esfuerzos y llevar un registro y seguimiento de la población que está siendo atendida.

- Es importante realizar eventos como congresos, seminarios o coloquios que permitan socializar para otra población los resultados que se están obteniendo en las campañas preventivas de violencia y en el tratamiento con hombres que ejercen violencia.
- Es recomendable promover áreas de género en todas las municipalidades y comunidades del país, las cuales incluirán el trabajo educativo y preventivo dirigido a hombres.
- Los facilitadores (as) de grupo de hombres que ejerzan violencia deberán ser seleccionados y capacitados(os) permanentemente, llevando fuera de la institución ellas (os) mismas (os) procesos gratuitos de psicoterapia para tener la contención necesaria por el riesgo a su salud emocional de la población con la que se trabaja.
- En todos los espacios de atención de apoyo y de tipo terapéutico se deberá promover la sistematización de la información y el análisis exhaustivo de los pacientes que se estén tratando.
- Cuidar la colusión de los hombres fuera de los espacios de tratamiento, ya que, puede dirigirse a ocultar formas de violencia y chantaje hacia las mujeres.
- Promover eventos de convivencia con los hijos(as) que permita recrear escenarios de buentrato y esparcimiento.
- En todo tratamiento con hombres que ejercen violencia es recomendable estimular las capacidades creadoras de las personas, no sólo hacia dirigida a detener la violencia que ejercen sino a estimular capacidades o áreas libres de conflicto que puedan utilizar para revalorar y resignificar el ser hombres, padres, parejas, hijos, etc.

- En la actualidad es deseable que existan facilitadores(as) para el trabajo con hombres que ejercen violencia, siempre y cuando sean personas profesionales y expertas en el tema de violencia de género y cumplan con el perfil de manejo de grupo y de habilidades y conocimientos para intervención en situaciones de crisis.
- Se recomienda trabajar con enfoques psicológicos que estimulen las capacidades creadoras en los hombres, y éstas sean dirigidas a detener y responsabilizarse de sus violencias, asimismo los facilitadores (as) integrarán el trabajo en educar para la paz, la relación de respeto con el medio ambiente y la educación sexual y de la vida erótica como indispensables para promover cambios de relación de estos hombres con su medio y con ellos mismos.
- Se debe tomar en cuenta para el trabajo con hombres que ejercen violencia, que no existe un solo perfil de los hombres que maltratan, por lo que se requiere tener cuidado en el diagnóstico de personalidad, de inteligencia y considerar las variables socioculturales, para el diseño y abordaje de los tratamientos.
- Promover en los consultantes una educación emocional y de su sexualidad, así como fomentar en ellos una educación basada en una ética ambiental y el desarrollo de conocimientos y habilidades, para crear ambientes libres de violencia.
- Introducir en las intervenciones las estrategias de grupo, creando atmósferas creativas, desarrollando estrategias y técnicas creativas: analógicas, antitéticas y aleatorias.

- Los tratamientos a hombres que ejercen violencia, deben de incluir una educación para transformar su vida erótica, estimulando un erotismo global y no sólo genitalizado, fomentando actitudes y valores de respeto, escucha y diálogo con la pareja.
- Revalorar los saberes ancestrales de pueblos originarios, actuales e históricos, como medios para aprender valores vitales que permitan reafirmar su identidad histórica y su derecho a la búsqueda de nuevas alternativas de vida digna.
- Fomentar la educación para la paz como un eje central en toda la educación formal, no formal e informal, ya que, permite una socialización basada en el desarrollo de la capacidad crítica, el cuestionamiento de estructuras autoritarias y elitistas, además de buscar relaciones justas y equitativas.
- Desde el enfoque de educación para la paz, saber identificar los conflictos y resignificarlos como recursos para el aprendizaje, desarrollando habilidades para solucionarlos de manera no violenta, aprendiendo a través del diálogo a llegar a acuerdos de equidad y buen trato.
- Impulsar en los tratamientos los enfoques psicoterapéuticos, holísticos, como la *Terapia de Reencuentro* y la *Psicología Transpersonal*, que permiten cambios y transformaciones en las personas de manera integral.
- Estimular en la educación y en el trabajo con hombres que ejercen violencia una cultura andrógina, donde se acepte la flexibilidad de los roles sexuales, donde se estimule la empatía y el respeto a la diversidad sexual.
- Aprovechar los estados de crisis de los hombres que acuden a tratamiento, encauzando su interés y estimulando su disponibilidad, brindándole espacios de confianza y de privacidad personal.

- Hacerle saber al hombre que acude a consulta que la organización o institución se reserva el derecho de actuar sin su consentimiento cuando estén en riesgo la vida de otras personas como puede ser su familia o él mismo.
- Se requiere concientizar a los hombres que ejercen violencia, del daño que causan a las personas que les rodean y que su conducta implica sanción jurídica y es un delito.
- Una de las tareas fundamentales, en la prevención de violencia de género y en el trabajo con hombres que ejercen violencia, es desarrollar programas con acciones que garanticen el empoderamiento de las familias.
- En el trabajo con hombres que ejercen violencia deberá insistirse en la privacidad en el grupo y en el encuadre de trabajo deberá ser claro el no permitir permanecer intoxicado o con armas, por la seguridad de él mismo y del grupo.
- Se deberá desalentar en todos los hombres que acuden a tratamiento el uso de armas.
- Promover la reflexión sobre la situación laboral, el desempleo y crear redes de orientación y apoyo para el trabajo digno.
- Promover en cada sesión de tratamiento la cultura del buentrato, desarrollar aprendizajes de bien tratarse y de tratar con dignidad a quien le rodea.
- No fomentar la dependencia del consultante con la institución y si crear redes de apoyo en situaciones de crisis.
- Fomentar con los consultantes la reflexión sobre los temas de cómo establecen vínculos amorosos, cómo enfrentan las situaciones de pérdida y los procesos de duelo.

- Realizar investigación de los datos sistematizados, para socializar las experiencias con hombres que ejercen violencia.
- Impulsar Políticas Públicas donde también las diseñen mujeres expertas en el tema de género y para el trabajo con hombres que ejercen violencia.
- Desarrollar Políticas Públicas de democracia genérica, tanto transversales como longitudinales, que garanticen los derechos humanos de las mujeres.
- Se deben implementar programas sociales, de salud, educativos, en las instituciones, para garantizar la democratización de los servicios.
- Se deberán generar Políticas Públicas en salud, que sean integrales para prevenir y atender el VIH y las adicciones en hombres, ya que, son variables que detonan la violencia de género.
- Los programas de empleo para la población en general y en el caso específico de los hombres, ayuda a disminuir e inhibir la violencia masculina.
- Es importante insistir en campañas de prevención de la violencia de género, analizando y debatiendo los efectos e impacto de los micromachismos y transmitir a los hombres cómo estas conductas generan vacío y empobrecimiento emocional.
- Se deben de construir instrumentos de seguimiento y evaluación periódicos de las Políticas Públicas relacionadas con la prevención de la violencia de género, mediante consejos técnicos profesionales, paritarios, que este conformado por mujeres y hombres.
- Normar y legislar que los programas que se diseñan de Políticas Públicas para la atención de mujeres víctimas y hombres que ejercen violencia, lleven la perspectiva de género.

- Promover el tratamiento de atención a hombres, considerando las características de la población, en sus variables culturales, históricas, geográficas y de su cosmovisión.
- La violencia de género, deberá ser analizada no sólo desde una visión conceptual de violencia directa, que ejercen los hombres hacia las mujeres, sino desde una visión social, de una violencia estructural y cultural que mantiene el sistema patriarcal.
- Capacitar a servidores públicos en perspectiva de género y que sea requisito no sólo su capacitación sino la carta compromiso de respetar los derechos de las mujeres.
- Para cualquier persona que trabaje en instituciones de los gobiernos que sean del sector salud y educación exigir que se capaciten en perspectiva y cultura de género.
- Cualquier servidor público que sea denunciado por ejercer violencia familiar deberá ser suspendido del cargo que ostenta, ya que, como figura pública y por la responsabilidad que se le ha conferido requiere tratamiento.
- No se deberán dar cargos de responsabilidad social a personas con antecedentes de violencia de género, a no ser que exista un consejo que remita a la persona para que se le practique un examen de personalidad y de su estado emocional vigente.
- Los presupuestos de género serán prioridad de política de desarrollo de los gobiernos y su instrumentación y aplicación, apegándose a los lineamientos internacionales para prevenir la violencia de género en todas sus manifestaciones. Dichos presupuestos deberán ir acompañados de presupuestos dignos a erradicar la pobreza y la discriminación para mujeres y hombres.

- La cultura de respeto al medio ambiente deberá ser una política de educación básica y permanente en los grupos y tratamiento a personas que ejerzan violencia, ya que se considera un factor de cambio el respeto a todas las formas de vida en estos hombres.
- Promover políticas públicas que permitan intercambiar experiencias del trabajo con hombres que ejercen violencia dentro y fuera del país.
- Sancionar a los medios masivos de comunicación que impulsen mensajes misóginos, machistas, homo fóbicos y de cualquier tipo de discriminación a mujeres y hombres.

BIBLIOGRAFÍA.

- Alatorre, J. (2006), Masculinidad y las políticas públicas. En Careaga, G. & Cruz, S. (Coords.). *Debates sobre masculinidades*. México: UNAM-PUEG pp. 303-313.
- Althusser, L. (1983) *La filosofía como arma de la revolución*. (13a ed). México: s.XXI
- Aguilera, B, Cascón, P. & Bastida, A. (1994). *Educar para la paz una propuesta posible*. Madrid: Los libros de la catarata.
- Baird, J. (2001). En busca de una ética ambiental. En: Kwiatkowska, T. & Issa, J. (Comps). *Los caminos de la ética ambiental: una antología de textos contemporáneos*. (Vol.I). México: CONACYT-Plaza y Valdés. pp.85-159
- Barrios, D. (2003). *Resignificar lo masculino: guía de supervivencia para varones del siglo XXI*. México: Vila.
- Benedetti, M. (2001). *Inventario II*. México: Punto de lectura.
- Benedetti, M. (2004). *Inventario III*. México: Alfaguara.
- Betancourt, J, Mitjans, A, De la Torre, S. & Solís-Cámara, P. (1997). *Pensar y crear: educar para el cambio*. (2a ed.). La Habana: Academia.
- Betancourt, J. (2008). *Atmósferas creativas 2: rompiendo candados mentales*. (2a ed). México: Manual moderno.
- Bonino, L. (2005). Las microviolencias y sus efectos. Claves para su detección. En: Ruiz-Jarabo, C. & Blanco, P. *La violencia contra las mujeres: prevención y detección. Prevención y detección. Cómo promover desde los Servicios Sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas*. España: Díaz de Santos. pp.83-100.

- Bonino, L. (2008). *Hombres y violencia de género: más allá de los maltratadores y de los factores de riesgo*. Madrid: Ministerio de trabajo e inmigración.
- Burín, M. & Meler, I. (2004). *Varones: género y subjetividad masculina*. (2a ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Castañeda, M. (2002). *El machismo invisible*. México: Grijalba.
- Careaga, G. & Cruz, S. (Coords.). (2006). *Debates sobre masculinidades*. México: UNAM-PUEG.
- Cazés, D. (2005). *La perspectiva de género*. (2a ed.). México: UNAM.
- Cazés, D. (2006), El tiempo en masculino. En: Careaga, G. & Cruz, S. (Coords.). *Debates sobre masculinidades*. México: UNAM-PUEG pp. 67-86
- Chumacero, A. (2004). *Pastor de la palabra*. México: Alfaguara.
- *Compilación legislativa para garantizar a las mujeres una vida libre de violencia*. (2008) México: INMUJERES.
- Connell, R. (2003). *Masculinidades*. (Trad. Artigas, I.). México: UNAM
- Elizalde, A. (2003). *Desarrollo humano y ética para la sustentabilidad*. México: PNUMA
- Garda, R. & Huerta, F. (2008). *Estudios sobre la violencia masculina*. (Coords.). México: INDESOL.
- Garda, R. (2010). *Intervención integral con hombres que ejercen violencia contra su pareja*. México: INDESOL.

- GENDES. (2009). *La oportunidad del cambio: guía metodológica para el trabajo comunitario con hombres*. México: GENDES.
- Goleman, D, Kaufman, P. & Ray, M. (2000). *El espíritu creativo*. (2a ed.). Buenos Aires: Vergara.
- Gómez, F. (2010). *José Saramago en sus palabras*. México: Alfaguara.
- González, J. (1997). *El ethos, destino del hombre*. México: UNAM.
- González J & Sagols L. (2002). *El ethos del filósofo*. UNAM- ERA Ed.
- Gutiérrez, S. (2008). *Tejer el mundo masculino*. México: Plaza y Valdés-UNAM.
- Kwiatkowska, T. & Issa, J. (Comps). (2001). *Los caminos de la ética ambiental: una antología de textos contemporáneos (Vol.I)* México: CONACYT-Plaza y Valdés.
- Leef, E. (2004). *Racionalidad ambiental*. México: s.XXI.
- León Portilla, M. (2006). *Quince poetas del mundo náhuatl*. (14ª impresión). México: Diana.
- Leopold, A.(2001). La ética de la tierra. En: Kwiatkowska, T. & Issa, J. (Comps). *Los caminos de la ética ambiental: una antología de textos contemporáneos*. (Vol. I). México: CONACYT-Plaza y Valdés. pp.61-77.
- Magallón, M. (1991). *Dialéctica de la filosofía latinoamericana: una filosofía en la historia*. México: UNAM.
- Maslow, A. (1983). *La personalidad creadora*. Barcelona: Kairós.
- Mora, F. (Ed). (2000) *El cerebro sintiente*. Barcelona: Ariel.

- Naess, A. (2001). El movimiento de ecología profunda: algunos aspectos filosóficos. En: Kwiatkowska, T. & Issa, J. (Comps). *Los caminos de la ética ambiental: una antología de textos contemporáneos*. (Vol.I). México: CONACYT-Plaza y Valdés. pp.19-40.
- Nicol, E. (2007). *Símbolo y verdad*. México: AFINITA.
- Nogueiras, B. (2005). La violencia en la pareja. En: Ruiz-Jarabó, C. & Blanco, P. *La violencia contra las mujeres: prevención y detección. Prevención y detección. Cómo promover desde los Servicios Sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas*. España: Díaz de Santos. pp.39-55.
- Núñez, G. (2006). Los estudios de las masculinidades y la cultura política en México. En: Careaga, G. & Cruz, S. (Coords.). *Debates sobre masculinidades*. México: UNAM-PUEG. pp.377-391.
- Noguera, A. (2004). *El reencantamiento del mundo*. México: IDEA-PNUMA
- Olavarría, J. (2006), Hombres e identidad de género: algunos elementos sobre los recursos de poder y violencia masculina. En: Careaga, G. & Cruz, S. (Coords.). *Debates sobre masculinidades*. México: UNAM-PUEG pp. 115-130.
- Ortega y Gasset, J. (1938) *El tema de nuestro tiempo*. España: Colección austral
- Papadimitriou, G. & Romo, S. (2005). *Capacidades y competencias para la resolución no violenta de conflictos*. México: McGraw-Hill.
- Passmore, J. (2001). El hombre como déspota. En: *Los caminos de la ética ambiental: una antología de textos contemporáneos*. (Comps). (Vol.I). México: CONACYT-Plaza y Valdés. pp.167-192.

- Reglamento y Ley de Acceso de las Mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal. (2010). México: INMUJERES.
- Ruiz-Jarabó, C. & Blanco, P. (2005). *La violencia contra las mujeres: prevención y detección. Prevención y detección. Cómo promover desde los Servicios Sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas*. España: Díaz de Santos.
- Sabines, J. (1977). *Nuevo recuento de poemas*. México: Joaquín Mortiz
- Saladino, A. (Comp.). (2005). *Humanismo mexicano del siglo XX*. (Tomo I). México; UAEM.
- Saladino, A. (Comp.). (2005). *Humanismo mexicano del siglo XX*. (Tomo II). México: UAEM.
- Sanz, F. (2000), Del Maltrato al Buen Trato. En: Ruiz-Jarabo, C. & Blanco, P. *La violencia contra las mujeres. Prevención y detección. Cómo promover desde los Servicios Sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas*. Madrid: Diaz de Santos pp. 1-14.
- Sanz, F. (2002). *Los laberintos de la vida cotidiana: la enfermedad como autoconocimiento, cambio y transformación*. Barcelona: Kairós.
- Sanz, F. (2003). *Psicoerotismo femenino y masculino: para unas relaciones placenteras, autónomas y justas*. (5a ed.). Barcelona: Kairós.
- Sanz, F. (2008). *La fotobiografía: imágenes e historias del pasado para vivir con plenitud en el presente*. Barcelona: Kairós.
- Saramago, J. (2008). *El cuaderno*. México: Alfaguara.
- Seilder, V. (2000). *La sin razón masculina*. México: UNAM.

- Szimborska, W. (2002). *Poesía no completa*. México: FCE.
- Welland, C & Wexler, D. (2007). *Sin golpes: cómo transformar la respuesta violenta de los hombres en la pareja y la familia*. México: PAX.
- Zambrano, M. (1989). *Delirio y Destino*. Madrid: Mondadori
- Zuazo, L. Mitos y estereotipos sociales en la relación con el maltrato. En: Ruiz-Jarabó, C. & Blanco, P. (2005). *La violencia contra las mujeres: prevención y detección. Prevención y detección. Cómo promover desde los Servicios Sanitarios relaciones autónomas, solidarias y gozosas*. España: Díaz de Santos. pp. 57-70

Páginas web

- Cervantes, F. (2002). *Educación y paternidad; su aplicación y práctica*. Recuperado de: http://tariacuri.crefal.edu.mx/decisio/d2/fco_ci.php el 20 de Septiembre de 2011
- *Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias CORIAC (2006)*. Recuperado de: <http://es.wiserearth.org/organization/view/96eaa07af1adf795f2f2384b2e7361f6> el 20 de Septiembre de 2011.
- Gómez, M. (2009). [Entrevista con Dr. Johan Galtung, teórico de educar para la paz]. *Espacios públicos*. UAEM.vol. 12. Núm 25. pp 210-212. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=67611350012> ,22 de Mayo 2011
- *No más violencia en mi vida; segundo encuentro nacional de hombres contra la violencia*. (s.f.). Recuperado de: www.euowrc.org/06.contributions/3.contrib_es/10.contrib_es.htm el 20 de Septiembre de 2011.

- UNESCO. (2010). *Informe Mundial de la Cultura de Paz*.
Recuperado de:
http://www.decade-culture-of-peace.org/world_report_2010_cast.pdf 22 de Mayo de 2011.
- UNESCO. (2010). *El informe sobre el decenio internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo 2001-2010*
Recuperado de:
<http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N10/486/PDF/N1048621.pdf?OpenElement> 20 de Septiembre de 2011.
- UNICEF. (2006). *Estudio Mundial sobre Violencia contra los Niños*
Recuperado de:
<http://www.unicef.org/violencestudy/spanish/index.html> 22 de Mayo de 2011